

cuadernos

EcoDiálogo

4

**HACIENDO Y REAPRENDIENDO
PARA TRANSFORMAR**
**La indagación co-operativa
en la pedagogía**



ISBN: 978-607-8445-05-9



9 786078 445059

**Centro de EcoAlfabetización
y Diálogo de Saberes**



Universidad Veracruzana

**Haciendo y aprendiendo
junt@s para transformar.
La indagación co-operativa
en la pedagogía**

Cuadernos EcoDiálogo No. 4

Enrique Vargas Madrazo
Eduardo Ruiz Cervantes
Editores

Centro de EcoAlfabetización y Diálogo de Saberes

Universidad Veracruzana
Xalapa, Veracruz

**Haciendo y aprendiendo junt@s para transformar.
La indagación co-operativa en la pedagogía**

Enrique Vargas Madrazo
Eduardo Ruiz Cervantes
Editores

Cuadernos EcoDiálogo No. 4
ISBN: 978-607-8445-05-9

Centro de EcoAlfabetización y Diálogo de Saberes
Universidad Veracruzana
Xalapa, Veracruz
Octubre de 2015

Formación Editorial e impresión
CÓDICE/ Taller Editorial
codicealapa.com

Contenido

Capítulo 1

Una breve introducción a las raíces y el hacer de la Indagación
Co-operativa desde la reflexión epistemológica

p. 5

Capítulo 2

La metáfora: ser y hacer en el mundo

p. 39

Capítulo 3

Ser y hacer en el mundo

p. 67

Capítulo 4

Organismo multicorporal

p. 95

Capítulo 5

Epílogo: la posibilidad del renacimiento humano

p. 105

Referencias bibliográficas

p. 111

Agradecemos la delicadeza, compromiso y cariño de nuestro estimado Alejandro Sánchez Vigil al haber revisado y mejorado este testimonio escrito de nuestro hacer y vivir, así como su ilustración para la portada.

Capítulo 1

Una breve introducción a las raíces y el hacer de la Indagación Co-operativa desde la reflexión epistemológica

Enrique Vargas Madrazo
Eduardo Ruiz Cervantes

El presente número de los “Cuadernos EcoDiálogo” intenta compartir con un amplio grupo de lectores, el uso -como técnica- de la Indagación Co-operativa en el marco de procesos educativos de la Maestría en Estudios Transdisciplinarios para la Sostenibilidad. Es para nosotros importante expresar que la mayor parte de las reflexiones aquí expuestas, tienen como intención principal la de abrir preguntas desde las experiencias que estamos viviendo en nuestro Centro EcoDiálogo; es decir, lo aquí presentado no se ofrece como un conjunto de verdades sino que, desde un ejercicio de diálogo como introductores y editores de este conjunto de textos, proponemos simplemente cristalizar una reflexión que hemos cultivado desde hace años. Se trata de revisar a fondo el papel de la ciencia, de las técnicas y procesos propios de la investigación en escenarios de educación formal y especialmente de educación superior. Y es desde esta trinchera que consideramos que la educación requiere urgentemente de romper los cotos de poder y el colonialismo docente que los académicos y en general las instituciones educativas ejercemos sobre las y los estudiantes, lo cual genera profundas patologías en los procesos de aprendizaje y conocimiento, inviabilidades que luego son trasladadas de manera exponencial hacia la sociedad por las y los profesionales. Estamos convencidos que las graves, gravísimas dificultades que enfrenta la humanidad en este siglo XXI y que nos están confrontando con la eventual desaparición de nuestra especie, están íntimamente relacionados con los procesos educativos que abordamos aquí (Morin 1999a, Gadotti 2002).

Nuestro esfuerzo por atender las raíces de estas dificultades vive y se genera en los espacios educativos de nuestra Maestría y en general de nuestra comunidad del Centro EcoDiálogo, que es el escenario de la experiencia educativa “La vida del Conocer”, espacio donde se dieron los procesos que aquí reportamos durante el periodo agosto-diciembre de 2012.

En este primer capítulo nos abocamos básicamente a dos aspectos: las problemáticas epistemológico-políticas que están en el sustrato de la propuesta de la Indagación Co-operativa; y complementando esto ofrecemos una breve pero suficiente explicación de cómo realizar el proceso entero de una indagación co-operativa, tal como la realizamos en nuestra experiencia educativa. En los capítulos posteriores presentamos los reportes de indagación que las y los co-apeñados (estudiantes) de nuestra experiencia educativa generaron a partir de sus trabajos de indagación cooperativa.

Conocer el proceso del conocimiento: una experiencia eco-pedagógica participativa

Como ya adelantamos, “La vida del conocer” se llama la experiencia educativa que vivimos al inicio de la tercera generación de la Maestría en Estudios Transdisciplinarios para la Sostenibilidad, la cual Enrique Vargas y Eduardo Ruiz facilitamos y coordinamos durante el semestre agosto-diciembre de 2012. ¿En qué consiste, cuáles son sus contenidos? Para dar una idea encontramos algunas de las siguientes preguntas guías:

- ¿Es el conocer independiente de mis procesos de percibir el mundo?
- ¿Puedo indagar acerca de cómo participa mi ser vivo en mi conocer?
- Si mi vivir implica relación, y ésta participa en mi conocer, ¿requiero de un cuidado de la relación en el proceso del conocer?
- ¿Requiero también de un cuidado interior para cuidar de “mi” conocer?
- ¿Son mis emociones, valores, relaciones sociales y culturales parte del proceso del conocer?

¿Qué es la vida? Llamamos a esta pregunta-praxis la “Vida del Conocer”, un conocer que es vivir, pues no existe el vivir en donde cada acto no está adquiriendo su forma y función en la interacción-que-es-comunicación y que es el fundamento del conocer.

Si deseamos transitar por el camino del reaprendizaje transdisciplinario, consideramos que la pregunta-cuidado-indagación respecto a esta Vida del Conocer, su “biología-vida” del amar y el cuidado esencial y compasivo de la otredad (ética del conocer), puede ser un punto de partida-llegada-partida primario para un conocer cooperativo y participativo.

Desde el año 2005 en que facilitábamos la experiencia educativa de elección libre “Pensamiento complejo y transdisciplina: crisis del conocimiento racional” para estudiantes de licenciatura de la Universidad Veracruzana, fuimos co-creando junto con las y los estudiantes, una práctica eco-pedagógica que era un decidido intento de romper con esta jerarquía y dominación de los tópicos y contenidos, de los métodos de enseñanza-aprendizaje, del marco epistemológico-pedagógico de la educación, así como de las formas de evaluación (Heron 1996, Freire 1970). Dentro de la experiencia “Vida del Conocer” fueron creciendo, también, distintos ámbitos de reflexión y de prácticas, todos en torno a la pregunta:

¿Qué significa el conocimiento en la época actual?

Posteriormente comenzamos a abordar (dentro de nuestras actividades como investigadores del Centro EcoDiálogo) la Indagación Co-operativa como una manera colectiva y participativa de hacerse presente en las comunidades, en vez de asumir intervenciones colonialistas (Lander 2000).

En la educación en general así como en la que llamamos superior, existe una “agenda oculta” que guía sutil y poderosamente los procesos de enseñanza-aprendizaje. John Heron plantea que esta misma objetualización y colonización de la o el estudiante en la educación, está conectada constitutivamente con la “agenda de investigación” cosificadora de las personas y del mundo por la propia universidad. El uso del poder autoritario, consciente o inconsciente del académico, es ejercido no sólo sobre el educando sino que es parte de una cadena donde las comunidades, la naturaleza y el mundo son “estudiados” y conceptualizados para reflejar los intereses, los marcos conceptuales y las rutas metodológicas que interesa al grupo académico o a sus líderes. Este hacer que suele buscar como objetivo último seguir reproduciendo la agenda intelectual, los “productos de investigación” y los problemas a resolver en el mundo de la academia, tiene su contraparte en cómo se plasma esto en el vínculo hacia los procesos educativos, repitiendo las fórmulas colonialistas, de forma que las y los estudiantes tienen que reproducir los modelos explicativos de l@s investigador@s y aplicarlos en su proceso formativo-investigativo para seguir reproduciendo la agenda e intereses de la tribu académica dominante (Heron 1996).

Desde hace años, los autores de este texto hemos transitado por un profundo y enriquecedor proceso de constante y al mismo tiempo atrabancado intento de honestidad académica y humana hacia nuestro hacer, partiendo desde nuestro SerPersonas, de preguntas críticas y reflexivas dentro de nuestra acción como académicos:

¿Estamos dispuestos a compartir el poder de la dirección, el por qué, el cómo, los cuándo de los procesos, tanto educativos y comunitarios en los que nos involucramos?

¿Por qué motivos intentamos involucrarnos o queremos hacer algo en determinada comunidad?

¿Podemos hacer y estar en el mundo sin asociarlo inmediatamente a “producir académicamente”?

Como lo muestra esta breve introducción, en los años que llevamos en EcoDiálogo nos hemos venido haciendo preguntas importantes sobre los sistemas de pensamiento y praxis académica, bajo los cuales “conocemos” el mundo actualmente. En nuestro inicio, hacíamos una aguda crítica a la manera con la cual llevamos a cabo los métodos científicos desde los que generamos procesos o construcciones del conocimiento. Ahora descubrimos con mayor profundidad -como lo veremos más adelante- la corriente latinoamericana que ha venido cuestionando fuertemente a los sistemas dominantes del conocimiento científico y académico.

En los últimos años pensadores como Edgar Morin, Ivan Illich, Grimaldo Rengifo, Julio Carrizosa y Enrique Leff, entre otros, han generado argumentaciones que sostienen sin titubeos que la actual crisis humana y planetaria se trata de una crisis del conocimiento. ¿Qué significa plantear esta afirmación? ¿En dónde se encuentra la esencia del acto de pensar y conocer? ¿Es el pensar exclusivo de la razón y del ser humano? ¿Acaso no existen otros ámbitos o entes del mundo que pueden tener la capacidad gnoseológica? ¿Qué diferencia y coincidencia existe entre los conocimientos profesionales y aquellos que no lo son? ¿Cuáles son las implicaciones para nuestro mundo de que existan dos maneras de conocer, una científica y la otra empírica-intuitiva, significa que la última no sea “profesional” y valiosa? ¿Cuál es su rango de validez en esta sociedad?

Todas estas cruciales reflexiones nos crean la necesidad de retornar a la pregunta inicial: ¿Qué es el conocimiento en este mundo de crisis?, para lo cual tendremos que hacer una recuperación de diversas fuentes, con la intención de hacer un ejercicio que nos lleve a construir puntos en común sobre este tema tan polisémico.

En el apartado “Conocer el conocer” del libro *El árbol del conocimiento*, Maturana y Varela (1984) afirman: “Nosotros tendemos a vivir un mundo de certidumbre, de solidez perceptual indisputada, donde nuestras convicciones prueban que las cosas sólo son de la manera que las vemos, y lo que nos parece cierto no puede tener otra alternativa. Es nuestra situación cotidiana, nuestra condición cultural, nuestro modo corriente de ser humanos”. Y continúan más adelante:

El momento de la reflexión ante un espejo es siempre un momento muy peculiar, porque es el momento en que podemos tomar conciencia de lo que, desde nosotros mismos, no nos es posible ver de ninguna otra manera. Como cuando revelamos el punto ciego que nos muestra nuestra propia estructura, y como cuando suprimimos la ceguera que ella conlleva llenando el vacío. La reflexión es un proceso de conocer cómo conocemos, un acto de volvernos sobre nosotros mismos, la única oportunidad que tenemos de descubrir nuestras cegueras, y de reconocer que las certidumbres y los conocimientos de los otros son, respectivamente, tan abrumadoras y tan tenues como los nuestros.

En este sentido los autores afirman:

Esta situación especial de conocer cómo se conoce, resulta tradicionalmente elusiva para nuestra cultura occidental centrada en la acción y no en la reflexión, de modo que nuestra vida personal es, en general, ciega a sí misma.¹ En alguna parte pareciera haber un tabú: “Prohibido

¹ Nos inspira la imagen de “la ceguera” de Saramago.

conocer el conocer”. Pero en verdad el no saber cómo se constituye nuestro mundo de experiencias, que es de hecho lo más cercano de nuestra existencia, es un escándalo. Hay muchos escándalos en el mundo, pero esta ignorancia es uno de los peores.

Quizás, una de las razones por las que se tiende a evitar tocar las bases de nuestro conocer, es que nos da una sensación un poco vertiginosa por la circularidad de lo que resulta ser utilizar el instrumento de análisis para analizar el instrumento de análisis: es como si pretendiésemos que un ojo se viese a sí mismo.

Esta circularidad, este encadenamiento entre acción y experiencia, esta inseparabilidad entre ser de una manera particular y como el mundo nos aparece, nos dice que todo acto de conocer trae un mundo a la mano... Todo esto puede encapsularse en el aforismo: Todo hacer es conocer y todo conocer es hacer.

Lo más corriente es que a este traer a la mano del conocer se lo trate como dificultad, error o residuo explicativo que hay que erradicar... El traer a la mano es lo palpitante del conocimiento, y está asociado a las raíces más hondas de nuestro ser cognoscitivo... van hasta la base biológica... El fenómeno de conocer es de una sola pieza.

De aquí la relevancia en transformar el método o metodologías que convencionalmente utilizamos en nuestros procesos de construcción de conocimiento. Pero éstas no viven en el vacío, en realidad nada puede hacerse o transformarse si no es desde el auto-conocimiento del ser humano y el contexto que lo co-genera, de forma que esta necesidad de transformación implica un profundo proceso auto-contemplativo desde la reflexión no racionalista. Maneras que sean capaces de revalorarnos como seres cognoscentes pero sobre todo como seres vivos y humanos con sentido cooperativo. Esto implica que en un primer momento, estas maneras de conocer sean capaces de mirarse a sí mismas a través de mi propio proceso de “vigilia epistemológica”, en la que esta noción objetivante se diluya en una más sistémica que sea capaz de integrar distintos saberes. Por vigilia epistemológica estamos entendiendo el proceso personal-en-el-colectivo, donde cada persona cultiva su auto-conocimiento desde el interés por lo que estoy siendo desde mi SerCuerpo (Rehaag y Vargas 2012). Desde esta auto-observación o propiocepción del pensamiento (Bohm 2001), es posible abordar primero el darnos cuenta de los patrones de pensamiento que cruzan cada instante por nuestra mente racional, y desde ahí la posibilidad desde la atención, de la suspensión de la identificación con dichas ideas para poder observarlas desde la presencia en mí misma o mí mismo (Krishnamurti 1994; Rehaag y Vargas 2012).

Un referente que sin lugar a dudas es necesario traer a colación es Grimaldo Rengifo, quien argumenta que:

El campesino no separa vivir de saber y si en su vida se halla la escuela, ésta se convierte en parte de su vivir. El saber es parte de su vida misma y no constituye un momento particular y aislado de la vida. Empero, aun estando involucrado en un sistema de enseñanza-aprendizaje institucional, su visión del mundo no se altera de modo radical. Las matemáticas por ejemplo no lo llevan a considerar que el lenguaje de la naturaleza está escrito en cuadrados y círculos. Para él, el agua como la tierra son personas. El saber no es un acto racional de proponerse metas como lo es para quien va a una escuela a aprender una técnica. El sintonizarse con algo lo compromete de modo sensorial, afectivo y emocional. Son sus sentidos los que están en juego cuando cría, cuando vive. (Rengifo 1993)

Todo lo anterior está encaminado hacia construir e imaginar nuevas maneras de relacionarse con la realidad y por ende de conocerla; una forma cooperativa y sustentable, ya no desde *cogito ergo sum* (pienso luego existo), sino desde una perspectiva participativa y enamorada en el mundo. En términos de Morin (1999a), en su texto *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*, plantea su saber número II: “Los principios para un conocimiento pertinente”, de esta forma:

Existe un problema capital, aún desconocido: la necesidad de promover un conocimiento capaz de abordar problemas globales y fundamentales para inscribir allí conocimientos parciales y locales... La supremacía de un conocimiento fragmentado según las disciplinas, impide a menudo operar el vínculo entre las partes y las totalidades, y debe dar paso a un modo de conocimiento capaz de aprehender los objetos en sus contextos, sus complejidades y sus conjuntos.

Es necesario desarrollar la aptitud natural de la inteligencia humana para ubicar todas sus informaciones en un contexto y en un conjunto. Es necesario enseñar los métodos que permiten aprehender las relaciones mutuas y las influencias recíprocas entre las partes y el todo en un mundo complejo. (Morin 1999a)

El ser humano tiene una necesidad de situar, reflexionar, re-interrogar su conocimiento, conocer las condiciones, posibilidades y límites de alcanzar la verdad a la que tiende. Como lo hace Edgar Morin en *El método 3* (1999b), en el que nos conduce al núcleo mismo de nuestra empresa reflexiva, enfrentándonos a esta paradoja clave: “el operador del conocimiento debe ser al mismo tiempo objeto del conocimiento”. En este libro, en el apartado “Lo desconocido del conocimiento” el autor nos afirma que:

La noción de conocimiento nos parece Una y evidente. Pero, en el momento en que se le interroga, estalla, se diversifica, se multiplica en nociones innumerables, planteando cada una de ellas una nueva interrogación.

¿Los conocimientos? ¿El saber? ¿Los saberes? ¿La información? ¿Las informaciones?

¿La percepción? ¿La representación? ¿El reconocimiento? ¿La conceptualización? ¿El juicio? ¿El razonamiento?

¿La observación? ¿La experiencia? ¿La explicación? ¿La comprensión? ¿La casualidad?

¿El análisis? ¿La síntesis? ¿La inducción? ¿La deducción?

¿Lo innato? ¿Lo adquirido? ¿Lo aprendido? ¿Lo adivinado? ¿Lo verificado?

¿La investigación? ¿El descubrimiento? ¿La engramación? ¿El archivar?

¿El cálculo? ¿La computación? ¿La cogitación?

¿El cerebro? ¿El espíritu? ¿La escuela? ¿La cultura?

¿Las representaciones colectivas? ¿Las opiniones? ¿Las creencias?

¿La conciencia? ¿La lucidez? ¿La clarividencia? ¿La inteligencia?

¿La idea? ¿La teoría? ¿El pensamiento?

¿La evidencia? ¿La certidumbre? ¿La convicción? ¿La prueba?

¿La verdad? ¿El error?

¿La creencia? ¿La fe? ¿La duda?

¿La razón? ¿La sin razón? ¿La intuición?

¿La ciencia? ¿La filosofía? ¿Los mitos? ¿La poesía?

De este modo, a partir de una primera mirada superficial, la noción de conocimiento se hace astillas... Ignorancia, desconocido, sombra, esto es lo que encontramos en la idea de conocimiento. Nuestro conocimiento, tan íntimo y familiar para nosotros mismos, nos resulta extraño y extranjero cuando se le quiere conocer. Y aquí estamos, desde el comienzo, ante la paradoja de un conocimiento que no sólo se desmigaja a la primera interrogación, sino que descubre también lo desconocido en él mismo, ignorando incluso qué sea conocer. (Morin 1991 y 1999b)

Como hemos visto, Morin nos invita a cuestionar desde lo hondo al conocimiento, conociéndolo. Pero esto requiere entre otras cosas, una ruptura respecto de nuestra manera convencional de conocer, donde la relación del conocimiento ya no sea sujeto => objeto, sino sujeto ↔ sujeto, en términos de Fals Borda, un sujeto sentipensante (Fals Borda, 2008). En América Latina se viene desarrollando desde hace algunas décadas un movimiento

que intenta construir una nueva epistemología, en la que el mundo de lo académico y las personas que no están en él encuentren puntos de convergencia y sobre todo de co-operación. A continuación hacemos una revisión densa del tejido histórico.

Una mirada latinoamericana

“Orígenes universales y retos actuales de la IAP (Investigación Acción Participativa)”,² es un documento que Orlando Fals Borda presenta como parte de una invitación para hacer un Manual Internacional de Investigación Acción que incluya estos antecedentes históricos (Fals Borda 2008). ¿Qué es lo Fals Borda nos dice en este documento? Veamos a continuación:

Para prepararnos mejor en tan difíciles coyunturas, tuvimos necesidad de hacernos una autocrítica radical así como de reorientar la teoría y la práctica social. La experiencia iba en contravía de nuestras concepciones sobre la racionalidad y el dualismo cartesianos y sobre la ciencia “normal”: de éstas no podíamos derivar respuestas certeras ni obtener mucho apoyo, en especial de las universidades e instituciones donde nos habíamos formado profesionalmente. En consecuencia, a medida que nos sentíamos más y más insatisfechos con nuestro entrenamiento y con nuestro aprendizaje, algunos de nosotros rompimos las cadenas y decidimos abandonar la academia.

Fue precisamente en el curso del año de 1970 cuando empezamos a crear instituciones y formalizar procedimientos alternos de investigación y acción, enfocados hacia los problemas regionales y locales en los que se requerían procesos políticos, educativos y culturales emancipativos. Curiosamente, estos esfuerzos sobre la sociedad y la cultura se realizaron de manera independiente y casi al mismo tiempo en continentes diferentes, sin que ninguno hubiera sabido de lo que los otros estaban haciendo. Fue como una telepatía inducida por la urgencia de comprender la naturaleza del mundo trágico y desequilibrado que se estaba formando. También acusamos el estímulo de las revoluciones políticas del siglo XX.

De esta manera, nos dice el autor,

Al discurrir la década de los 70, nos resultó cada vez más claro que la I(A)P necesitaba de nuevos elementos conceptuales que guiaran nuestro trabajo. Queríamos ir más allá de los primeros e inseguros pasos que habíamos dado con la psicología social (Lewin), el marxismo (Lukacs), el anarquismo (Proudhon, Kropotkin), la fenomenología (Husserl,

² A ser publicado en Londres por SAGE.

Ortega), y las teorías liberales de la participación (Rousseau, Owen, Mill). No nos pareció suficiente hablar sólo de acción o de participación. También sentimos la necesidad de continuar respetando la validez inmanente de la metodología crítica, aquella que dispone de una sola lógica para la investigación científica, tal como nos lo enseña. Queríamos realizar nuestras tareas con la misma seriedad de propósitos y cultivada disciplina a que aspiran aún las universidades.

De estas urgencias de los años 70 derivamos las preocupaciones iniciales del qué hacer. Además de establecer las reglas de una ciencia rigurosa y pertinente, quisimos prestar atención al conocimiento de las gentes del común. Estuvimos dispuestos a cuestionar los meta-relatos de moda, como el liberalismo y el desarrollismo. Descartamos nuestra jerga especializada con el fin de comunicarnos en el lenguaje cotidiano y hasta con formas de multimedia. Y ensayamos procedimientos novedosos de cognición, como hacer investigación colectiva y con grupos locales con el propósito de suministrarles bases para ganar poder.

A partir de esta serie de preocupaciones prácticas, asumimos tres grandes retos relacionados con la deconstrucción científica y reconstrucción emancipatoria que queríamos realizar. El primer reto tuvo que ver con las relaciones entre ciencia, conocimiento y razón; el segundo, con la dialéctica entre teoría y práctica; y el tercero, con la tensión entre sujeto y objeto. A continuación me referiré sucintamente a cada uno de estos retos y a las formas como tratamos de asumirlos.

Para empezar a dirimir estas cuestiones, pusimos en entredicho la idea fetichista de ciencia -verdad que nos había sido transmitida como un complejo lineal y acumulativo de reglas confirmadas y leyes absolutas. Empezamos a apreciar, en los hechos, que la ciencia se construye socialmente, y que por lo tanto queda sujeta a interpretación, reinterpretación, revisión y enriquecimiento. Nos pareció obvio postular que el criterio principal de la investigación debería ser la obtención de conocimientos útiles para adelantar causas justas. De allí provino la dolorosa confirmación de nuestra propia incapacidad para adelantar estas tareas, pero también la esperanza de descubrir otros tipos de conocimiento a partir de fuentes reconocidas pero no suficientemente valoradas, como las originadas en la rebelión, la herejía, la vida indígena y la experiencia de la gente del común.

En este punto estratégico de nuestro desarrollo intelectual y político, entró el importante contingente de los educadores comprometidos con la praxis, i.e., los de la educación popular y de adultos, y los trabajadores sociales. Seguimos entonces el rumbo señalado por Freire y Stenhouse sobre la necesidad de combinar la enseñanza y la investiga-

ción, y de trascender la rutina pedagógica con fines de alcanzar claridad comunicativa, justicia social y avivamiento cultural. El Consejo Internacional de Educación de Adultos (ICAE) del Canadá, con la dirección de Budd Hall, organizó una red mundial de IP con nodos en Nueva Delhi, Dar-es-Salaam, Ámsterdam y Santiago de Chile, y publicó la influyente revista *Convergence*. Casi simultáneamente, en la Universidad de Deakin, Australia, un grupo de profesores encabezados por Stephen Kemmis empezaron a trabajar con los Aborígenes Yothu-Yindi y a producir conceptos centrales de la I(A)P como la “espiral”, el “ritmo reflexión-acción” y la “investigación emancipativa”.

Evitamos igualmente extender al campo de lo social aquella distinción positivista entre sujeto y objeto que se ha hecho en las ciencias naturales, y en esta forma impedir la mercantilización o cosificación de los fenómenos humanos que ocurre en la experiencia investigativa tradicional y en las políticas desarrollistas. Sin negar características disímiles estructurales en la sociedad, nos parecía contraproducente para nuestro trabajo considerar al investigador y al investigado, o al “experto” y los “clientes”, como dos polos antagónicos, discordantes o discretos. En cambio, queríamos verlos a ambos como seres “sentipensantes”, cuyos diversos puntos de vista sobre la vida en común debían tomarse en cuenta conjuntamente.

La resolución de esta tensión nos llevó a adoptar lo que Agnes Heller llamó después “reciprocidad simétrica” que incluye respeto y aprecio mutuos entre los participantes y también entre los humanos y la naturaleza, con el fin de arribar a una relación horizontal de sujeto a sujeto. Además, la resolución de esta tensión se nos convirtió en otra forma de definir lo que es una auténtica participación, distinta de las versiones manipuladoras de liberales conocidos (como la del politólogo Samuel Huntington), y como una fórmula para combinar diferentes clases de conocimiento. Al aplicarse plenamente, esta filosofía participativa podía producir cambios en la conducta personal, y también transformaciones sociales y colectivas, como en los movimientos políticos (por ejemplo, los de participación popular en Colombia que fueron incorporados a la Constitución de 1991).

Estos principios de horizontalidad tuvieron consecuencias prácticas en nuestras tareas investigativas. Por ejemplo, las encuestas o cuestionarios debían concebirse y construirse ahora de manera diferente, no vertical o autoritariamente, sino con plena participación de los entrevistados, desde el mismo comienzo. Se hizo posible la investigación colectiva o grupal, con ventajas en la obtención de datos más interesantes, con resultados ajustados y triangulados. Y aquella barrera en las relaciones entre los intelectuales y las gentes de las bases y sus líderes pu-

do vencerse un tanto. Tratamos de convertir el sentido común en el “buen sentido” de Antonio Gramsci recuperando su consejo de sobreponerse a las tendencias autoritarias de la religión y el mismo sentido común, con el fin de inducir transformaciones libres para la cohesión y la acción social. Aunque la “organicidad” no fuera necesariamente partidista, en esto nos identificamos como “intelectuales orgánicos” de las bases, como aquel pensador lo había recomendado, y conformamos nuevos “grupos de referencia” con líderes de las bases populares. Estos pronto reemplazaron a los profesores universitarios que habían sido nuestros referentes en épocas formativas.

Vimos que era posible desplegar el espíritu científico aún en las más modestas y primitivas condiciones; que trabajos importantes y pertinentes para nuestros pueblos no tienen por qué ser costosos o complicados. En consecuencia, comprobamos la inutilidad de la arrogancia académica y en cambio aprendimos a desarrollar una actitud de empatía con el Otro, actitud que llamamos “vivencia” (el *Erfahrung* de Husserl). Nos fue fácil así, con el toque humano de la vivencia y la incorporación de la simetría en la relación social, escuchar bien aquellos discursos que provenían de orígenes intelectuales diversos o que habían sido concebidos en sintaxis culturales diferentes.

El clímax de aquella temprana búsqueda de nuevos tipos de trabajo que combinaran lo científico con lo activista/emancipativo, ocurrió en Cartagena en 1977, cuando se celebró el primer Simposio Mundial de Investigación Activa. Esta reunión resultó en un fructuoso y estimulante intercambio intelectual, en el que participaron, entre otros, nuestro primer epistemólogo, Paul Oquist, quien poco más tarde se convertiría en ministro de la Revolución Sandinista de Nicaragua. Se reclamó la necesidad del paradigma alternativo por el filósofo y educador alemán Heinz Moser. Escuchamos advertencias juiciosas de científicos políticos como James Petras (Estados Unidos), Aníbal Quijano (Perú) y Lourdes Arizpe (México) en relación con el trabajo científico y la acción política. El profesor Ulf Himmelstrand (Suecia), quien pasaría luego a ser presidente de la Asociación Internacional de Sociología, tendió puentes a los académicos escépticos; y hubo muchas más contribuciones sobre valores sociales, poder popular y vida política.

A partir de aquel Simposio, había que ver a la IP no sólo como una metodología de investigación sino al mismo tiempo como una filosofía de la vida que convierte a sus practicantes en personas sentipensantes. Y de allí en adelante, nuestro movimiento creció y tomó dimensiones universales.

A través de la práctica, y siguiendo las enseñanzas de innovadores como Gregory Bateson, Fritjof Capra, Ilya Prigogine y otros, hemos asimilado los méritos de la labor multidisciplinaria. Hemos demostrado su importancia para escuelas y universidades, y también en contextos globalizados, en empresas y en compañías. ¿Será imposible soñar con investigadores, educadores, filósofos, etc. trabajando hombro a hombro con físicos cuánticos y biólogos, y continuar la convergencia con los teóricos de sistemas? Si nos sentimos más a gusto con éstos que con los colegas tradicionales, si nos encanta combinar nuestro trabajo científico con expresiones literarias y artísticas, y si ello también le gusta a nuestra audiencia, ¿no podremos hacer avanzar los procesos holísticos y conectarnos más profundamente con diversas comunidades académicas y técnicas e inducir la convergencia entre los componentes internos de las instituciones? Al menos se podría producir una división académica del trabajo más satisfactoria y para beneficio de todos, incluso para la propia familia de la investigación activa. Además, ¿qué tal si nos proponemos seguir trabajando para desarrollar mayor coherencia entre los proyectos de IP, IA e IAP, así para las bases sociales como para la academia?

¿Podríamos entonces ser al mismo tiempo intelectuales estudiosos y agentes del cambio con el fin de cooperar en este movimiento intelectual y político, dirigido a levantar la bandera del poder y la autonomía populares, para defender la vida en todas sus formas, y para adelantar la construcción de una ciencia útil y pertinente? ¿Podremos comprometernos como académicos y como ciudadanos en esta trascendental tarea?

En últimas, el efecto del trabajo de la I(A)P lleva consigo un acento libertario y político global. La naciente fraternidad de intelectuales críticos tiende a construir sociedades pluralistas y abiertas en las que quedan proscritos los poderes centralizados opresivos, la economía de la explotación, los monopolios y la desequilibrada distribución de la riqueza, el dominio del militarismo y del armamentismo, el reino del terror y la intolerancia, el abuso del medio ambiente natural, el racismo y otras plagas. Estos problemas vitales nos unen, por cuanto insistimos en la utilización humanista de la ciencia, el conocimiento y la técnica. Nuestro trabajo colectivo puede contribuir a que las comunidades víctimas se defiendan mejor. Tal parece ser hoy nuestro compromiso global. (Fals Borda 2008)

Esta revisión que hace Fals Borda nos ayuda a dimensionar el mundo de la ciencia y la ciencia del mundo, que se necesita ir más allá del paradigma, para descolonizar la cientificidad pura que en los últimos siglos han instituido las grandes corporaciones del poder, incluidas las universidades. Hoy

especialmente tenemos la necesidad de convertirnos en agente de cambio. Tal y como el contexto lo sugiere, de manera justa y horizontal, que la educación la volquemos hacia imaginar una eco-pedagogía que sea capaz de reformar nuestras maneras de pensar y de actuar, encaminada a construir relaciones más armónicas tanto ser humano-naturaleza como humano-humano. En términos de Leonardo Boff lo que se necesita es una *ética de lo humano, un cuidado esencial* (Boff 2002). Por su parte Grimaldo Rengifo nos dice: “En un mundo vivo y donde no hay una separación entre comunidad humana y naturaleza no surge una relación de conocimiento sino de empatía, de un entroparse, vincularse, entretrejerse, empatarse con la actividad que realizan los demás seres que pueblan el mundo” (Rengifo 1998).

Hacia una visión participativa y co-operativa de los procesos humanos y del conocimiento

Hemos hecho un recorrido amplio en torno a la problemática del conocimiento y de cómo las instituciones, las comunidades y las personas reproducimos las formas patriarcales, dominantes y jerárquicas de relacionarnos, de tomar decisiones, de educar y educarnos, todo eso determinado por las formas del conocimiento que hemos construido en los últimos 5,000 años los seres humanos. El conocimiento, más allá de cómo lo ve de forma casi única el occidente moderno, no es una esfera de lo racional-cerebral, no es exclusivamente ecuaciones, modelos explicativos y cavilaciones abstractas. El conocimiento nos revela antes una auto-observación honesta que es primero que todo sentimiento, el “senti-pensar” es una unidad que fue fragmentada por el mundo de las ideas. Ese sentipensar es histórico, es personal, está inserto y es producto de un *imprinting* socio-cultural tal como lo recuerda Edgar Morin (1991), vive en una ecología de la mente que desborda lo exclusivamente humano y cerebral acorde con Gregory Bateson (1998). Y todo esto ocurre en la integridad sistémica de la mente-sentimiento-cuerpo-mundo, el *oikos* holístico que es cada individuo en unidad en y con el mundo, el alma del mundo acorde a Robert Sardello (2001).

Una de las implicaciones de esta forma cerebro-centrista de ver al ser humano y sus procesos mentales, es el individualismo: somos “*res cogitans*” según Descartes, cosas pensantes abstractas, suspendidas en el limbo, no participamos del mundo, lo pensamos y observamos (Berman 1987). El mundo está muerto, es una máquina y yo no soy afectado o afectada por él. Así es como debemos actuar si queremos “pensar bien”, pensar ecuanime y “racionalmente”. Las y los otros seres humanos están separados de mí, “cada quien con sus ideas”, el mundo del pensamiento y las acciones separadas es un mundo atomizado, de entes aislados y auto-determinados. No es de extrañarse que nuestro pensar y nuestro hacer sean brutalmente

fragmentados, objetualizante, individualista, egocéntrico e insustentable, incapaz de cuidar de sí mismo, del cuerpo que lo “nutre” y del mundo al que “domina”.

La educación repite y reproduce este patrón, es de hecho el “lugar” privilegiado para adoctrinar a los niños y jóvenes en este “rito” de paso de fragmentación, descuido, abandono del ser-cuerpo y del mundo. Esto es el fundamento esencial del currículo oculto de la educación, que es la “enseñanza” de conceptos, ideas, datos y explicaciones, basada en la razón cerebral. Ya describimos en secciones anteriores cómo se ejerce este colonialismo educativo y como se aterriza en la “agenda jerárquica” que controla todos los detalles de los “supuestos” procesos de aprendizaje, que en un sentido profundo no son más que procesos de adoctrinación para la reproducción de los intereses de la sociedad capitalista y patriarcal presente.

Nos preguntamos ahora ¿es reconocida por los seres humanos una necesidad de generar procesos de vida y amor, de aprendizaje significativo, participativo y holístico, basados en el cuidado esencial como parte de una educación de los seres humanos que puedan sobrevivir en un mundo posible? Si es así, creemos que es indispensable abordar los procesos educativos desde perspectivas y prácticas participativas y holísticas, basadas en procesos de aprendizaje de **la persona en su totalidad**, en sintonía a como lo han sugerido, Paulo Freire, John Heron, Orlando Fals Borda y Peter Reason, por citar algunas personas, y lo han practicado durante milenios los pueblos tradicionales.

Una breve mirada a la metodología de la indagación co-operativa

Como hemos comentado más arriba, los seres humanos, las comunidades y en particular los espacios e instituciones de educación requerimos de una transformación profunda de nuestras formas de generar y compartir conocimientos. La indagación co-operativa implica una praxis de un hacer eco-pedagógico que da, a nuestro entender, pasos decididos para abrir el poder del conocimiento, en un hacer críticamente reflexivo que recupere a la totalidad participativa del ser humano (individual y colectivamente) en los procesos de co-creación del conocimiento.

La indagación co-operativa que aquí reportamos y desarrollamos no implica “LA” forma única de hacer este camino de co-creación de conocimientos y saberes, sencillamente es una forma que nosotros hemos aprendido desde la práctica a través de la experiencia que compartimos “cara a cara” con John Heron, así como de sus textos (Heron 1992, 1995), los de su amigo y colaborador Peter Reason (1989), y de la comunidad de personas

que ha experimentado y desarrollado este enfoque en diversos espacios y tiempos.

Esta forma de hacer las cosas refleja una tradición y cosmovisión del mundo asociada a la “investigación acción”, que parte de los trabajos pioneros de Kurt Lewin a mediados del siglo XX, como alternativa a las formas jerárquicas y racionalistas de investigar sobre las personas bajo una epistemología dualista sujeto-objeto (Heron 1996, Reason 1989).

a) Semillas y rutas para iniciar y desarrollar procesos de indagación co-operativa

Si las reflexiones anteriores resultan relevantes para nosotros y para nuestras comunidades en estos momentos históricos, si la re-generación de los procesos participativos y co-creativos/co-operativos son reconocidos como una condición ineludible para la sustentabilidad del ser humano, entonces puede resultar importante emprender la práctica de dinámicas y técnicas de facilitación, en este caso la indagación co-operativa.

En el presente documento abordamos el ejemplo de la práctica de la indagación co-operativa en un contexto abiertamente “pedagógico”, en el marco de una experiencia educativa de nuestra Maestría en Estudios Transdisciplinarios para la Sostenibilidad. Sin embargo reiteramos que esta forma de re-construir nuestro vivir desde un re-construir las formas del conocer (lo cual contribuye a una re-apropiación de nuestra realidad de una forma participativa) resulta relevante para la casi totalidad de las dimensiones humanas del vivir, sean públicas o privadas. Es decir, la indagación co-operativa es una forma de indagación-transformación que resulta pertinente para co-crear cualquier ámbito del vivir (familia, relaciones, tecnología, política, trabajo, etcétera), donde las personas decidan que resulta impostergable recuperar participativamente las decisiones, las acciones y los saberes de su vivir.

Por lo tanto en las siguientes páginas esbozaremos algunos elementos centrales de las formas como puede operar un grupo de personas involucradas en la indagación co-operativa, a partir del modelo propuesto por John Heron (1996) y Peter Reason (1989).

Nos planteamos dos preguntas semilla lanzadas como apertura hacia la exploración sobre cómo, cuándo, con quién, etcétera:

¿Cómo podemos re-construir nuestro conocer, pensar y actuar en el mundo co-operando, entendiendo y transformando nuestro mundo a la mano?

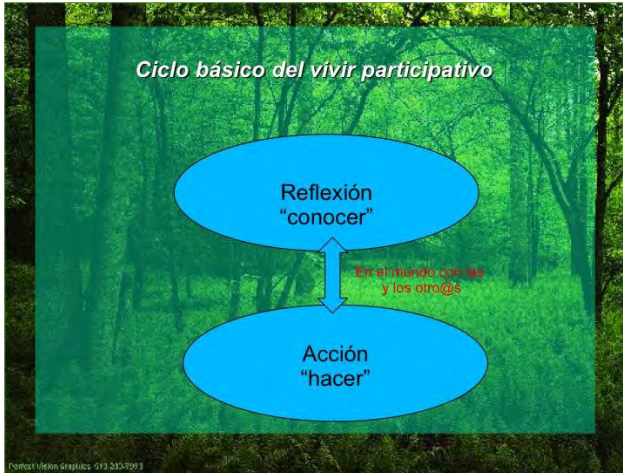
¿Existen formas en las que un grupo de personas pueden reunirse, preguntarse, planear, actuar, generar formas

extraordinarias y dialogantes de aprendizaje y así transformarse-transformando su mundo?

b) Una mirada a vuelo de pájaro

La indagación co-operativa es un técnica o procedimiento que, como ya hemos mencionado, hunde sus raíces en las tradiciones de la investigación-participativa, de la pedagogía de la liberación, de la tradición autogestiva-anarquista del siglo XIX, de las prácticas comunitarias de esencia política practicadas por los pueblos tradicionales, así como de un sin fin de otras inspiraciones liberatorias y críticas (Heron 1996). En un sentido, podemos decir que el factor común a todas estas tradiciones, es esta unidad ontológica del ser humano que hace posible su «ser persona» (Heron 1992), al estar constantemente co-creando el mundo y siendo creado por este desde el cultivo y praxis de lo que somos como **personas en nuestra totalidad**. Esta mutua co-creación ser humano-mundo surge desde una constante unidad dialógica del «hacer-conocer», teniendo lugar en toda relación (Maturana y Varela 1984, Krishnamurti 1994, Medina 2010). Es decir, el ser disociado de un constante hacer reflexivo resulta menos que inexistente, desde lo molecular, pasando por lo individual, hasta lo social y planetario/cósmico (Reason 1989, Skolimowsky 1995). De igual forma un ser en su hacer sin un conocer crítico se construye desde la mecanicidad y resulta insustentable, ya que se hunde en la inviabilidad de la reactividad confusa y la falta de un pensamiento pertinente (Morin 1999b). Este conocer/computar pertinente y sustentable rebasa lo racional, llevándolo hacia el bucle complejo y entramado de una ecología general y sistémica. Las herramientas del pensamiento para contender con dicha condición compleja, requieren de ir más allá hacia una sabiduría de encontrar en cada instante el pensamiento y la intuición conectados en el mundo. Es este sentir-pensar “orgánico” lo que da el sentido relacional e inteligente (viable) a nuestro hacer sustentable (en el mundo). Aquí aparece ya claramente por qué esta dualidad, que es una unidad «hacer-conocer», está sembrada desde una relación orgánica en el mundo, si es que aspira a estar siendo en el mundo de forma viable.

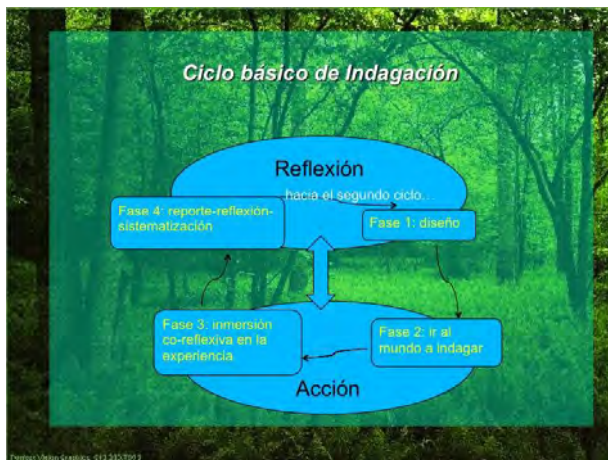
A partir de estas reflexiones, podemos plantear de forma básica que la indagación co-operativa implica el acometer colectivamente ciclos de [conocer-hacer-conocer-hacer], atendiendo preguntas y necesidades transformativas de un grupo de seres humanos (comunidad). Esto implica que un colectivo de personas se articulan, se unen en torno a intenciones y necesidades compartidas para, conscientemente, diseñar contenidos de indagación que se vinculan a escenarios transformativos del hacer, tanto individuales como colectivos. Con base en lo antes dicho esbozamos el núcleo básico de la indagación co-operativa de forma gráfica como sigue:



Este ciclo básico del vivir (conocer-hacer) (Maturana y Varela 1984), lo abordamos en la indagación co-operativa como el proceso mediante el cual emprendemos y construimos participativamente el proceso del conocimiento mediante la indagación. De forma sencilla y operativa, esto implica que el grupo (comunidad de indagación) reflexiona y conoce sobre su mundo al estar haciendo, y en el hacer está conociendo. Sin embargo planteamos por ahora una segmentación de esta unidad en dos "tiempos" o procesos, un reflexionar sobre lo que se va a hacer, y un ir a hacer al mundo generando una experiencia como actividad que permite indagar las preguntas y reflexiones del conocer. Continuamos el ciclo regresando a la reflexión de la experiencia vivida que nos permite la comprensión, y así generar un conocer que prepara un nuevo ciclo de reflexión-acción de "profundización y experticidad", sobre la base de lo vivido y comprendido.

Para que esta segmentación artificial del vivir pueda entenderse y aplicarse de forma clara requiere a su vez de desplegarse de forma operativa en cuatro etapas (dos de reflexión y dos de acción). Esto implica que la reflexión-1 es "la entrada" desde el interés colectivo al indagar sobre el mundo, generando la o las preguntas que nos son pertinentes, las cuales derivan en una planeación colectiva de las intenciones y contenidos que el grupo desea emprender como co-diseño y preparación para la "salir al mundo a hacer". La fase de acción-1 implica la actividad, tanto individual como colectiva, de hacer y experimentar el mundo acorde a lo planeado en la fase de reflexión-1. La fase de acción-2, implica la pausa tanto individual como colectiva dentro de la acción para dar profundidad y significancia a la experiencia, para generar una acción-reflexión colectiva y participativa, pero aun dentro de la

etapa de la acción. Finalmente, planteamos la reflexión-2 que implica regresar como individuos y como colectivo a “reportarnos” mutuamente, articular y sistematizar nuestros conocimientos y datos generados, para dar sentido crítico reflexivo a lo vivido.



A partir de este ciclo completo de reflexión-acción-reflexión, se produce un conocer que es un vivir enriquecido, co-creativo y consciente, que además ha transformado desde la intención participativa a nuestro mundo y nuestro ser. Sería un poco absurdo parar aquí, tal como lo suele hacer, por ejemplo, el mundo de la educación convencional, ya que “nos apura” para “abordar nuevos contenidos que aprender”.

La indagación co-operativa permanece en el “foco” de interés comunitario tanto como sea necesario para generar una maestría y sapiencia experiencial, co-operativa y crítica.

Esto es posible dadas las formas participativas, autónomas y experienciales con que la indagación co-operativa ha emprendido su ciclos de conocer-hacer (Heron 1996). Podemos decir que tanto los objetivos, como los procesos del conocimiento y todos los niveles de decisión (poder) de la co-investigación, le pertenecen a la comunidad que se encuentra ocupada generando su conocimiento. Esta manera de actuar, a nuestro entender implica una riqueza y profundidad basadas en la pertinencia y subjetividad-objetividad co-creada desde la apropiación del conocimiento del colectivo de indagación. Esto nos sitúa en otra cualidad respecto a la forma jerárquica, unidireccional, individualista y memorista con que es abordado el proceso del conocimiento desde la pedagogía y la epistemología convencional

basada en el dualismo cartesiano. Complementariamente de forma alternativa, la indagación co-operativa nos plantea que en el proceso de aprendizaje podamos “quedarnos en la pregunta”, para así nutrir la autonomía y la profundidad local e individual, propiciando la apropiación del hacer y el conocer por parte de las personas y el colectivo dentro de lo que ellas y ellos deciden. Esto implica que el conocimiento se abre para generar experiencias participativas, una profundización y diversificación de la pregunta del conocimiento, desde la apropiación reiterativa del conocimiento por parte del colectivo a través de su libertad de permanecer en los “tópicos” de indagación, para seguir reflexionando y haciendo (profundizando) sobre lo que es relevante localmente.

En este punto podemos ya introducir una dimensión eco-pedagógica fundamental, al nombrar a nuestro grupo de indagación como una “comunidad de aprendizaje”. Usar este término implica que las personas hemos roto nuestro “aislamiento epistemológico” propio del positivismo, donde el individuo es LA célula “básica y completa” del ser y del conocer, espacio unipersonal privilegiado y casi exclusivo donde se produce el aprendizaje y el conocimiento. Nos adentramos así en los terrenos del pensamiento participativo-colectivo (Bohm 2001, Freire 1970), de la ecología de la mente (Bateson y Bateson 1989), del bien pensar andino y campesino (Medina 2010, Rengifo 2003), como formas alternativas a los paradigmas euro-céntricos que han imperado en el mundo desde hace ya varios siglos.

Todo lo anterior implica que la fase reflexión-2 se enlaza con una “nueva” fase de reflexión-1, dentro de un segundo ciclo acción-reflexión. Este paso reflexión-2 se nutre de los “resultados” y conocimientos co-creados por la comunidad de aprendizaje en su primer ciclo “completo” de reflexión-acción-reflexión. A partir de un primer “reporte parcial” de indagación producto del primer ciclo, se entra en la reflexión-1 del segundo ciclo para planear cuáles son los detalles, nuevas formas de indagar y reiteraciones que se adicionarán al foco o focos de indagación. Todo esto forma parte de la reflexión-1 del segundo ciclo como parte de este co-diseño de nuestra indagación, en preparación para entrar en la fase acción-1 del segundo ciclo de indagación.

Cerrando esta mirada de pájaro de la indagación co-operativa, podemos concluir diciendo que esta técnica implica múltiples ciclos de reflexión-acción-reflexión, engarzados en una espiral de aprendizaje y transformación en torno a un foco o pregunta principal de indagación, es decir una necesidad de conocimiento y transformación que una comunidad de aprendizaje ha decidido abordar de forma co-diseñada y participativa.

c) Algunos aspectos contextuales en la indagación co-operativa

Hasta ahora hemos abordado de forma general lo que llamamos el corazón sistémico y procedimental de la indagación co-operativa, sin embargo existe todo un escenario social y personal donde se gesta, se acompaña y se cuida (se anima y facilita) el desarrollo de una indagación co-operativa. Creemos que es muy importante nombrar algunos de estos aspectos y brindar ejemplos de categorizaciones de las distintas situaciones que se presentan. No pretendemos plantear que tal como se reflejan estas opciones es la forma única y acartonada en que se da la vida, sencillamente reflejamos la forma en que John Heron (1996) ha abordado este contexto humano y social donde se gesta la indagación co-operativa. Como todo patrón no es más que un esquema acartonado de una vida compleja que es in-atrapable, decimos que “la palabra no es la cosa, el mapa no es el territorio”, como nunca se cansó de repetir Gregory Bateson (1998), citando a Alfred Korzibski.

d) Formas de lanzar un Grupo de Indagación

Dentro de la perspectiva de la facilitación de procesos, un aspecto central es el cómo se convoca, cómo se llega a que un grupo de personas se junten y compartan el deseo de emprender un proceso de indagación co-operativa. La política en la facilitación resulta definitoria para la sustentabilidad de los procesos humanos: con esto nos referimos a la toma de conciencia de cómo la humanidad y sus procesos sociales están en cada instante sujetos al control explícito y/o sutil de las instituciones, de las personas y del poder que ejercemos unas y unos sobre otros y otras con el objetivo de imponer la voluntad o los criterios de unos cuantos. De poco sirve a la liberación y autonomía humana, que se faciliten procesos “participativos” si no se cuida, se explicita y se reflexiona críticamente desde la presencia plena/consciencia abierta (Varela y col. 1992), los motivos y las formas por las cuales se convoca y se decide que un grupo de personas se planteen abordar juntas y juntos una indagación co-operativa. Dentro de esta tipología de formas propuestas por John Heron, creemos que debe reflexionarse profundamente el por qué y cómo se generan este tipo de llamados:

¿A los intereses y a la agenda de quién realmente responde el llamado? ¿Quién detenta el poder de decidir qué se hará, por qué y cómo?

A partir de estas preguntas presentamos las siguientes posibilidades:

1. Llamado del (la) iniciador(a): algún o alguna investigadora o facilitadora que ha leído o reflexionado acerca de la metodología o está interesad@ en promover información y transformación en torno a alguna temática, genera un proceso que llevará a un llamado. El área de interés está vagamente formulada.

2. Llamado a iniciador@s: Algún grupo que está interesado en cierto tópico y que ha escuchado de esta forma invita a alguna o algún facilitador a iniciar el proceso.
3. Empoderamiento de grupo: Un grupo ya existente y con clara elección de crecer, decide emprender procesos participativos de indagación.

El tipo 1 es el más usual desde la perspectiva de la investigación académica, y creemos que tendría que ser objeto del principio taoísta de la <no acción>, lo cual entre muchas cosas implica suspender la reacción de pensar y actuar sin estar en un constante proceso de vigilia y reflexión epistemológica crítica (Varela y col. 1992, Bateson y Bateson 1989, Nicolescu 2001). Esta constante vigilia epistemológica o actitud transdisciplinaria, nos lleva a la experienciación de las cualidades de la prudencia y el silencio como base de una ética de la intervención. Esto conlleva la necesidad de una profunda reflexión crítica sobre el utilitarismo de la academia hacia los “objetos” de estudio, por más que las metodologías y enfoques teóricos utilizados planteen que los “objetos de estudio” serán sujetos de la investigación, y que los procesos participativos rompen el dualismo cartesiano (Fals Borda y Brandao 1986, Freire 1970, Heron 1996). Creemos que las formas de uso, objetualización y manipulación que hemos creado los humanos y más aún las y los académicos son sutiles y engañosos, por lo que como investigadores nos invitamos a quedarnos en las preguntas:

¿Por qué estoy haciendo esta convocatoria?

¿Cuál es su fin último?

¿Estoy imponiendo sutilmente mis intereses?

¿Estoy verdaderamente en disposición de soltar los fines, la dirección y los procesos de todo lo que ocurrirá en la indagación?

Los tipos dos y tres, también implican este tipo de preguntas, si bien son más bien las personas participantes y quienes operen como facilitador@s los que debemos, de forma constante, abordar estos procesos crítico-reflexivos.

e) Tipos de indagación

Si estamos interesados en iniciar un grupo de indagación co-operativa, puede resultar importante vislumbrar los distintos tipos de indagaciones que se pueden dar dentro de un colectivo, los objetivos que estas pueden atender y las dinámicas que en esto va implicado. Nuevamente no pretendemos que esto sea una clasificación ortodoxa, sino simplemente una mirada ordenada que puede ser útil para quienes inician o continúan el camino de la facilitación o participación en estos procesos.

1. **Iniciados interna o externamente:** interna implica que el investigador pertenece al grupo de indagación. En el externo ella o él son ajenos al grupo o su cultura, sin embargo existen áreas de interface o interés compartido.
2. **Forma total o parcial:** total implica que todas y todos los participantes lo hacen como co-sujetos y co-objetos, implicados de lleno en ambos, los aspectos reflexivo y activo de la indagación. En la parcial, algunos de los participantes no están completamente involucrados como co-sujetos o co-objetos de indagación.
3. **Interior o exterior:** esto en dependencia de si todas las fases de acción tienen lugar en el mismo lugar dentro del grupo. La mayoría de los procesos ocurren con la influencia y creatividad del grupo, aunque algunos procesos implican actividad individual. Exterior implica que las personas “salen” a generar su acción a sus lugares de trabajo, familia o vida, de forma que el grupo se junta para las fases reflexivas.
4. **Límites abiertos o cerrados:** Esto se refiere a si las personas en indagación interaccionan o no con otras u otros investigadores externos al grupo de indagación durante las fases del proceso de acción y/o reflexión.
5. **Apolínea o Dionisiaca:** Apolo es símbolo de la racionalidad, lo sistemático y el orden (planeación), Dionisio implica la emocionalidad, espontaneidad y expresividad (creatividad). Esto implica si durante los procesos de la indagación nos damos la oportunidad de que ciertos aspectos sean explorados de forma libre y hasta un poco caótica (dionisiaca), o si deseamos que cada cosa ocurra planeada, con un orden y siguiendo pautas bien determinadas. Obviamente como en cualquiera de los tipos aquí presentados, las indagaciones pueden ocurrir en algunos ciclos de una forma y en otros en su complementaria.
6. **Informativa o transformativa:** La informativa busca generar comprender y describir en torno al foco o problemática escogida, la transformativa se refiere al desarrollo de saberes prácticos y que implican transformaciones directas sobre la forma en que las personas y las comunidades hacen cosas.

f) Resultados de indagaciones

De forma mucho más concreta podemos plantear el tipo de resultados, de “productos” que el grupo desea obtener de su indagación. Esto le ayuda al grupo a ubicar con más claridad qué es lo que está deseando hacer, cómo se llevarán a cabo las indagaciones y el énfasis a tener durante las experiencias

y reflexiones a lo largo de los ciclos. Podemos decir que los productos de indagación pueden caer en alguno de estos casos:

- Transformaciones personales y comunitarias
- Presentaciones sobre hallazgos acerca del foco de indagación
- Propositiones informativas-explicativas acerca del foco
- Habilidades y saberes prácticos a desarrollar o perfeccionar

g) Rango de tópicos y problemáticas atendidas por la indagación

Vemos a la indagación co-operativa como un proceso donde un colectivo de personas están involucradas en su condición humana, interesados en indagar en cualquier aspecto de interés para la vida de las y los involucrados en su momento histórico. Cada una y uno de los participantes usa el rango total de sus sensibilidades como un instrumento complejo de indagación, y como grupo se entremezclan en diálogos creativos en acciones concertadas y apertura a la experiencia (Heron 1996). Por lo que, cualquier aspecto de la condición humana, construido como un diálogo entre personas y seres del mundo corporizados, resultan tópicos posibles a la indagación co-operativa.

Seguimos de la visión participativa que los tópicos de indagación que a continuación presentamos, no se refieren a dominios diferentes de la “realidad objetiva” (¡cualquier cosa que esto signifique!), sino a diferentes articulaciones de la realidad subjetiva-objetiva, realidad cortada a nuestras vestimentas, co-creadas por nuestros horizontes mentales moldeados en nuestros procesos comunitarios de participación indagatoria. Las siguientes son algunas de las categorías más importantes de tópicos que consideramos relevantes dentro de los **procesos “informativos”**:

- Participación en la naturaleza: desde moléculas, de minerales a cúmulos galácticos pasando por microbios, el citoplasma celular o cualquier tipo de forma viviente en la biosfera.
- Participación en el arte: desde la escultura y la pintura, hasta el teatro y las canciones.
- Participación en la vida intra-psíquica: desde sensaciones a estados de ánimo, hasta éxtasis o iluminaciones.
- Participación en relaciones interpersonales: procesos humanos verbales y no verbales, encuentros uno-a-uno y grupos cara-a-cara, hasta encuentros grupales estructurados.
- Participación en formas culturales: desde estructuras ambientales y económicas, hasta movimientos políticos y educativos.
- Participación en otras realidades y estados alterados de conciencia: desde telequinesis y percepción extra-sensorial, hasta conciencia cósmica y estados unitarios en la totalidad.

También resulta importante exponer **procesos transformativos** que pueden ser foco de indagaciones:

- Transformación del ambiente: desde la ecología local a la planetaria, de la arquitectura a la permacultura.
- Transformación de la estructura social: prácticas sociales y rituales, desarrollo organizacional, transformación política y económica, liberación de grupos des-empoderados y en desventaja social de sus opresores, hacia culturas auto-generativas.
- Transformación en la educación: desde el nacimiento hasta la muerte, incluyendo el aprendizaje auto-dirigido, aprendizaje de pares y holístico.
- Transformación en lo profesional: habilidades profesionales, aprendizaje de pares creando cultura de competencia, desprofesionalización, delegación y facilitación.
- Transformación de la persona: habilidades de crecimiento personal, habilidades interpersonales y transpersonales.
- Transformación de estilos de vida: cubriendo desde la intimidad, lo domiciliar hasta lo ocupacional y recreacional.

h) El ciclo detallado: las fases del ciclo de indagación

En las secciones anteriores hemos brindado una visión general de lo que implica el ciclo básico de aprendizaje-transformación implicado en esta metodología que nos ocupa en este texto. A continuación ofrecemos una presentación pormenorizada de los detalles esenciales implicados en cada una de las cuatro fases, y que articuladas conforman la espiral donde los ciclos se engarzan para generar el proceso total.

Fase 1: reflexión-1 (diseñar qué vamos a indagar y cómo)

Cada una de las fases tiene distintos momentos o sub-fases que atienden aquellas tareas que permite que dicha fase se llene de contenido y aprendizaje. Usamos la notación de John Heron poniendo el número de la fase y luego entre paréntesis el número que denota la sub-fase que estamos describiendo.

Fase 1(1). Co-creamos el foco de nuestra indagación

En este primer momento de la indagación el colectivo debe utilizar un tiempo amplio y relajado, desde una apertura donde se escuche más que las voces de lo que “yo quiero”, las posibilidades hermosas que se abren para el aprendizaje y transformación del grupo. El foco de la indagación es una ventana que se abre para la exploración creativa, podemos decir que más importante que la especificidad del foco es el que podamos co-construir un interés que exprese lo que llamamos “el alma del sistema”, es decir aquella **imagen** que refleja la articulación de lo que somos y requerimos tod@s y

cada un@ de las personas que participamos en este co-diseño (Vargas-Madrado y Panico 2013).

¿Qué problemática, temática o aspecto de la vida nos convoca a indagar junt@s? Esta pregunta puede ser abordada desde distintas formas de expresión, no solo individuales sino colectivas. Pintemos, poeticemos junt@s, expresemos frases y patrones libremente en una cartulina que exploran el infinito espacio de posibilidad co-creativas.

Después de haber generado diversos materiales, podemos ponerlos frente al grupo, observarlos detenidamente y cada quien puede generar algunas frases cortas que expresen algún foco de interés común a todo lo que vemos y sentimos. Tratemos de hacerlo con calma de forma que cada persona genera una a lo más dos frases-foco de indagación. Podemos formar un círculo y cada persona le dice al grupo su(s) frase(s). Luego que hayamos terminado, podemos colocar juntas las frases que expresan focos con similitudes, una vez juntas la similares, dicho grupo puede generar una frase única.

Nuevamente podemos presentar en círculo al grupo completo las frases-foco “convergentes” que tenemos, esperando que sean pocas. A partir de estas frases podemos conversar sobre ¿qué tienen en común, cómo se complementan estos focos de interés? Podemos observar por ejemplo, que una frase complementa a la otra en un sentido inusitado y excitante, lo cual hace que dos frases que pueden en primera instancia parecer divergentes y excluyentes, pueden articularse en torno a una idea o imagen integradora. Quizás podamos entonces definir en conjunto una frase que exprese eso común o complementario entre las frases, es decir cuál es el foco colectivo para nuestra indagación.

Necesitamos después poder nombrar nuestro foco con a lo más de 4 a 6 palabras, como ideal.

Es importante abrirse a romper barreras de “lo que debe ser” acorde con mi identificación con ciertos patrones de ideas. También resulta importante no aferrarse a que no atender tal o cual foco de indagación es “un desperdicio”, pues lo más importante es la transformación personal y colectiva, así como el desarrollo de habilidades de aprendizaje y creativas que se co-generan durante toda esta aventura colectiva. Estamos hablando de que la apropiación y desarrollo de una cultura de indagación co-operativa, está implicando a nuestro entender, dar pasos decididos hacia la co-creación de una CULTURA AUTO-GENERATIVA, que es quizás uno de los aspectos más importantes para la supervivencia del ser humano en nuestros tiempos (Heron 1996, Vargas-Madrado y Panico 2013).

Por otra parte en la siguiente sub-fase nos daremos cuenta de que aquello que “aparentemente ha quedado fuera”, puede ser incorporado

creativamente como sub-focos de indagación, lo que nos permiten explorar detalles interesantes en torno al foco principal de indagación que hemos co-creado de forma dialogante.

Fase 1(2). Generemos sub-preguntas que indican sub-temas de nuestro foco de indagación

Como mencionamos anteriormente, seguramente quedan varios enfoques, inquietudes y temáticas “en el camino” dentro de nuestras frases generadas. Ahora que como grupo hemos definido el foco principal de nuestra indagación, podemos generar varios sub-focos que exploran matices y caminos diversos de nuestro foco principal. Como decimos, aquello que se había generado puede ser útil en este momento, pero no nos limitamos a ello. Podemos preguntarnos: ¿Qué aspectos particulares, que sub-preguntas pueden ayudarnos a explorar en detalle o en direcciones imprevistas y creativas nuestro foco principal?

Algo que resulta importante es que los sub-focos sean expresados en forma de preguntas, ya que esto enriquece nuestra actitud abierta de indagación. Resulta importante que no generemos demasiados sub-focos, digamos no más de 5 o 6, pero esto no es una limitación estricta, lo que resulta importante es tratar de generar metas que sean apropiadas y proporcionales a nuestra comunidad de aprendizaje, y que no nos impongan agendas de exploración gigantescas. El “vuelo de la abstracción”, de las ideas que viajan y viajan sin control suele llevarnos hacia la desproporción, *de forma alternativa aquello que es evidente desde el silencio en contacto con la experiencia, es lo que suele informarnos de forma mucho más realista y justa a nuestra realidad de vida.*

Fase 1(3). Primer plan de acción

Una vez que hemos definido nuestro foco principal y nuestros sub-focos, nos abocamos a planear el cómo abordaremos en el hacer estas preguntas en nuestro primer ciclo de indagación. Es importante contestar claramente en grupo a las siguientes preguntas y que todo esto vaya quedando plasmado por escrito a través de un o dos escribanos o escribanas:

- ¿Cuál sub-foco se abordará en el primer ciclo de acción? Es posible que decidamos atender varios sub-focos en cada ciclo, en cuyo caso habrá que distribuir las preguntas entre las y los investigadores. Esta situación puede variar de ciclo a ciclo, lo cual plantea una combinación de estrategias divergente y convergente.
- ¿Qué información se obtendrá y cómo? Es importante preguntarse qué tipo de información estamos buscando acorde con el foco principal y los sub-focos. Al respecto no existen pre-concepciones que puedan limitar la creatividad de las personas, en todo caso con el pasar de los ciclos las personas irán enriqueciendo sus formas de indagar.

- ¿Cuándo indagaremos sol@s, cuándo junt@s? Se puede decidir que en el primer ciclo se indagará por grupos, de forma que las personas tomen confianza, para después pasar a formas individuales en los ciclos subsiguientes. Cualquier combinación de opciones bien reflexionada por el grupo resulta pertinente.

La ejecución de la acción de ir al mundo a hacer y experimentar puede ser apolínea, es decir ordenada y metódica, de forma que el grupo acuerde que se tomen notas y se observe con todo orden, que las personas planeen con cierta precisión qué van a indagar, qué actividades específicas van a hacer. Otra forma que puede ser acordada es la dionisiaca, es decir libre y espontánea, lo que implica que una vez que queda clara la pregunta que cada quien va a explorar y en qué deseamos enfocarnos, las personas pueden indagar siguiendo los ritmos de su intuición, permitiendo que el devenir del interés por explorar el mundo les diga por dónde y cómo ir en su observar(se) y preguntar(se) desde la experiencia: la conversación con el mundo (Rengifo 2003, Bohm 2001). Algunos ciclos pueden ser apolíneos y otros dionisiacos.

Fase 1(4). Métodos de generación de “datos”

El objetivo de esta actividad reflexiva será visualizar y nutrir las formas en que las y los indagadores recabarán evidencias de su “hacer en el mundo” y que posteriormente llevarán (presentarán) a la siguiente fase reflexión-2. Puede resultar muy confuso el tratar de definir qué es el dato, ¿qué relación tiene con la experiencia viva en sí?

Creemos que en tanto las personas involucran más y más de su **calidad del ser en el hacer**, a través de una presencia plena/consciencia abierta en el estar, esta “discusión” en torno a la relación experiencia/dato, se diluye para ser eso, una experiencia rica y densa tal cual. De igual forma que en el reflejo del dato (lo reportado) podemos utilizar lo proposicional (intelectual), lo presentacional (lo imaginal), lo practicial (el accionar) o lo experiencial (lo sentido y vivido), estos mismos ámbitos se presentan “in vivo” al estar siendo-haciendo en el mundo. De forma que consideramos que la atención holística (desde nuestra persona en su totalidad) en el hacer contemplativo, estará ligada a la posibilidad de “reportar” el dato en cualquier combinación rica de las formas que aquí planteamos (presentacional, proposicional, practicial y experiencial). A continuación presentamos algunas de las principales formas de recabar y reportar el *datum* (que entendemos como el complejo de la representación humana acerca su experiencia del mundo):

Convencionales

[Notas, mapas conceptuales, diarios, notas de entrevistas, video, foto, etcétera]

Presentacionales

[Gráfica, plástica, movimiento, música, poesía, verbal, etcétera]

Holísticos

[presencia plena/conciencia abierta ⇔ aprendizaje extraordinario, aquello que surge del cultivo de la plena atención desde la persona en su totalidad, desde la comunidad de los sentidos que es la intuición]

Fase 2: Acción-2 (ir al mundo a indagar)

Ahora en esta fase, las y los co-investigadores devienen en indagadores experienciales, cada una y cada uno prestos para implementar sus planes de acción individuales. Cada persona o grupos de personas, van al mundo a actuar para co-generar participativamente experiencias (desde y en la unidad ser-mundo). En este hacer en el mundo se “produce” el *datum*, experienciando-haciendo acorde con un foco de atención e intención. Esto requiere de ir cultivando ciertas cualidades que nos permiten enriquecer y profundizar en la experiencia desde la actitud reflexiva. A través de los distintos ciclos de reflexión-acción-reflexión, se va cultivando y desarrollando esta habilidad/capacidad de **indagar desde la totalidad de la persona (aprendizaje holístico o extraordinario)**. Hablamos de re-hacer, re-hacer, re-hacer; el re-re-re... que plantea (Morin 1999b), actividad que implica el cultivo de la habilidad de preguntarse por matices cada vez más finos de nuestro foco-pregunta de atención, a través de interactuar en y con el mundo.

Cuáles son algunas de las cualidades a considerar y desarrollar al estar como indagadores siendo nosotr@s mism@s nuestra herramienta de investigación:

- Percepción radical [estar totalmente presente/imaginalmente abierto en la experiencia]
- Suspensión creativa, poner entre paréntesis nuestras creencias [atención a nuestros marcos explicativos para suspenderlos]
- Re-enmarcar [generar y retener marcos conceptuales alternativos]

Al respecto podemos referirnos a distintas propuestas sobre estas habilidades del aprendizaje extraordinario: Heron (1996), Maturana y Varela (1984), Tulku (1990), Pinkola (1995), Moore (1998).

En ciertos momentos resulta muy importante contar con una libreta especial para esta indagación donde nos detenemos a tomar notas, a dibujar, a expresar palabras o poetizar, pegar algún objeto plano o foto, cualquier elemento que nos ayude a plasmar de forma inmediata elementos de lo que estamos experienciando-reflexionando.

Fase 3: reflexión-3 (inmersión co-reflexiva en la experiencia)

En esta fase es donde damos atención a lo que llamamos una co-inmersión fenomenológica y dialógica en la densidad de la experiencia. Es decir, estando aún dentro de la parte de acción de la indagación, de alguna forma nos “detenemos”, nos damos una pausa para atender co-operativamente de forma especial y dedicada la **calidad de nuestra presencia plena/consciencia abierta dentro de la acción en el mundo**. Usualmente podemos hacerlo varias veces a lo largo de las “jornadas” de hacer en el mundo. Resulta muy importante encontrarnos con colegas de nuestra indagación para intercambiar y comentar sensaciones y experiencias. Podemos decir que en esos momentos desde la emoción y la riqueza de la experiencia, atendemos una reflexión sobre la totalidad de lo que está ocurriendo en el encuentro con la otra y con el otro colega de nuestra indagación. Este proceso es de naturaleza individual-colectiva y atendiendo a nuestro estar presentes en nuestro SerCuerpo, que es donde vive nuestro SentiPensar (Rehaag y Vargas-Madrado 2012).

Deseamos enfatizar que en esta fase, resulta importante “ecologizar”, es decir abrir a un diálogo desde mi ser-en-la-relación la riqueza de la experiencia que estoy teniendo en mi hacer en el mundo en torno al foco de nuestra indagación. Reiteramos que esto implica que me doy un espacio y tiempo para dentro de la pausa de mi accionar, para ir al encuentro con algun@ o algun@s de mis compañer@s de la comunidad de indagación con el fin de intercambiar sensaciones y reflexiones en torno a lo que estamos experimentando. ***Esto implica más que enfocarse en el “contenido” de lo que estamos indagando, explicitar la riqueza de las sensaciones en el proceso de vivir que nos está ocurriendo al estar haciendo en el mundo.***

Podemos decir entonces que estamos reflexionando íntimamente con mis compañeros de indagación. Esta dimensión comunitaria y ecológica de la inmersión experiencial resulta central para dar sentido a lo que significa que esta técnica sea una indagación CO-OPERATIVA, ya que al detenernos a encontrar al otro y la otra en el compartir y enriquecer el proceso de la experiencia, estamos **co-creando una experiencia compartida**, un estar y hacer, reflexionar que no se restringe al individuo aislado. Es así que se va creando lo que David Bohm llama un pensamiento participativo y colectivo, que permite hacer y pensar el mundo más allá de la fragmentación y la identificación con las ideas y pre-concepciones (Bohm 2001).

Al reunirnos, al detenernos y focalizar el proceso de la experiencia teniendo, estoy (estamos) dándome(nos) cuenta y celebrando en plena consciencia lo ocurrido en la fase de la acción-1. ***Esto implica entramarse reflexivamente con los aspectos centrales de la experiencia humana en el hacer en el mundo.***

Finalmente, puntualizamos que después de esta pausa, regresamos a continuar haciendo en el mundo bajo la atención de indagar en torno al foco y sub-focos de nuestra investigación.

Fase 4: reflexión-2 (reporte-reflexión-sistematización-planeación)

En esta fase 4 estamos regresando al espacio de la reflexión dentro de los ciclos de indagación. Cada quien en lo particular y el colectivo en lo general, traen un cúmulo de experiencias y *datum*, que serán foco de atención reflexiva que nos permite llenar de aprendizaje y consolidar las transformaciones experienciales que han tenido lugar durante la fase de acción (acción-1 y acción-2).

Fase 4(1) haciendo sentido

Compartir el datum. En esta sub-fase, nos encontramos como colectivo para **compartir los datos** que cada una y cada uno trae al grupo. Esto puede llevarse a cabo ya sea en plenaria o en sub-grupos. En este momento escuchamos historias de las y los demás, nos enriquecemos de toda esa diversidad de experiencias y reflejos. Pero además es importante que cada persona esté pendiente de registrar nuestra reacción ante lo que escuchamos, y con base en esto compartimos nuestra historia de oír las historias de las y los demás.

Entramar los hallazgos. Una vez que hemos escuchado los reportes de cada persona y las retroalimentaciones al escuchar sus historias, nos centramos en encontrar patrones convergentes y divergentes entre las historias. Esto lo podemos realizar al reunirnos en grupos y hacernos algunas preguntas tales como:

- ¿Qué patrones en común encuentro en todo lo escuchado?
- ¿Cómo enriquece mi visión el hallar diferencias y discrepancias entre lo reportado?
- ¿Cómo podría expresar ahora mi estado de comprensión sobre el foco o los subfocos de indagación a partir de todo lo escuchado?

Buscamos que en cada grupo haya alguien que registre lo más importante que se va diciendo. Al final podemos regresar a una plenaria donde se comparte la síntesis de lo generado en cada grupo.

Hacer sentido. Podemos ponernos en el piso con papel y colores o crayolas, de forma que durante unos minutos tratemos de expresar de forma gráfica con dibujos y quizás algunas palabras sueltas o pequeñas frases poéticas, qué sentido o imágenes nos vienen en torno a todo lo visto hasta el momento. Luego podemos darnos unos minutos para caminar y observar los trabajos de todas y todos. A partir de lo observado, podemos comentar en plenaria en torno a la pregunta:

¿Qué sentidos vemos en la totalidad de lo que hasta ahora tenemos?

Resulta interesante el que cada persona que hable pueda expresar lo que percibe, pero al final trate de **reflejar en una sola frase la imagen general de lo que ve. Es deseable que al menos dos esciban@s vayan registrando las frases finales**. Una reflexión final de esta etapa puede ser sobre cómo veíamos las cosas en la fase de inicio y cómo las vemos ahora.

Es importante que todo el material que va sintetizándose debe ir quedando asentado en un único documento reporte de indagación, memoria colectiva que va a ir acompañando la indagación a lo largo de los ciclos y que se transformará en el **reporte final de indagación**. Así mismo, debemos guardar un paquete con todos los dibujos individuales y demás material particular generado, marcando el conjunto con el número de ciclo en que nos encontramos.

En este punto resulta esencial enfatizar que en nuestra cultura moderna racionalista, se da un énfasis casi exclusivo a la dimensión del pensamiento de lo intelectual-racional. Sin embargo creemos que resulta básico recuperar la dualidad dinámica entre lo proposicional (racional) con lo presentacional (lo imaginario, lo intuitivo, lo estético).

Presentacional ↔ proposicional. Definimos proposicional como el nivel de lo humano que refleja los patrones, lo estético, aquello que refleja lo intuitivo, lo emocional, el *gestalt* difuso, la expresión de las armonías que cada persona percibe y refleja del mundo, de su mundo interior. Complementariamente, lo proposicional refiere a la forma racional, a las explicaciones, a las ideas y conceptos con que reflejamos nuestros entendimientos del mundo. Dado que vivimos en estos momentos en la casi absoluta predominancia de la tradición aristotélica de abordar el conocimiento desde lo proposicional, resulta de vital importancia para la indagación como proceso que tiene la vocación e intención de re-integrar la dimensión holística y de totalidades de lo humano en su hacer y su conocer, el que ambas formas del conocer, la presentacional y la proposicional sean utilizadas tanto en las fases reflexivas, como en aquellos momentos de las fases de acción donde las personas reflejen en su libreta algún aspecto que así les salga. Todo esto surge también, de la forma en que nuestro estar en el aquí y el ahora se va enriqueciendo desde el interés en la totalidad de lo que somos, espacio que naturalmente se ensancha hacia infinitas dimensiones.

Así el colectivo va re-creándose hacia el dominio del **“arte de re-aprender holísticamente”**.

Fase 4(2) Planeando la segunda fase

Una vez que nos hemos encontrado en nuestra comunidad de aprendizaje para generar sentido de todo lo experimentado y reflexionado, y en el marco de este estado de cosas, las y los indagadores nos abocamos a diseñar y

planear el segundo ciclo de indagación. Resulta esencial concebir este nuevo ciclo a la luz de lo aprendido en el primer ciclo de indagación. Así en esta fase de planeación nos podemos enfocar en los siguientes aspectos:

- Refinamos nuestro foco principal. En cada ciclo durante esta sub-fase podemos re-evaluar qué estamos indagando, cómo lo entendemos ahora, y de esta forma enriquecer y modificar nuestro foco principal de indagación. El re-re-indagar/reflexionar de varios ciclos, nos permite ir generando experticidades y sapiencias sobre nuestro tema de indagación, lo cual, como dijimos al principio es una de las cualidades liberatorias más relevantes del enfoque de la indagación co-operativa.
- A la luz de esta reflexión crítica en torno a nuestro foco principal de interés, podemos refinar nuestras sub-preguntas como una manera de ir enriqueciendo y complejizando nuestra indagación, todo ello a la luz del propio conocimiento que estamos generando en nuestro proceso autónomo de co-creación de conocimientos y transformaciones personales/colectivas.
- Ahora podemos hacernos de forma más apropiada la pregunta ¿esta segunda fase será apolínea o dionisiaca?
- También resulta importante preguntarnos ¿hacemos lo mismo que en el ciclo anterior o exploramos otra sub-pregunta o abordamos varias sub-preguntas en el mismo ciclo?
- Igualmente nos cuestionamos ¿tod@s hacemos lo mismo o abordamos de forma individual estrategias o focos diferentes?

Fase 4(3) Revisamos nuestras formas de generar y documentar nuestros datos

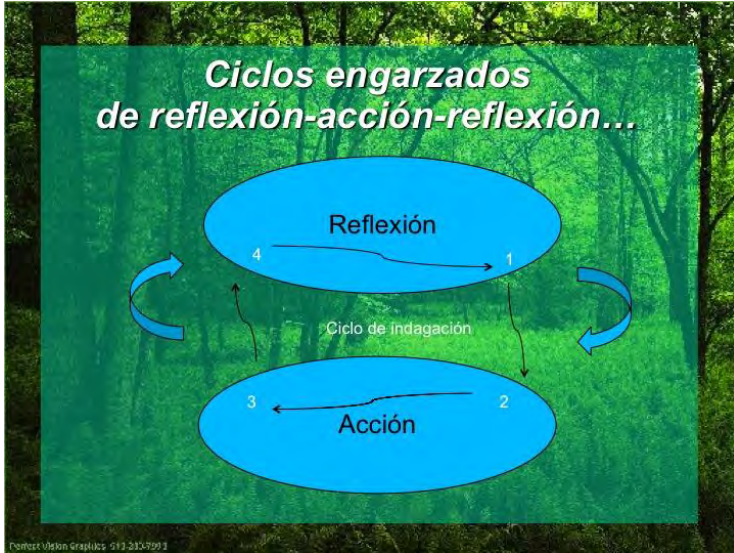
Revisamos los detalles de las opciones a este respecto que vimos en nuestra primera etapa de planeación del ciclo 1 (fase 1(4)). Ahora con mayor experiencia y teniendo fesco lo que esto implica en las formas en que estamos haciendo en el mundo, podemos decidir explorar formas diferentes de enfatizar en nuestro hacer y generar datos en el mundo.

- Decidimos si continuar en este ciclo así como lo hicimos en el anterior o modificamos nuestra estrategia.
- Practicamos con calma y en presencia plena/conciencia abierta nuestras formas de indagación para ir acercándonos a formas holísticas de aprendizaje extraordinario.

Al decidir juntas y juntos estos aspectos preparatorios para el nuevo ciclo de indagación, estamos listos para iniciar la etapa de acción, adentrándonos de lleno en el segundo ciclo de nuestra indagación co-operativa. Desde el punto de vista de los ciclos engarzados de la indagación, podemos

decir que esta parte final de la fase 4 está siendo al mismo tiempo la fase 1 del nuevo ciclo de indagación.

Esta espiral de ciclos de reflexión-acción se puede repetir tanto como la comunidad de aprendizaje determine que es suficiente para construir los procesos de conocimiento y transformación, que les resultan pertinentes para sus objetivos e intenciones. Representamos así el engarce de ciclos:



Capítulo 2

La metáfora: ser y hacer en el mundo

Comunidad de aprendizaje: Consuelo García Espinosa, Ana Matilde Chávez Mayo, Sara Straffon Díaz y Rubén Mandujano Medina

Introducción

La metáfora (del griego μεταφορά, formado a partir de la preposición μετά, *metá*, «más allá, después de», y el verbo φορεῖν, *phorein*, «pasar, llevar») consiste en la identificación entre dos términos, de tal manera que para referirse a uno de ellos se nombra al otro. La metáfora es una figura retórica que consiste en denominar, describir o calificar algo a través de su semejanza o analogía con otra cosa. Consta de tres elementos:

- El tenor o término real es aquello de lo que en realidad se habla;
- El vehículo o término imaginario es algo que se asemeja al término real;
- El fundamento es la semejanza entre el tenor y el vehículo.

Así, en la predicación metafórica: “Tus ojos son el mar”, el sintagma /ojos/ es el tenor; el /mar/ es el vehículo y el fundamento es el color azul de los ojos y del mar.

Para Aristóteles, la metáfora consiste en trasladar o transferir el sentido de una palabra o frase a otra. La metáfora entonces no es propiamente la palabra o la frase, es su traslado. Es una actitud tan natural y gustosa en el lenguaje, que pocas veces las notamos. Pero existen muchísimos tipos de metáforas. Entonces nos preguntamos, de entre todas las existentes, ¿Cuáles son las que manifiestan significados o sentidos compartidos entre muchos individuos? ¿Cuáles nos permiten observar patrones comunes en nuestras formas de percibir la realidad? Existen dos tipos de metáforas que nos ayudan a esto:

- **Alegoría o metáfora compleja**, cuando exige una explicación extensa que implica un denso sistema de metáforas de forma no lineal, como en el caso de la imagen visionaria. Por ejemplo: *La libertad guiando al pueblo* (la mujer aguerrida del cuadro de Delacroix).
- **Metáfora sinestésica**, en su forma simple confunde dos sensaciones de dos o entre los cinco sentidos corporales: áspero ruido, dulce azul, etc. En su forma compleja, mezcla una idea, un sentimiento o un objeto concreto con una impresión sensitiva que le es poco común: “Sobre la tierra amarga”, de Machado.

Para Maturana y Varela nuestro ser, nuestro hacer y nuestro conocer, no pueden tratar nuestra experiencia como si se estuviera en un mundo

absoluto; pues el conocer “no puede ser tomado como si hubiera «hechos» u objetos allá afuera, que uno capta y se los mete a la cabeza”, por tanto nos dicen que: “todo acto de conocer trae un mundo a la mano”. Toda reflexión se da desde el lenguaje que es: “nuestra peculiar forma de ser humanos y estar en el hacer humano”. Por tanto consideramos que el mundo a la mano de cada quien depende de la historia, las vivencias y la singularidades del individuo y también pueden existir correspondencias entre las formas de crear estos mundos que se reflejan en conocimientos compartidos porque ese mundo a la mano se presenta en todas nuestras acciones y desde todo nuestro ser aquí y ahora. Es por esto que sentimos que la metáfora nos ayuda a revelar y a construir esa conexión en nuestras formas de ser y hacer el mundo.

Partiendo de que las metáforas son una vía de autoconocimiento y aprendizaje colectivo, pensamos que pueden ser poderosas herramientas para la construcción de conocimiento vivencial, es decir, instrumentos para comprender nuestras experiencias en lo individual y colectivo.

Otra de las nociones que detonaron nuestro apasionamiento por las metáforas fue el “silogismo de la hierba”. Cómo en este silogismo, donde la lógica no es la clásica, las metáforas identifican una cosa con otra, creando asociaciones novedosas, creativas y enriquecedoras en el campo del conocimiento. Debemos recordar que el silogismo de la hierba es una manera de comunicar la interconexión de las ideas en todas las esferas pre-verbales. Es una lógica de relaciones en donde las acciones son lo importante, no tanto los sujetos como tales. El arte expresa relaciones y para ello crea lenguaje más allá del ya existente como instrumento de comunicación entre nosotros. El silogismo de la hierba trata de la ecuación de predicados, no de clases y sujetos de las clases, sino de la identificación de predicados. Es la manera en que piensan los poetas. La metáfora es una lógica (Gregory Bateson) sobre la cual se construyó el mundo biológico.

Foco:

Metáfora: conexión entre ser y hacer el mundo.

Cuestionamiento principal:

¿Cómo la metáfora nos ayuda a revelar y a construir la conexión en nuestras formas de ser y hacer el mundo y acceder al conocimiento compartido?

Subpreguntas:

¿Cómo interpretar las metáforas?

¿Qué nos dicen las metáforas en lo individual?

¿Cómo influye nuestro mundo a la mano en la interpretación de las metáforas?

¿Qué nos dicen colectivamente?

Nuestros ciclos

1. Primer ciclo: metáforas del oráculo: el *I Ching*

En las primeras incursiones del equipo en este tema de la metáfora tuvimos que hacer una lista en relación con los conceptos que habíamos estado manejando en las lecturas, cada uno de los miembros del equipo elaboró una lista, las conjuntamos y empezamos a ver en cuáles de los conceptos o palabras de las listas coincidíamos; notamos que eran varios los conceptos coincidentes, y nos decidimos solo por aquellos conceptos que nos permitieran hacer una investigación colectiva; fue por esta razón que sólo ocupamos para esta investigación los conceptos de “metáfora”, “mundo a la mano” y, “silogismo de la hierba”. Enseguida nos dimos cuenta que el concepto de metáfora en cierta forma contenía a los otros dos, por lo que decidimos apropiarnos de este concepto para realizar la indagación cooperativa. Con respecto a los tres conceptos, estos ya han sido explicados en la introducción y así es como los comprendemos y sentimos en este proceso.

¿Cómo llegamos aquí?

Luego de decidir qué conceptos emplearíamos, teníamos que ver cómo íbamos a iniciar la indagación de la metáfora. A propuesta de Sara escogimos el libro de filosofía china *I Ching* con la idea de que este texto es un oráculo que nos serviría como vehículo para llegar a lo que nos interesaba verdaderamente indagar (¿qué son las metáforas?). Decidimos hacer este primer ciclo en lo “apolíneo”, es decir, con una estructura previamente definida.

El texto del *I Ching*, escrito desde los saberes ancestrales de China, se basa en el supuesto de que el ser humano quiere vivir bien y sin sobresaltos, todo el texto está dedicado a descubrir los medios que nos permitirán llevar una buena práctica de la vida, es una formulación precisa sobre los secretos de la naturaleza que corresponde al ser humano desentrañar. La estructura básica del libro está pensada como un oráculo de consulta, y la perspectiva mental del consultante (en este caso nosotros) resultaba muy importante e interesante para la interpretación de los hexagramas.

Los otros dos conceptos: el de “mundo a la mano” y “silogismo de la hierba” llegamos a ellos después de haber realizado el primer ciclo con el *I Ching*; es decir, aunque sabíamos que eran esos los conceptos a indagar también, se nos hizo más clara la idea del cómo emplearlos en nuestro trabajo de indagación cooperativa.

Iniciamos la sesión con los siguientes elementos: los miembros del equipo, el libro del *I Ching*, tres monedas iguales, una libreta para anotar resultados. Como elementos ambientales de inducción hacia un estado de atención plena utilizamos incienso y una vela colocados sobre una mesa pequeña. Para empezar hicimos una pequeña meditación guiada por Rubén

que duró alrededor de diez minutos para generar un estado de presencia total en el aquí y el ahora. Después, cada uno de los integrantes del equipo generamos una pregunta trascendental acerca de nuestra vivencia en la Maestría en Estudios Transdisciplinarios para la Sostenibilidad. Posteriormente se buscó dar coherencia para realizar una sola pregunta que incluyó las cuatro realizadas de manera individual.

La **pregunta generadora** fue la siguiente:

¿Qué papel jugamos cada uno de nosotros desde nuestra individualidad en la comunidad EcoDiálogo?

Mientras tanto, en la mesa se encendió la vela y el incienso para armonizar el ambiente. Se leyó en voz alta la pregunta que fue elegida para trabajar y por unos instantes se trató de hacer conciencia de la pregunta a través de unos minutos de meditación. Terminada la meditación se procedió a lanzar las tres monedas utilizando una mano de cada integrante del equipo, formando con las cuatro manos algo parecido a una cajita o una cuna para poder agitar las monedas y lanzarlas sobre la mesa, como si los cuatro fuéramos un solo ser. Se realizaron seis lanzamientos, anotando una línea continua si era par y una discontinua si era impar, según el número que salía. En este caso, las caras de las monedas que representan el *yang*, lo masculino, equivalen a 3 puntos; y las águilas que representan el *ying*, lo femenino, equivalen a dos puntos. La figura resultante es un hexagrama o dos trigramas, mismo(s) que tiene(n) un valor numérico de acuerdo al libro del *I Ching*. Se consultó la figura resultante y se procedió a leer con mucha atención y cuidado el mensaje metafórico que incluye.

Después de una reflexión en relación a las metáforas que fueron reveladas, cada uno de los integrantes del equipo escribió el mensaje que se produjo desde su ser interno, se utilizó para tal efecto una sola hoja que circuló entre los integrantes, escribiendo cada uno a su turno, y ocultando el mensaje al próximo participante (como un “cadáver exquisito”). Terminada la primera ronda, se procedió con una segunda, para obtener un poco más de información. Al término de la escritura de los pensamientos, éstos se leyeron en conjunto para dar sentido al mensaje global.



Hexagrama 37: El clan (la familia)

Interpretación de las metáforas vertidas por el *I Ching* (tal cual, cada uno de nosotros escribimos sin saber lo que los demás escribían, dividido por guiones entre uno y otro):

Escribimos: ¿Cómo tocar el punto medio si estoy pisando los extremos?
- En el Universo, el justo medio es la libertad manifestada individual y colectivamente - Movidos en busca de un balance, no hay lugar fijo - Abrir y convidar mis experiencias para aquellos que las necesiten y las quieran tomar. Abrirme y permearme a las experiencias de los otros para construirme mejor - Mastica antes de tragar pero no sobre-mastiques - La buena voluntad es la que guía todos los querereres de las personas que estamos juntas, no hay nada que la pueda doblegar - En la vida, el amor y la familia es lo que nos mueve - El camino medio no será fácil, pero al final el fuego en el centro nos abrigará - Avivar el fuego del corazón y del Alma, generar movimiento en el mundo con los otros - Escupir si la fruta es amarga y recolectar nueva fruta fresca.

Reflexión de la interpretación

Pusimos atención en las claves de interpretación de las tiradas, empezamos a pensar que una especie de voluntad colectiva podría ayudarnos a encontrar las respuestas buscadas en el libro. Nos pareció que el símbolo de la familia, con el que nos respondió el *I Ching*, no pudo ser más pertinente ante la pregunta creada en conjunto. Este símbolo de inmediato provocó una sensación ambivalente, por un lado la aceptación de que formamos parte de un grupo que persigue fines comunes donde se genera afecto, y por el otro el rechazo a mantener relaciones familiares que no necesariamente buscamos en ese espacio. Sin embargo, el hexagrama de “la familia”, sentimos que nos hablaba de nuestro funcionamiento y de nuestras relaciones como miembros del centro EcoDiálogo: roles, formas de entender a los demás y sobre todo evitar ser demasiado estrictos o demasiado mansos; es decir, esto era una experiencia más con “nuestro mundo a la mano”, pues en esto se basa el buen funcionamiento de una familia.

Nos dejó mucha enseñanza la convivencia con este oráculo, nos pareció una experiencia asombrosa llena de magia y misterio, al tiempo de vislumbrar en “sus predicciones” solo certezas. Todavía nos parece un misterio el origen de la magia que existe entre las líneas que forman el dibujo o hexagrama y su correspondencia con el sentido del hexagrama. El hexagrama obtenido es la imagen del fuego del que surge el viento. El calor del centro genera la fuerza necesaria para que el grupo fluya. Y una de las manifestaciones de esa fuerza son las palabras. Es necesario que las palabras estén cargadas de fuerza y se basen en el **diálogo real**. Este mensaje es muy valioso para nosotros, es comprender un poco más el “silogismo de la hierba”

pues no todo es lógica pura y dura, sino que siempre hay algo más que la vida nos brinda.

Reflexión colectiva

A lo largo de nuestra indagación cooperativa pudimos presenciar desde nuestro SerCuerpo-persona cómo se desenvolvía el concepto familia en cada uno de nosotros, en la manera de relacionarnos, desde los planos físico-emocional-intelectual. Más allá del concepto existe en cada uno de nosotros una vivencia de lo que ha significado nuestro desenvolvimiento como integrantes de una familia, siendo a la vez cada uno una familia. De esta manera nuestro mundo a la mano se transforma cuando lo hacemos nosotros, no somos los mismos que inicialmente éramos.

Pudimos ver la relación que cada metáfora dada por el *I Ching* tenía con la vida, con el estar siendo por cada uno de nosotros, pudimos experimentar la magia de “ese algo” que todo lo sabe, que todo lo puede, impregnado de sabiduría y misterio, pensamos en la posibilidad de una verdadera conexión de nuestra mente con el universo mismo. Fue grande nuestro asombro cuando en la sabiduría plasmada en este libro aparecía la respuesta de *La familia* al papel que jugamos como individuos en la comunidad EcoDiálogo, en donde comunidad y familia son extensiones del concepto de unidad pero también de diversidad. Guardamos silencio por un largo momento, a manera de ir asimilando la experiencia que acabábamos de vivir. Agradecemos al universo porque fuimos parte de un conocimiento que no se puede explicar solo con palabras desde lo racional.

2. Segundo ciclo: metáforas visuales

¿Cómo llegamos aquí? Lo que deseábamos los integrantes del equipo, era descubrir la relación que podría existir entre las imágenes y el desarrollo de nuestros pensamientos y, al mismo tiempo, percibir cómo es que se podía establecer una conexión con alguna clase de emocionalidad y sensación, buscando la manera de corroborar el lenguaje biológico que se da en la metáfora exenta de las determinaciones conceptuales. Nuestra indagación la realizamos dionisiaca y convergentemente, ya que cada quien encontraría una imagen de su interés y posteriormente nos reuniríamos para hacer la interpretación de cada una de ellas.

Nociones

Nos basamos primordialmente en la noción de “silogismo de la hierba”, entendido éste como el lenguaje pre-verbal, el que se manifiesta a través de la afectividad, la emocionalidad, todo aquello que no es material y que es imposible saber en dónde empieza y en dónde acaba. ¿Cómo saber la distancia que existe entre el momento de ver la imagen y el arribo a nosotros de una sensación, emoción, pensamiento?

Preguntas generadoras

¿Cómo construimos el lenguaje metafórico a través de imágenes?

¿Cómo son interpretadas las imágenes dependiendo del ser hombre o ser mujer?

¿Cómo se convierten las imágenes en mensajes metafóricos?

Planeación de las actividades del segundo ciclo:

En nuestro segundo ciclo de indagación cooperativa, nos dimos a la tarea de elegir algunas imágenes que fueran afines a nuestros intereses recreativos, filosóficos, metafísicos, estéticos, etc., para posteriormente crear a través del lenguaje verbal una interpretación de las mismas, así como poder identificar lo que estábamos produciendo emocionalmente. Reflexionábamos ante lo que nos producía la imagen y posteriormente lo compartíamos con nuestros compañeros. Fuimos tomando notas de nuestras ideas para posteriormente releerlas y encontrar semejanzas y diferencias en las interpretaciones.

Nuestras percepciones: Interpretación de las metáforas visuales

Primera imagen

Sara: Serenidad, calidez del color, suspensión de la vegetación, está intacta. Aislamiento: me gustaría introducirme en la burbuja.

Ana: Siento que es la naturaleza suspendida dentro de una esfera que la protege para que nadie la dañe. El color me produce alegría.

Chelo: Calidez, primavera. Me invita a la meditación, a lo sagrado.

Rubén: Naturaleza dominada, límites autoimpuestos, visión acotada.



Segunda imagen

Sara: Lectura de la naturaleza, lectura del cielo, las nubes para leerse. El mundo como libro inagotable.

Ana: El texto abierto es para ser interpretado; el universo es para ser interpretado y no destruido.

Chelo: La sabiduría es inmensa a través de la eternidad. Temor a la muerte. El libro puede tornarse muerte o vida.



Rubén: La palabra no es la cosa, es la palabra.

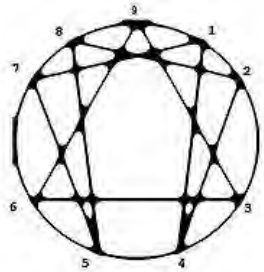
Tercera imagen

Sara: Interconexión de todo el entorno, balance y equilibrio entre direcciones opuestas.

Ana: El mundo geometrizado, la recuperación del hombre.

Chelo: Equilibrio, sabiduría, movimiento, conciencia.

Rubén: Corona anclada, del cielo a la tierra. Falta de libertad para levantar el vuelo.



Cuarta imagen

Sara: Comuni3n entre humanos y animales, lo diverso y la unidad de esta comuni3n.

Ana: Posible uni3n entre Oriente y Occidente a trav3s de la adquisici3n del ser humano de la consciencia del s3 mismo y la naturaleza. El hombre sea el universo y el universo el hombre.

Chelo: Lo cuadrado en lo circular. Los cuatro caminos. El renacer de la vida.

Rub3n: Origen de la naturaleza, razas diversas. Oriente y occidente, el cielo y el inframundo, todo es uno.



Reflexiones personales

Reflexi3n personal de Chelo

Al primer contacto visual con las im3genes identificaba las formas, los colores, ve3a como aparec3an las asociaciones, las sensaciones que pod3an oscilar entre lo agradable o desagradable, entre suavidad o dureza, inmensidad o pequeñez; tristeza o alegr3a; armon3a o caos... sentipensares que se ubicaban en alguna parte de mi cuerpo como una contracci3n o relajaci3n muscular, mensajes que fueron traspolados al lenguaje verbal y escrito.

Reflexi3n personal de Sara

En este ejercicio, entren3 no s3lo la atenci3n con la que se debe observar una imagen y sus posibles significados, tambi3n entren3 mi percepci3n interior, acerca de las emociones y sentimientos que surgen entre los signi-

ficados sugeridos por las imágenes. Fue como si la metáfora se creara en el momento en que es percibida, y no como si existiera *a priori*. Sin embargo, al notar las similitudes en la percepción de los demás, la metáfora también adquiere una vida independiente a quien la percibe, presenta cualidades propias y vida propia.

Cabe señalar, que encontramos ingredientes nuevos que influyen en nuestra interpretación de las metáforas. Me pareció que tanto el estado de ánimo de cada quien es ese momento e incluso nuestra formación emocional de género, es decir nuestra feminidad y masculinidad, afectan nuestra mirada de las metáforas. Entonces, en realidad la metáfora nos conecta en un proceso de subjetividad que permite también la manifestación de patrones comunes en la percepción.

Reflexión personal de Ana

En esta ocasión descubrir las metáforas visuales fue grato. De primera impresión la imagen evoca cosas que nos hacen sentir bien, que nos hacen pensar en algo. Los colores que las imágenes tienen también nos remiten a un pensamiento que se une al sentir del ser desde lo visual y el pensamiento. Me dio la sensación de poder conectarme con el color, el ojo, el pensamiento, la mente, la piel, el sentimiento, y la realidad de la vida.

Reflexión personal de Rubén

Como muchos de los procesos que hemos llevado a cabo en esta indagación participativa la actividad de trabajar en comunidad observando imágenes mientras tratamos de clarificar lo que estamos sintiendo y pensando, ha sido para mí nueva y enriquecedora. Viendo las imágenes en perspectiva me doy cuenta que en ese momento estaba yo lleno de textos e ideas de la dominación masculina y de la naturaleza “infinita” que puede ser devastada sin que “pase nada”. Estos pensamientos se reflejan inmediatamente en mis interpretaciones y al mismo tiempo puedo percibir que hay formas de repente no tan positivas en las que entiendo al mundo. Estoy seguro que ese es el conocimiento más grande que me ha dejado esta experiencia: **el darme cuenta que me estoy dando cuenta.**

Reflexión colectiva, ¿qué aprendimos?

Coincidimos en que la presencia de una imagen ante nosotros era capaz de despertar en cada uno sentipensares, los que tenían una amplia relación con nuestro “mundo a la mano”, nuestras creencias, nuestro estado de ánimo, nuestro sentir físico, e inclusive desde nuestro ser desde la masculinidad o la feminidad. La elección dionisiaca de las imágenes determinó corroborar el interés que cada uno guarda hacia los sentimientos más sublimes como paz, tranquilidad, sabiduría, felicidad, realización, la sintonía con

el universo. Aunque también fue notoria y proyectada la personalidad masculina en dos de las imágenes. En nuestra pregunta: ¿cómo se convierten las imágenes en mensajes metafóricos? pensamos que en el momento que estamos percibiendo una emoción y la identificamos como tal, entonces podemos traducirla en un mensaje, el que expresamos a través del lenguaje verbal.

3. Tercer ciclo: metáforas en la poesía, los sueños y lo fantástico

¿Cómo llegamos aquí? A partir de lo que vivimos en el ejercicio anterior, en donde observamos los cuatro las mismas metáforas visuales, decidimos ahora explorar cada quién un conjunto de metáforas provenientes de distintas fuentes. Exploramos de forma apolínea distintas metáforas para contestar todos la misma sub-pregunta. Es decir, en este ciclo sentimos la necesidad de que cada quien abordara personalmente alguna fuente de metáforas que resultara atractiva para encontrar fuentes donde nos respondamos un cuestionamiento compartido.

Nociones

Empleamos la noción de “mundo a la mano” para entender cómo el significado que cada quien construye desde su propio “mundo” encuentra intersecciones con los “mundos a la mano” de los demás a través de ciertas metáforas.

Preguntas generadoras

Durante este ciclo nos abocamos a contestar: ¿Cómo accedemos al conocimiento colectivo a través de la metáfora?

Nuestras exploraciones individuales, distintas fuentes de metáforas

Las metáforas en los pensamientos de sabiduría (Chelo).

Cuestionamiento. ¿Cómo accedemos al conocimiento de la metáfora a través de la experiencia generada por el lenguaje de pensamientos de sabiduría universal?

“Mantente a flote por todos los medios, pero si te es imposible ten el valor de hundirte sin ruido” (Rabindranath Tagore).

- En ocasiones el dolor que uno experimenta, sólo pertenece a uno mismo, el hablar y externarlo es como quererlo evadir o querer que otros solucionen nuestros problemas.

“Quienes creen que el dinero lo hace todo, terminan haciendo todo por el dinero” (Walt Whitman).

- El dinero nos puede tomar en cada momento de nuestra existencia si no nos damos cuenta de la función que éste tiene.

“La medida del amor es amar sin medida” (Voltaire).

- Si el amor se llegara a experimentar, tal vez comprenderíamos que nunca termina.

“No hubo tiempo alguno en que no hubiese tiempo” (San Agustín).

- El tiempo es construido por nosotros mismos, no está allá afuera para poder hacer lo que quiera, nosotros somos sus amos.

“Solamente hay dos clases de personas que son verdaderamente fascinantes: personas que saben absolutamente todo y personas que absolutamente no saben nada” (Oscar Wilde).

- Existe la posibilidad de que alguien se quiera hacer pasar por un sabio sin serlo y en ese mismo momento su voz se escuchará tan chillante que desagradará a los escuchas.

En este ejercicio de lectura y reflexión de los pensamientos anteriores, se estrecha una amplia conexión con el sentir propio y con las experiencias mismas de la vida, las que se encuentran extractadas en el lenguaje metafórico. Se entrecruzan los sentimientos de suavidad, armonía, sencillez, divinidad, belleza, mismos que hacen posible el surgimiento del pensamiento metafórico el que sólo es posible en estados de ánimo de relajación plena, es decir, en el presente mismo.

Metáforas oníricas: sueños (Rubén)

¿Cómo la metáfora -que aparece en los sueños o en otras experiencias simbólicas- afecta la realidad física o material de nuestro tiempo presente?

Realidad. Esto estaba pasando en mi ser cuerpo...

Estaba yo teniendo algún problema con el ojo derecho, sintiendo alguna incomodidad, lubricando poco y en general tenía que estar cerrándolo mucho y dándole masaje para sentir un poco de alivio. Había decidido ir al oculista a ver qué era lo que me estaba pasando.

Sueño. Mientras, en una realidad onírica, en un sueño, esto es lo que sucedió...

Veo mi ojo fuera de su cuenca ocular depositado sobre la mesa frente a la cual me encuentro sentado. La imagen no me provoca ningún horror ni reacción brusca, sólo contemplo mi ojo unido a mí por el nervio óptico. De repente y sin darme cuenta se acerca un alacrán y al topar contra mi ojo veo, con el otro ojo, que me encaja su aguijón, justamente en la parte trasera de mi globo ocular. Descarga su veneno y con la misma tranquilidad se aleja...

Consecuencia. ¿Qué sucedió a continuación? Modificación en mi ser cuerpo...

A partir de aquel sueño mi ojo comienza una recuperación acelerada, me deja de molestar y disminuye la necesidad de aliviarlo. La necesidad de ir al oculista se desvanece.

Preguntas – respuestas. ¿Qué es lo que pasó en ese sueño que se pudo conectar con la realidad material de mi cuerpo? ¿Es la curación una presencia que entró en mí en el momento en que, desde el sueño, tuve la oportunidad de visualizarla? ¿Por qué apareció en forma de veneno?

Metáforas en cuentos (Rubén)

¿Cómo las metáforas escritas nos comunican conceptos más allá de la suma de los elementos que en ella se describen e interactúan?

Los cuentos de hadas, los mitos y los relatos nos proporcionan interpretaciones que aguzan nuestra visión y nos permiten distinguir y reencontrar el camino trazado por la naturaleza salvaje. Clarissa Pinkola, *Mujeres que corren con lobos*.

Los siguientes pasajes fueron se extrajeron del libro: *El tesoro de la sombra*, de Alejandro Jodorowsky:

1: Pareja ideal

Érase una mujer que vivía disfrazada de mujer y un hombre que vivía disfrazado de hombre. Cuando se encontraron creyeron esa comedia y formaron pareja. El hombre falso y la mujer falsa, haciendo esfuerzos tremendos, alcanzaron una modorra que llamaron felicidad. El hombre y la mujer verdaderos nunca llegaron a conocerse.

2: Poseído

El hombre que se sentía deshabitado acabó por darse cuenta de que estaba habitado por un hombre que se sentía deshabitado.

3: Ausencia

- Maestro ¿dónde está Dios?

- Aquí mismo.

-¿Dónde está el paraíso?

- Aquí mismo.

-¿Y el infierno?

- Aquí mismo. Todo está aquí mismo. El presente, el pasado, el futuro, están mismo. Aquí está la vida y aquí está la muerte. Es aquí donde los contrarios se confunden.

- Maestro ¿Y dónde estoy yo?

- Tú eres el único que no está aquí.

Preguntas:

¿Cuántas enseñanzas puedo encontrar en cada una de estas historias?
¿Cuánto de mí puedo conocer aun cuando YO no soy ninguno de los personajes y al mismo tiempo, según me da la impresión, soy todos los personajes? ¿Aprendo más con los “puntos suspensivos” que me deja cada historia o con una descripción detallada de lo que soy y de cómo me muevo en el universo? ¿Qué pasa cada vez que termino de leer cada una de estas metáforas? ¿Cambia algo en mí? ¿El cambio es significativo? ¿Con qué me conecto?

Metáforas en décimas y versos (Ana)

Decidí experimentar con mis vivencias, traje a mí recuerdos de la infancia, algo que me gustara mucho hacer o revivir en el recuerdo, algo que verdaderamente me emocionara. Los dos recuerdos más vívidos fueron acerca de mi lugar de origen, Cosamaloapan, el primero escuchando un programa radiofónico con mi abuelito: *Viva la Cuenca paisano*, donde se cantaban sones jarochos y décimas. Recordé la llamada “Décima cuenqueña” y del solo recuerdo y su lectura (me la sé de memoria) me di cuenta de que efectivamente la décima en la baja cuenca es de gran importancia para unir a la comunidad cuenqueña, y sobre todo, al cosamaloapeño, pues esa décima describe al lugar y a su gente.

Luego recordé las fiestas del lugar, todo simbolismo y metáforas. Recordé sobre todo el canto religioso con el que se pasea a la Virgen por el río de Cosamaloapan a Tlacotalpan y de regreso. El canto es muy metafórico pues describe al lugar y su relación y devoción con la Virgen de la Concepción. Es un canto que pide a la virgen la protección del lugar, que evite que la cuenca se inunde cuando sube el río en la época de lluvias, y los pescadores le piden la abundancia en la pesca para mantener a su familia. Todo esto el pueblo lo pide a la Virgen pero también lo agradece con esa fiesta tan grande y bonita que se vive en Cosamaloapan el 8 de diciembre de cada año.

Metáforas en los cuentos (Sara)

Lectura de un cuento de Cortázar: “El retorno de la noche”. Este cuento lo elegí porque me encontraba releendo cuentos fantásticos de uno de mis autores favoritos y quise explorar uno totalmente nuevo. A partir de nuestras sub-preguntas buscaba responder ¿cómo las metáforas en lo fantástico pueden darme un mensaje que se perciba importante no sólo para mí, sino también para muchos otros? Al azar encontré éste que me sedujo desde el primer párrafo sin sospechar de ninguna manera de qué trataba. El relato cuenta la historia de un hombre que se despierta en medio de la noche de lo que parece ser la más terrible pesadilla: su cuerpo yace muerto en su cama. Se da cuenta al dirigirse al espejo del armario y no poder mirar su

propio reflejo que realmente está muerto. Desde allí sólo observa a su propio cuerpo rígido e inerte. Sin poder regresar a su cuerpo y sin tener la certeza de que ese desdoblamiento será definitivo, lo que más le angustia es cómo avisarle de lo sucedido a su abuela, persona muy anciana y vulnerable con quien vive. Se dispone a arreglar su propio cadáver para no asustar a su abuela y después a intentar salir de esa... ¿pesadilla?

El cuento jugó conmigo para hacerme ver lo cerca que estamos de experiencias con sabor a muerte. Es decir, habla de esa vieja idea acerca de la separación del cuerpo y el alma como señal del final de la vida y al mismo tiempo es un desdoblamiento que podemos experimentar en lo cotidiano cuando soñamos. Cuando traspasamos de la vigilia al sueño en realidad se parece mucho a morir, sólo que este viaje sí tiene retorno cuando nos despertamos como lo expresa el personaje: “Yo he vuelto con tanta rapidez a mi país humano que mi imagen (la conciencia de mí mismo) [...] no tuvo tiempo de volverse... Y acaeció así la división absurda, mi sorpresa de imagen onírica desgajada de su origen; y mi cuerpo, que hubo de pasar de la pequeña muerte del reposo a la muerte grande en que sonrío ahora”.

Siempre tengo la certeza de estar despierta en la vigilia y soñando al dormir. ¿Cómo estoy tan segura de que despertar no es simplemente pasar de un sueño a otros con nuevas reglas? En ese momento recordé también la posibilidad de pasar de niveles de sueño planteada por la película *The inception* de Nolan. Y si veo a la vida como un gran sueño, es pavoroso pensar que una de las posibilidades al despertar de ella sea morir, como otro nivel de existencia. También puede ocurrir que experimentemos la muerte en un nivel onírico, al soñar con nuestra muerte, que acaso ¿no es lo más cercano a morir? Los juegos con metáforas en este cuento me revelaron aquí uno de los miedos más universales de los seres humanos: despertar a la muerte.

Reflexión colectiva

En distintos momentos de este ciclo platicamos y compartimos nuestros hallazgos a pesar de haber elegido un método individual de exploración. Todos encontramos maravillosas fuentes de metáforas vinculadas con la literatura: frases, cuentos, poemas. Puesto que leer metáforas con el cuidado y sentido que le estamos dando implica entrar en la experiencia que nos brindan, el resultado fue nuestro encuentro con metáforas literarias que expresan mensajes vívidos cuyos significados nos vinculan con muchas otras personas con las que compartimos, ya sea un mismo horizonte ideológico (por ejemplo con algunas de las frases de Chelo), un mismo horizonte cultural de identidad (las décimas de Ana), una visión del mundo compartida por los humanos (en los cuentos de Jodorowsky y Cortázar). Entonces nuestras experiencias nos sugieren que las metáforas son poderosas creaciones hu-

manas que, para ser eficaces al interpretar el mundo, deben conectar en alguna medida nuestras formas de percibir-crear el mundo, es decir, nuestros mundos a la mano.

Vale la pena rescatar también aquí la coincidencia que encontramos entre la experiencia onírica de Rubén y la experiencia onírica del personaje del cuento. Cuando Rubén nos compartió su vivencia y Sara, el relato que había leído, nos percatamos de una nueva fuente de figuras metafóricas en las que pocas veces ponemos atención: los sueños. Al querernos proponer un ejercicio enfocado en nuestros propios sueños, supimos lo difícil que sería puesto que no estamos ejercitados en la conciencia y recuerdo de éstos. Sin embargo, el ejemplo fascinante que manifestó Rubén nos hizo reflexionar sobre nuestro contacto intenso y cotidiano con las metáforas de los sueños. No pretendemos establecer aquí una interpretación de los sueños, sólo señalar que las metáforas oníricas se manifiestan como instrumentos eficaces para procesar nuestros miedos, dolores, deseos, y para transformarlos vitalmente cuando despertamos.



Asimismo, nos dimos cuenta de que el arte es un impresionante vehículo de las metáforas que nos cohesionan como especie incluso, abriéndonos puertas hacia nuestro inconsciente colectivo, nuestra conexión mental como humanos, más allá de nuestras creencias, nuestro género, nuestra cultura.

4. Cuarto ciclo: la música como metáfora

¿Cómo llegamos aquí? En este ciclo acordamos lograr alguna representación gráfica a partir de un estado de atención e inmersión en una pieza musical. Para este ciclo de acción escogimos como música de inspiración *Las cuatro estaciones* de Antonio Vivaldi, pieza clásica de aproximadamente 50 minutos de duración diferenciada en cuatro partes que corresponden a cada una de las estaciones. Este ciclo de acción fue apolíneo y divergente en el sentido de que cada miembro del equipo continuamos nuestra búsqueda, acerca de las enseñanzas de las metáforas y la comprensión individual y colectiva, a partir de la indagación alrededor de una de las sub-preguntas derivadas del foco de la indagación. Esta estrategia fue sugerida o solicitada por Enrique Vargas para darle un giro a la indagación y para aportar mayor riqueza.

Escuchando metáforas: interpretación de *Las cuatro estaciones* y una pieza de jazz

Reparto de las sub-preguntas:

- Chelo ¿Qué nos dicen las metáforas en lo individual?
- Ana ¿Cómo interpretamos las metáforas?
- Sara y Rubén ¿Qué nos dicen las metáforas en lo colectivo?

Reflexión personal de Chelo: ¿Qué nos dicen las metáforas en lo individual?

¿Es posible que a través de la música exista una respuesta corporal, sensitiva-emocional, imaginativa e intelectual? ¿Se puede encontrar un sentido metafórico en la música?

Me aboqué a poner atención en los sonidos de los instrumentos, cuándo hacía uno su aparición y se iban otros, a identificar los tonos agudos, los graves, los semitonos (no conozco mucho de música), sin embargo había una forma de respuesta en mí a través de los sonidos que escuchaba y penetraban en mí. Por un momento tuve la sensación de que no sólo estaba escuchando con mis oídos, sino que también lo hacía con algunas partes de mi cuerpo, los brazos, las piernas, el pecho o inclusive sentía la resonancia en mi cabeza.

En lo que respecta a mis emociones observaba cómo se acercaban toda clase de sentires: alegría, nostalgia, ansiedad, temor a la inevitabilidad muerte, esperanza. Pude corroborar cómo a través de la música puedo cambiar mi forma de estar en el mundo, la música determina el ser de alguna manera.

Queríamos experimentar también cómo a través de la música, el cuerpo la puede traducir en movimiento y más aún el poder representar un producto visual a través de la grafía. De esta manera busqué una hoja blanca y con un lápiz comencé a deslizarlo sobre ella cuando la música dio inicio. El resultado fue una figura con forma desconocida, pero que en ese momento se le asignaba una denominación metafórica.

Reflexión personal de Rubén: ¿Qué nos dicen las metáforas en lo colectivo?

En este ciclo decidí no utilizar la pieza de *Las cuatro estaciones* de Vivaldi porque en el momento en que me disponía a pintar se me antojó escuchar jazz: un concierto como de los años 40 o 50 de Errol Garner con imágenes en blanco y negro, en donde la forma despreocupada y ágil en que los músicos tocaban, además de la conexión profundísima y juguetona entre ellos, despertó muchas visiones que me puse a pintar. Sé que la música fue una inspiración para lograr hacer algo que no había hecho desde la primaria: pintar, plasmar en un papel formas y colores y pensar que la mayor parte de lo que querría pintar iba a terminar en un conjunto de manchas parecidas más bien al dibujo de un niño de 8 años. Sin embargo la cosa resultó mejor

de lo que yo mismo había esperado. La música me regaló un elemento necesario para estar plenamente en la actividad y esta plenitud momentánea me regaló la satisfacción del momento. Pocos días después tuve la oportunidad de asistir a un concierto de jazz de unos músicos de lo mejor, Kenny Werner Trio, y pude experimentar ese baño vibracional que la música le dio a mi cuerpo, a mis sentidos, a todo lo que soy y a todo lo que estaba en contacto conmigo. La sala entera estaba en esa vibración, percibiendo las sorpresas y los regalos, haciendo admiraciones en el momento musical presente. No tengo ninguna duda de que los músicos, los instrumentos, el aire, los espectadores, todo lo que la música es o todo lo que la música somos, estábamos conectados, éramos uno.

A manera de esbozar una respuesta a la sub-pregunta que me tocó “responder”, solamente diré que la música como metáfora de la fuerza de la vida y del momento presente es como un río enorme que crece ferozmente, del cual somos parte y del que no nos podemos escapar. La vibración de la música cuando se toca desde un lugar de honestidad, de humildad y de presencia plena nos transforma por el simple hecho de estar inmersos en ella, de ser parte de ella.

Reflexión personal de Ana: ¿Cómo interpretar las metáforas?

SENTIPENSARES. La felicidad de danzarle a la vida, el eterno retorno de la vida y muerte en el infinito Universo. La idea de muerte como una renovación, sin vacilación, sin miedo, sin frío pero con todo el frío que se aproxima con el invierno. El renacer, la nueva vida o la vida de nuevo. El calor que se produce en el fuego eterno de la primavera. El placer de dar vida y la vida misma se da en cada instante y lo transforma todo. La naturaleza como el centro de la vida para el humano, su entorno en equilibrio constante, muerte y vida perenne. El preciso instante en que el corazón late, la mente se expande y tú estás unido al Universo en la forma más sutil imaginable pero precisa como el universo mismo. La extraña y dulce velocidad con la que la mente se une al otro y al todo, el preciso instante de la creación, momento único en que el hombre se convierte en Dios y deja de ser lo que es para convertirse en lo que aún no es. Instante preciso e infinito. Y todo termina en el instante mismo en que inició. La profunda tristeza del que se sabe extraviado en este mundo que ya no es el suyo y no le pertenece, que está alterado y que poco a poco lo ve morir, pero guarda la esperanza de una renovación, una resurrección de su mundo, el único lugar que lo cobija como el seno de una madre al hijo ingrato.

RECUERDOS. En esta ocasión mis recuerdos fueron sobre mi infancia cuando yo hacía gimnasia rítmica pues en una ocasión bailé esta melodía y fue increíble como recordé cada uno de los pasos de la coreografía con la que me presenté.

También me recordó a mi papá Jaime, pues a él le gustaba mucho escuchar esta melodía y cada vez que podíamos la escuchábamos juntos sentados en los columpios del jardín de la casa; recordé muy bien que nos mecíamos al compás de la melodía.

Elaboré ciertas formas que pretenden ser dibujos de lo que me inspiraba la melodía mientras la escuchaba, la técnica que utilice fue sólo escuchar la música y mover la mano al ritmo y compás de la música.

RESPUESTAS A LAS PREGUNTAS:

1. Las metáforas pienso, tienen distintas formas de interpretarse: por una parte está lo subjetivo, lo que siento, lo que me transmitió la música; por otra el movimiento corporal que acompañó mi mano y la combinación de los colores. Y también la conexión mental que se hace con los recuerdos, la música permitió evocar el recuerdo.
2. Las metáforas en lo individual nos dicen mucho, tanto en un sentido mental como en el corporal y físico.
3. La metáfora colectivamente es capaz de hacernos compartir percepciones a un grupo de personas a través de los sentidos, a veces agudizando alguno de ellos y en otras ocasiones despertando la imaginación.

Reflexión personal de Sara: ¿Qué nos dicen las metáforas en lo colectivo?

Las alegorías escuchadas en esta pieza son muy claras. El ritmo de la naturaleza y sus cambios los percibí mágicamente a través de los sonidos. Por ejemplo, en la primera parte se escuchan claramente el vaivén de las hojas y el canto de los pájaros en tonos altos. No sólo es el paisaje de la primavera, es también un paisaje de mis emociones. En la parte del verano, la tormenta y la turbulencia en tonos bajos son metáforas de una especie de confusión, quizá provocada por una huida o persecución. Después se torna en bullicio, como el de un bosque cuyas raíces y retoños brotan a gran velocidad. Llegando a la tercera parte, en el otoño (se sabe por obvias razones qué es lo que sigue) Vivaldi transmite una alegría melancólica, una luz tenue que nos prepara para el frío del final, el abrigo de la casa al calor de la chimenea, el hielo, el viento colándose por las puertas...

Las metáforas de esta pieza nos comunican un patrón esencial a partir del cual reconocemos los cambios de nuestro entorno cíclicamente. Y al mismo tiempo, nos hace reconocer los cambios en nuestras emociones en una correspondencia maravillosa entre ciclos de la naturaleza y espirales de emociones humanas. La música tiene un poder de evocación sinestésico, que nos lleva desde los sonidos hasta un paisaje prodigiosamente recreado y, desde allí, en simultaneidad, a nuestras emociones. Es decir, la música supera la literalidad de los libros y los cuadros. Un redoble de tambor nos hace atravesar distintos mundos de percepción interior. Aquí hay magia.

Respondiendo a la pregunta sobre qué nos pueden decir las metáforas en lo colectivo, me parece que al menos los mensajes de esta pieza son escuchados desde nuestra subjetividad, pero son los patrones comunes para escucharlos los que nos permiten experimentar emociones similares, y el mismo gusto por el paisaje de este concierto.

Reflexión colectiva

En este ciclo logramos darnos cuenta del gatillamiento de nuestros recuerdos y de nuestros mundos a la mano a partir de las piezas musicales. En todos los casos logramos un producto gráfico a partir de la inspiración de la música. Durante este ejercicio de escucha atenta y conexión con nuestras emociones y sentimientos desde lo subjetivo, nos percatamos también de la asociación compartida y evidente de nuestras tonalidades emocionales, provocadas todas por la especie de viaje a los distintos escenarios que el los autores nos regalaron.

5. Quinto ciclo: metáforas de la muerte

¿Cómo llegamos aquí? Dentro de nuestro recorrido indagativo, hasta el momento habíamos tenido ya al menos un ciclo de indagación divergente, claramente en el caso del tercer ciclo con las exploraciones personales en nuevas fuentes de alegorías. Sin embargo, este último ciclo, en razón de lo sugerido para mejorar nuestra indagación cooperativa, repetimos la acción divergente y apolínea.

Nos dividimos nuestras 3 subpreguntas para poder responder a la cuarta (guía de nuestra búsqueda al final) a partir de la reflexión colectiva de nuestras inmersiones individuales y compartidas. Pensamos que, aunque individualmente buscaríamos una fuente inexplorada hasta el momento para indagar, tendríamos que seguir algún criterio en común que nos permitiera amalgamar nuestros hallazgos finales. Ese criterio común fue la elección de una temática que nos interesara por la cantidad de metáforas de toda índole que giran en torno. Después de haber pasado por el puente de Día de Muertos surgió de manera natural: exploraríamos alegorías (metáforas extendidas) sobre la muerte.

Nociones. Para este ciclo de cierre nos propusimos observar en nuestras búsquedas con mayor intención, la forma en que las tres nociones rescatadas de las lecturas nos ayudan a interrogar y dialogar con este tipo de alegorías.

Preguntas generadoras. Utilizamos las primeras tres sub-preguntas y les añadimos las siguientes:

- ¿Qué tipo de alegorías de la muerte me atraen como vehículo para conectarme con mis propias formas de percibir este hecho?

- ¿A dónde nos llevan estas alegorías y que ocurre en nuestras formas de procesar tal tema?

Exploración y experiencias individuales:

Chelo: alegorías en una pintura de Tomás Mondragón

¿Cómo es que respondemos ante la presencia de una pintura que rinde culto a la muerte? ¿Qué mensajes nos pueden transmitir los objetos presentes en una pintura?

Primeramente indagué sobre la existencia de algunas alegorías sobre la muerte y que el medio de representación fuera la pintura. Este contacto fue a través de imágenes bibliográficas, sin embargo el efecto que se produjo en mí no sólo fue a través de mi razonamiento o imaginación, sino a través de mis sensaciones y emociones.

En la pintura de Tomás Mondragón, se ve a una hermosa mujer en esa dualidad de existencia y la nada entre Eros y Tánatos: la vida depende de un hilo delgado que pronto puede ser cortado por Dios. Un lujoso vestido, el espejo y enseres de belleza, refuerzan la idea de la vanidad femenina en lo que podríamos llamar, la mitad viva. La otra mitad, tiene su reino en el sombrío y desolado cementerio.



Al observar dicha imagen me llega el sentimiento de incomprensión de la mínima distancia que existe entre la vida y la muerte, lo que está esquemático en la pintura como un fino hilo que divide las dos caras de la dama. Desafortunadamente o afortunadamente he tenido la experiencia de dicha situación al sufrir la pérdida de mi hermano con el que platicué unas horas antes de su trágico accidente, horas después no podía concebir la realidad, su muerte. En el presente esta experiencia vive en mí, la no aceptación de su partida, tal vez traducida como la no aceptación de la muerte o de mi muerte misma.

Ana: alegorías en la poesía

“El culto a la vida, si de verdad es profundo y total, es también culto a la muerte. Ambas son inseparables. Una civilización que niega la muerte, acaba por negar la vida” (Octavio Paz en *El laberinto de la soledad*).

Muerte: Incapacidad anatómica para sostener la homeostasis (equilibrio orgánico). Fin de la vida. Culminación de la vida de un organismo vivo. Óbito, defunción, fallecimiento. Sueño eterno. La parca. La guadaña. Partida. Hora suprema.

Todas las culturas y organizaciones sociales humanas giran alrededor de los efectos de la muerte. Inmortalidad y creencia en el más allá: son a veces ideas obsesivas del hombre.

En las letras mexicanas se destacan tres momentos poéticos en los que la muerte es protagonista: *Nostalgia de la muerte* (1938) de Xavier Villaurrutia (1903-1950); *Muerte sin fin* (1939) de José Gorostiza (1901-1973); *Algo sobre la muerte del Mayor Sabines* (1973) de Jaime Sabines (1926-1999). Por cuestión de gusto y de tiempo, decidí leer solo el texto de Xavier Villaurrutia.

Todos estos son diálogos entre la vida y la muerte, entre Eros y Tánatos; entre el yo y el tú, entre el yo y el nosotros, entre él y ella. El poeta pasa revista a sus experiencias vividas, fomenta el diálogo con la “otra”, con el “otro” en un afán de poder comunicarse, de no quedarse solo en el mundo, o tal vez, de quedarse solo en la muerte. Del texto de Villaurrutia seleccionamos “Nocturno de la Estatua” y “Epitafios”.

¿Cómo interpretar las metáforas? Esta pregunta puede tener muchas respuestas, sin embargo luego de todos los ejercicios que hemos realizado, siento que la metáfora que nos acompaña en todo, se interpreta con una actitud dialógica con ella, en un ir y venir de emociones y pensamiento, de racionalizar y sentir para finalmente interiorizar en el ser la experiencia viva de la metáfora. Luego de la lectura en la reflexión me surgieron algunas preguntas: ¿Qué es la vida? ¿Qué fue entonces la vida? ¿Qué es la muerte? ¿De dónde venimos y hacia dónde vamos? ¿Qué ocurre después de la muerte? ¿Es la muerte la separación del alma y del cuerpo? ¿Dormir es soñar, soñar es dormir, dormir es morir? ¿Hay una nueva vida después de la muerte? ¿Cómo es, o podría ser el mundo de los muertos? ¿Y si más bien, todos estamos muertos? ¿Por qué nos preocupa la muerte?

Rubén: alegoría en la música

En este ciclo escuché cinco piezas que me generan una conexión con la muerte como un concepto que vive en mi mente y que está asociado sobre todo a imágenes provocadoras de una idea de lo que es la muerte. Las piezas que decido usar son las siguientes: el “*Introit et kirie*” del *Requiem* de Fauré; el “*Kirie*” del *Requiem* de Mozart; “*Aria de i Commendatore*” de *Don Giovanni* de Mozart; el *Rito de la Primavera* de Stravinsky; “La traición de Anakin” del soundtrack de *Star Wars*. El ejercicio es simplemente escuchar, sentir, percibir una conexión con el concepto muerte. Asociar las imágenes con la intensidad de la música. A fin de cuentas no es la muerte misma la

que penetra en mí, es mi mundo a la mano el que genera una imagen de la muerte pero al cerrar los ojos puedo percibir la intención con la que estas piezas fueron escritas.

En el caso de los *requiem* de Fauré y Mozart podemos escuchar en los coros, oscuros y profundos, las palabras "*requiem aeternam dona eis domine, et lux perpetua luce at eis*" (Concédeles el descanso eterno, Señor, y que brille para ellos la luz perpetua).

Sara: alegoría en el cine

Buscaba nuevas formas de zambullirme en metáforas que embargaran mis sentidos. Tenía muy presente que haberme enterado del fallecimiento de la dueña de los departamentos donde rento, hacía pocos días, me tenía francamente desconcertada, puesto que era mi vecina, a pesar de conocernos poco. Quería explorar también formas en las que podemos procesar estos eventos, no desde el dolor profundo como lo viviría una persona cercana, pero sí desde el desconcierto y la tristeza. Intuyo que las metáforas también son una posibilidad de mirar las experiencias desde cierta distancia, de ritualizarlas y procesarlas. La intención fue experimentar estas metáforas sobre la experiencia (mas no la experiencia misma, difícilmente experimentable o planeable), como una forma de confrontar la cuestión sin evadirla. Encontré en la película *El séptimo sello*, de Ingmar Bergman, una propuesta para dejarse llevar por una historia repleta de metáforas sobre estos sucesos. El filme relata la historia de un cruzado y su escudero que regresan a Suecia después de 10 años y se encuentran a su país desolado por la peste negra. Al comienzo de la película la Muerte en persona encara al protagonista y éste le propone jugar un partido de ajedrez para alargar su vida al menos un poco, con el fin de encontrar sentido a su existencia.

Esta historia me hizo identificarme con el cruzado. De entrada, a pesar de tratarse de un hombre del medioevo, sus cuestionamientos hacia Dios, su actitud inquisitiva, desafiante y de duda permanente se parecen más a las experiencias vitales de un hombre moderno. Es decir, sin importar las épocas, un cruzado de la Edad Media puede cuestionar el sentido de su vida y de su muerte haciendo la misma pregunta que alguien como yo. De la misma forma que en aquella época se vivía en el temor de la peste, ahora vivimos en el temor a que el clima de violencia nos llegue a nosotros, y por lo tanto, sentimos la presencia de la muerte como una posibilidad muy cierta, un desconcierto y una inconformidad. Por eso me sentí identificada con el personaje.

La metáfora de la muerte como un ser que danza con nosotros es una forma de decir que está presente en la vida, pero seguimos en movimiento, no sabemos cuándo nos quedaremos fijos en ella. Esta incertidumbre derivada de la imagen me recordó la turbación sentida aquella vez: una sensa-

ción de que la vida es muy frágil. El tablero de ajedrez con las fichas blancas y negras, con los extremos entremezclados, con las luchas de los opuestos, también es símbolo de la vida.

Inmersión compartida y lo que aprendimos.

***Requiem* de Mozart**



- Sara: De todas las metáforas que experimentamos, quizá la música sea la que provoca la experiencia más indecible, menos traducible en palabras. A veces sólo siento que la música nos lleva por un viaje de puras emociones que no puede comunicarse precisamente. Al escuchar este réquiem de Mozart sólo me queda una sensación de tremendo poder y de tremenda zozobra al mismo tiempo.

- Ana: En el *Requiem* de Mozart la experiencia fue agradable, me gustan los coros y la música en sí. También pensé y sentí que en esta obra Mozart pensaba en la muerte de alguien importante como un rey por ejemplo, o en su caso tal vez su propia muerte. Pero lo que me queda claro es que esa música fue hecha con mucho sentimiento y angustia por la muerte.

- Chelo: Me doy cuenta en este momento de mi respiración, de la sensación del frío en mi piel, percibo el temblor de mi cuerpo, cierro mis ojos y escucho la música, me doy cuenta de los sentimientos de tristeza, resignación, que se van generando en mí, dejo que mis sentires fluyan, dejando que penetren en cada parte de mi cuerpo y mi ser.

- Rubén: Me parece música de una fuerza tan grande, que se me enchina la piel al escucharla. Creo que la intención tan bien enfocada de una persona genial puede transmitir la sensación de la muerte por muchas generaciones.

Pintura de Tomás Mondragón

- Rubén: me doy cuenta de la lejanía que tengo con la muerte y a la vez hago conciencia que vivo rodeado de muerte desde el momento de mi nacimiento. La muerte de cada uno de nosotros ya está aquí, solo falta que llegue el momento en que su manifestación nos lleve a la luz de un mundo diferente.
- Ana: Al observar detenidamente la pintura de Mondragón, experimenté unas sensaciones extrañas pero a la vez agradables. La pintura en sí dice mucho, nos habla de la fragilidad de la condición humana pero también de la vanidad que acompaña esta condición; finalmente nos hace ver que la muerte es lo único que nos iguala y que no nos engaña. Finalmente en algún momento sin saber ni conocer el día ni la hora llegaremos a ella.
- Sara: Esta imagen nos permite ver en la dualidad de esa mujer (viva-muerta simultáneamente) nuestra propia condición dual. No siento el horror ante esa condición, porque no se trata de una muerte que llegue en algún momento, es la conciencia de que la muerte acompaña cada instante de mi frágil vida.

Película *El séptimo sello* de Ingmar Bergman

- Rubén: Otra vez la muerte rondando siempre junto a nosotros, siempre fluctuando entre varias posibilidades, incluso en la posibilidad de ganar o perder una partida de ajedrez. La confianza del triunfo sobre la muerte nos da prórrogas y nos permite seguir viviendo.
- Ana: De la película *El séptimo sello*, la historia de este personaje cruzado y su apuesta con la muerte, ese juego de ajedrez que es la vida pero también la muerte. La sensación que me produjo esa escena fue muy agradable, finalmente sentir que se puede jugar con la muerte por la vida, y que esto no cualquiera lo logra, siempre me he preguntado si yo misma lo logre, porque de ser así entonces tendría que saber cuál es mi misión en esta vida.
- Sara: Si la muerte ha estado siempre a un lado de nosotros, si nos rodea también por percibirla en los demás, ¿por qué nos asusta tanto imaginarnos su llegada real? Quizá la metáfora nos ayuda a verla con la distancia necesaria para no paralizarnos ante ella. También nos deja saber que siempre está allí.
- Chelo: El mensaje que deja en mí, la vida es un juego, depende como nos movemos en la vida, podemos perder o podemos ganar, en donde perder significa morir, y ganar significa vivir. ¿Entonces de qué depende estar vivos o muertos...? ¿De qué dependerá perder o ganar? ¿Estamos en un diálogo constante con la muerte y con la existencia?

Poesía “Nostalgias de la muerte” de Xavier Villaurrutia

- Rubén: Estos poemas están llenos de metáforas acerca de la muerte como el despertar, la ausencia, el vacío. Me producen una sensación de que algo ya no está, de que se ha ido a algún lugar ¿Cuál? no sé y aparte no sé si darle mucha importancia al saber qué pasa después, tal vez es suficiente con tener el conocimiento de que algo pasa.

- Ana: La poesía de Villaurrutia es verdaderamente una nostalgia por la muerte. Esos dos poemas tienen todo el eco de la muerte pero es curioso que de cierta manera encubre la muerte con la idea de estar dormido o soñar, tal vez en cierta forma cuando dormimos estamos indefensos ante la muerte, por eso aquello de que nadie sabe el día ni la hora. Al leer los poemas mis sensaciones fueron siempre de agrado pero también de una cierta tristeza por pensar que no se debería llegar a la muerte sin haber verdaderamente vivido.

- Sara: Qué forma de embellecer el dolor ante la muerte. La metáfora en estos poemas no sólo es una forma de acercarse a una realidad difícil de asumir como humanos, es también la forma de embellecerla y sublimarla. La última imagen del poema de “Epitafios” quedará guardada como la magia de expresar el deseo de nunca despertar de este sueño que es la vida.

- Chelo: Despertar es morir, no me despiertes. ¿Cómo podemos asir el eco, el grito, e inclusive la muerte? Solo transcurre la vida en forma de suspiro, de movimiento, de temblor, de transpiración, de hambre, de sueño... y cuando llegamos al sueño, este es tan parecido a dejar de temblar, de respirar, de moverse...

Reflexión sobre la indagación documental

En este ciclo se pudo notar un énfasis evidente en la búsqueda de fuentes de metáforas que al mismo tiempo de lograr sumergirnos en la experiencia metafórica, implicaron la percepción de esta experiencia desde una cierta distancia, sin caer en una búsqueda simplemente documental. Aquí podemos abordar dos cuestiones muy distintas. En primer lugar, nuestra indagación fue acerca de las metáforas de la muerte y no de la experiencia misma de la muerte. Al igual que la palabra no es la cosa; la metáfora no es la cosa. Al llegar a este punto y hacer una reflexión acerca de adónde nos han llevado todas las metáforas exploradas, concordamos en que la metáfora es una representación de una cosa hecha con elementos distintos a lo que alude, por lo tanto, el uso de metáforas ya implica un distanciamiento con aquello que se percibe. Sin embargo, descubrimos que entre nosotros nos unimos de cierta manera por tener patrones comunes al momento de representar el mundo.

En segundo lugar, la búsqueda documental siempre enriqueció de hallazgos metafóricos y nuevas fuentes, sembrando la semilla de la curiosidad para seguir explorando esas fuentes quizá con distintas aproximaciones. Es decir que esta parte de la indagación contribuyó a madurar nuestros procesos de búsqueda. Y que, al elegir un tema tan basto y fascinante como las metáforas que conectan nuestros mundos a la mano, hasta este momento conocemos un panorama muy amplio que nos permitirá continuar profundizando desde la complejidad con nuevos instrumentos de acercamiento para siguientes etapas.

Reflexiones finales

El planteamiento de cómo interpretar las metáforas, nos llevó al encuentro de diversas maneras de acceder al autoconocimiento a través del descubrimiento del contenido de nuestro pensamiento y de la manera como lo procesamos ante un ejercicio de vida específico, sean éstos: El *I-Ching*, imágenes, la música, la poesía, el cuento, la pintura, el dibujo.

Nuestro contacto con el *I-Ching* quedó circunscrito en una atmósfera de incertidumbre-certidumbre, magia, misterio, fantasía, asombro, armonía, confusión, aceptación-rechazo, en donde nuestro entorno confluía con nuestros sentipensares. El asombro ocurrió cuando compartimos lo que cada uno experimentó en el ejercicio y luego verificamos la interconexión que existía entre nuestros pensamientos, dando como resultado nuestro mensaje global de la experiencia, ya descrito anteriormente.

Las metáforas visuales nos trasladaron a otra dimensión, nuestro acercamiento a los colores y las formas nos transmitían mensajes que cada uno captaba en relación a su mundo a la mano, el que era compartido constantemente, sin embargo hubo un factor específico que se diferenció en la interpretación de las imágenes, la mirada desde el ser hombre o mujer.

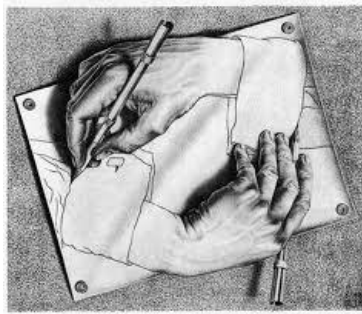
Desde la literatura, la música; la poesía, los fragmentos de enseñanzas, el cuento, los sueños, accedimos al mundo metafórico con nuestra emocionalidad, tratando de impregnarnos de ella para disfrutarla con todo lo que implica nuestro ser cuerpo, pudimos percibir cómo una palabra, un sonido, un pensamiento, podía resonar en alguna parte de nuestro cuerpo produciendo una sensación, una emoción y una manera de estar en el mundo. Aprendimos así desde nuestro ser físico, desde nuestro ser emocional, desde nuestro ser intelectual, de qué manera interpretamos las metáforas y logramos acceder a diferentes niveles de realidad que nos llevaron a comprender la interconexión entre nosotros y verificar la multiplicidad dada en nuestra propia unidad.

Tal vez una de las acciones que pudimos contemplar como objetivo tenía relación con la transformación de nuestro mundo a la mano, al mismo

tiempo que vivenciar nuestra transformación, trabajando, el trabajo nos trabajaba. También pudimos observar que las revelaciones y conocimiento generado en cada uno de nosotros por la experiencia a fondo de la metáfora está siempre enmarcado en el sistema lingüístico y cultural de nuestros mundos a la mano, las revelaciones de las metáforas, por ejemplo, para una persona de otro continente es muy probable que tengan un sentido muy diferente a las que nosotros comprendemos y vivenciamos. Nos movemos, como mencionan Maturana y Varela, dentro del dominio del acoplamiento social.

Nuestra indagación no está cerrada sino que queda abierta al infinito mundo de posibilidades, pues las metáforas se encuentran en todo y nos sirven para entender y comprender nuestro mundo. Mediante ellas comprendemos que el lenguaje es el vehículo desde donde el ser humano se mueve y está en el mundo. En el camino fuimos descubriendo la unidad indagativa a partir de personas con diferentes maneras de entender la vida y el mundo, con diferentes puntos de vista, maneras de sentir, maneras de generar conocimiento y de plasmarlo. Nos enfrentamos en el proceso con nuestras diferencias y con las maneras de entendernos, motivados cada uno de nosotros por nuestra indagación. Y así, con algunas inconformidades, soltando cosas, asiéndonos a otras, logramos caminar juntos y llegar a algún lado, a esta indagación que en mayor o menor medida modifica nuestras vidas.

De la mano dibujada (metáfora) nace la mano dibujante (inventor). La metáfora y su inventor se crean mutuamente y se funden en el acto (obra de Escher).



Capítulo 3

Ser y hacer en el mundo

Comunidad de Aprendizaje:
*Patricia del Carmen Sánchez Martínez, Jesse Illescas Paquini,
Omar Hernández García, Héctor Hernández Gutiérrez*

Ciclo 1 / Primera Semana - Método Apolíneo

Fase 1: Diseño

a. Fundamentación, Preguntas y Sub-Preguntas

Pregunta central

¿Cómo experimentar la presencia plena?

Sub-Preguntas

- *¿Qué actividad somática me permite acercarme a la presencia plena?*
- *¿La presencia plena puede aplicarse a la vida cotidiana?*
- *¿Lo experimentado en la presencia plena cómo lo aplico a mi vida y a las relaciones con los demás?*
- *¿Puede convertirse la presencia plena en una forma de vida?*
- *Se experimenta la presencia plena: ¿A través de la anulación de algún órgano de los sentidos?*

Fundamentación

1. Presencia plena-conciencia abierta. **Francisco Varela**
2. No vemos que no vemos (el punto ciego). *La no percepción del hecho de una discontinuidad en el proceso de percepción: La advertencia de la no advertencia por la ausencia de indemnidad. "Nadie sabe lo que tiene hasta que lo pierde".* **Morris Berman**
3. El amor, la aceptación del otro junto a uno es la convivencia, es el fundamento biológico del fenómeno social. **Humberto Maturana y Francisco Varela**
4. Alcanzar un estado de alerta, experimentar lo que hace la mente mientras lo alcanza, estar presente con la propia mente. **Francisco Varela y otros**
5. Ciencia habitual. Conciencia no participativa: El conocimiento se adquiere mediante el reconocimiento de la distancia entre nosotros y la naturaleza. *Papel antagónico de la transdisciplinariedad.* **Morris Berman**

6. Ver nuestras actividades como reflejos de una estructura sin perder de vista el carácter directo de nuestra propia experiencia (*revaloración de la memoria ingénita, genética...*). **Varela**
7. ¿Se trata siempre de epistemologías locales o personales cada una de las cuales es tan buena y correcta como cualquier otra? **Gregory Bateson**
8. El cuerpo es un río de acontecimientos e imágenes, la corriente de nuestra manera de proceder, nuestra manera de pensar, sentir, actuar, desear, imaginar... corriente que se forma y reforma a si misma constantemente. **Stanley Keleman**
9. Uno puede llegar a sentir cuando su conciencia se encuentra ocupada por pensamientos, y si estos pensamientos surgen orgánicamente de nuestras percepciones o si son una serie de ideas inconexas y perturbantes. **Charles V. W. Brooks**
10. Podemos sentir cuando nuestro estado consciente fluye libremente y cuando se encuentra con obstáculos, se detiene o fluctúa. **Charles V. W. Brooks**
11. ¿Qué tanto las historias se colocan la una sobre la otra? **Gregory & Mary C. Bateson**
12. La ciencia es tan dominante que le otorgamos la autoridad para explicar aunque niegue lo más inmediato y directo: nuestra experiencia cotidiana e inmediata. **Francisco Varela**
13. Todo hacer es conocer y todo conocer es hacer. **Morris Berman**
14. La tentación de la certidumbre. **Humberto Maturana**
15. Los rituales. Destinados a reducir tensiones y fomentar vínculos. **Riane Eisler**
16. ¿Cómo sería si fuéramos íntegros, sanos actualizados y con toda nuestras potencialidades realizadas? **Sam Keen**
17. ¿Cómo transformar nuestra visión de seres fragmentados a íntegros? **Sam Keen**
18. Mirarnos mutuamente, contar nuestras historias y escucharnos en silencio. **Sam Keen**
19. Resantificar el acto de hacer. **Riane Eisler**
20. Toltekatl. El que hace conciencia a través de la experiencia. **Toltecatoytl en Anawak** (*referencias de Dahiana Fuentes y José Islas*)
21. Propiocepción. Percepción de uno mismo del cuerpo y del pensamiento. **David Bohm**

22. Utilizar el patrón reconocido para formar otro patrón de acción. En el cómo aprendes está el secreto de como desaprender. **Stanley Keleman**
23. La claridad de percepción es el fundamento de toda comprensión y de todo comportamiento. **Charles V. W. Brooks**

b. Planeación de la Actividad: Método Apolíneo

Desaprendizaje y aprendizaje en lo desconocido

Experienciación del presente del presente

Primer Propuesta

Inserción de sujeto a observar en un medio parcialmente conocido desde el traslado, la llegada, y comportamiento en el lugar de más interacción en el ambiente elegido, con la abolición del sentido de la vista, sin comunicación verbal

El objetivo es la experienciación de la presencia plena.

Fase 2: Ir Al Mundo a Indagar

Acción: Jueves 4 de Octubre del 2012

Relatos

a) Primer Recorrido

Participantes:

Paty y Héctor – Guías

Omar – Registrante

Jesse – Caminante

Jesse: Caminante

Primero en el aspecto oscuro del inicio hay incertidumbre hacia donde caminar, el ruido del agua sugiere una posición que no necesariamente es exacta, sin embargo quiero caminar hacia el centro ¿De qué lugar? No sé...

Me desplazo en la sombra y un camino cubierto por la vegetación, entre piedras que se antojan rojas o quizás grises, tal vez subo... no sé bien. Uso la intuición para trazar un rumbo, tropiezo con un desnivel de piedra parece... luego reacomodo mi rumbo, sigo y siento la caricia de las plantas, unas hojas rígidas ¿verdeazuladas?, luego ¿una palma?, tropiezo de nuevo con otro límite de piedra y más adelante siento la textura suave de hojas filiformes cual caricia de fresco verdor desde donde hay más brazos. Quiero seguir adelante ¿seguir subiendo o bajando?

Llego al calor, el suelo se hace más húmedo paradójicamente, me bajo y toco la hierba, toco un desnivel de piedra y luego un camino parece, es madera pero pareciera que no va a ningún lado; siento la madera uso el tacto y toco lo seco, quisiera ir al puente, no sé dónde está; el agua se escucha muy cerca, me llama pero no puedo salir del aparente círculo, luego con decisión me levanto del suelo y camino a lo desconocido, no importa llegar

a donde sea, tengo que seguir, hay más hojas a mi paso. A ratos el agua se escucha cerca, luego lejos, ya tengo seguridad en mis pasos, cortos pero firmes; no importa donde vaya, el camino es lo importante, no más que el destino. Llego a una zona que parece cerrada, hay un bote de basura ¿Qué hace en medio de ese lugar?... Luego todo termina, me detengo, ahora el camino es guiado, tengo que confiar en esa orientación, sé que todo es seguro, ahora solo percibo el calor de la luz del sol y la sombra, el tiempo se hizo tan corto y tan delicioso, todo tan maravilloso, el solo presente.

Paty: Guía

Mientras fui guía de Jesse en su caminar con los ojos vendados me sentí al principio no tan integrada a él. No fue hasta el momento en que estaba a punto de caerse cuando empecé a poner más atención a sus pies, cada movimiento que hacía y darme cuenta que dependía de mí para no lastimarse.

Durante esos 15 min, en los que en ocasiones yo era la que no miraba donde iba, caminamos un tramo algo largo. Jesse iba rápido caminando y a veces no nos dábamos abasto Héctor y yo. Y por eso muchas veces teníamos que redirigir a Jesse para que no se tropezara y callera.

Durante el recorrido, notaba que Jesse seguía un rumbo en zigzag y me preguntaba por qué no seguía el sonido de mis pisadas o las de Héctor para así seguir por el mismo camino que nosotros seguíamos en vez de alejarse. Sin embargo, creo que no estaba pendiente de nuestra presencia, se mantenía alerta con todo su cuerpo.

Sin duda esta primera experiencia me ayudará a que en la siguiente actividad me mantenga más atenta y no solo de la persona que voy guiando sino también de mí. Ya que el lugar que se escogió yo no lo conocía por lo que no me consideraba la mejor guía, pero como yo si contaba con todos mis sentidos debía hacerme un mapa mental de inmediato para guiar y no caerme.

Héctor: Guía

Reporte de un “Vigilante”. “Elaborar un reporte abierto es despertar sin fronteras”. Se inicia con la aplicación de la venda al “caminante”, desde ahorita (14:10 hs.) convertido en invidente. 14:28 hs., se inicia la escritura (antes de visualización del video)

Traslado del invidente, deambulando con ayuda, al sitio de inicio de la caminata, que ahora inicia sin apoyo, mi papel solo la vigilia: lo veo desprovisto, disminuido, andar inseguro, sentimientos de apoyo en mí, renuncio, sólo corregiré en caso extremo, el andar: pasos cortos, lento, manos al frente con brazos flexionados, los tropiezos al desviarse de alguna senda marcada por los constructores, fluctuaciones a la derecha y a la izquierda, la apro-

piación de la certidumbre de estar en el sitio al que se dirige y espero la reducción de la incertidumbre.

Ahora el caminante se acerca al borde del camino, hay una barda, tropieza, no cae, no lo detengo, corrige el camino y sonrío al sentir su aprendizaje con sus otros sentidos, los no abolidos. Continúa la caminata sin mantenerse en el sendero su rostro choca con vegetación, es suave, veo que lo siente: después del contacto su sonrisa y la mía, con sus manos sigue la florescencia y luego el tallo casi automáticamente recorriéndole en la dirección correcta, después dobla sus rodillas llega al sitio de emergencia de la planta, sonrío con una exclamación. Se yergue lento, siento algo indefinible a posteriori, advierto que solo percibí el justo instante de la percepción.

El caminante a veces no mantiene el rumbo, tropieza con un desnivel, se inclina, lo recorre con sus manos, irguiéndose corrige el camino una vez más, escucha, siento que escucha por que interpreto su ademán como búsqueda del agua al flexionarse otra vez, toma precaución, la que lo hace desistir; no logra tocar el agua. Se yergue y corrige el rumbo desplazándose a otro sitio, vuelve a flexionarse, toca el piso, el escalón, la madera, percibo su inseguridad, flexionado le da la vuelta un par de veces, la evidencia de lo experimentado se advierte. Es extraño ser testigo del invidente voluntario, existe una sorpresa grata, pienso en los procesos cerebrales con la ausencia de una vía de entrada prioritaria para la mayoría.

Omar: Registrante

En esta ocasión me tocó participar como el escriba que en realidad fui un camarógrafo de lo que pasaba me pareció muy interesante el hecho del cómo se movía y no pude dejar de pensar en lo que él estaría pensando en el lugar que él se imaginaba, me sentía contento de estar participando aunque me tocara sólo observar pero como observador me di cuenta que quería ayudar a guiarlo, me gustó imaginar caminos por donde él me hubiese gustado que tomara, sin embargo tomo otros en algunas ocasiones por ello creo al ser el observador realmente es el que menos interacción tiene con el que sentir es decir únicamente me dedique a tomar el dato (video), sin intervenir mucho en lo que sucedía y tal vez siento que no es algo muy significativo. Me gustaría más estar ahí, ser parte de lo que pasa, aunque fui pero un sentir para mí algo ambiguo, sin embargo me pareció muy divertido y entretenido.

b) Segundo Recorrido

Participantes:

Paty y Héctor – Guías

Jesse – Registrante

Omar – Caminante

Omar: Caminante

Ahora me tocó ser el que no veía, al principio empiezo a caminar en mis dos pies pero me sentía muy inseguro por lo que mejor camino en mis cuatro extremidades e incluso me muevo más rápido o al menos eso sentí yo. Al caminar por algo totalmente desconocido debo admitir que sentí un poco de temor porque no sabía en qué guiarme así que lo hice con el sentido del tacto; lo primero que sentí fue lo que yo creí era lo más seguro, exactamente donde yo estaba parado, empecé por ahí y pensé en moverme como lo hace una araña es decir mis manos le decían a mis pies donde pisar, creo que empezaron a trabajar unidos lo que me pareció muy interesante después de que mi sentido del tacto trabajaba más acorde empecé a utilizar el del oído, mi prioridad era encontrar el agua quería tocar el agua, así que eso fue lo que me guio: el correr del agua. Continúe con mucha cautela por encontrarla, puse mucha atención a mis oídos pero el problema era que escuchaba en dos lados el agua, así que traté de separar los sonidos y únicamente me dediqué a uno.

Al caminar en busca del agua me topé con algunas cosas extrañas, el piso no era uniforme, es decir, no era pasto siempre ni grava siempre, ni piedras siempre, lo cual no tenía sentido. Seguí mejor el sonido sin hacer caso del suelo, finalmente encontré el agua, la pude tocar y fue como un enorme logro, algo que no había sentido jamás, me sentí muy bien pero no me quede ahí quise ir a el otro sonido del agua. Me costó mucho trabajo por que en el camino empecé a encontrar plantas y árboles, bueno solo un árbol, en realidad encontré piedras con plantas, quería trepar esas piedras pero no eran uniformes; en algún lugar eran muy altas y de pronto no había nada, seguí mi camino y encontré algo que no tenía sentido que fue una como boya, o algo así, entonces pensé que eso me alejaba de donde yo quería ir: al agua, pero ya no sabía cuál era la que ya había ido entonces fui a alguna, ya no sabía si era la misma o la otra pero camine hacia, finalmente la encontré; pero me “sacó mucho de onda” porque estaban juntas, esta vez encontré dos aguas lo cual me hizo pensar que sí había dos pero que estaban juntas.

Paty: Guía

En el recorrido de Omar, en el que yo fui su guía, me di cuenta de inmediato que iba muy despacio y con mucho miedo. Esto me ponía en estado mayor de alerta, porque no sabía hacia donde iría ya que él prefirió ir agachado (como araña) y hacia círculos, a lo cual me preguntaba porque regresaba por el mismo lugar que ya había pasado y escuchado. Y otra vez me preguntaba porque no se guiaba por el sonido.

En una ocasión, no sabía dónde estaba yo. Como iba agachado se podía meter en lugares menos transitados y me tuve que agachar de igual manera y meterme en un lugar llenos de telarañas, a las cuales al principio no les

tome atención, pero después me di cuenta y me quería salir, sin embargo Omar seguí ahí y lo más importante era no perderlo de vista para que no se llegara a lastimar.

A pesar de que colocamos a Omar en el mismo lugar que a Jesse para que avanzara, Omar decidió retroceder e irse al mismo lugar donde íbamos a escribir los relatos. Los 15 minutos estuvo recorriendo ese mismo lugar en círculo, como que él no quería alejarse del agua. Aunque no recorrimos un trayecto largo, fue más cansado que guiar a Jesse, sentía que Omar estaba más en peligro y nos necesitaba más y que no estaba seguro de que no dejaríamos que se lastimara.

De vez en cuando Omar iba hacia la calle y a veces yo estaba más al pendiente que no se aproximara un coche lo que me lograba distraer de donde estaba Omar.

Lo bueno que éramos dos guías, así con Héctor nos comunicábamos con mímicas para ponernos de acuerdo y apoyar más a Omar.

Héctor: Guía

Segundo invidente (el “filmante” previo).

Se aplica la venda, se lleva con ayuda al sitio del inicio del recorrido, se retira el apoyo, comienza su deambular, casi al instante se flexiona sobre si, toca el piso con las manos, no toma el sendero que correspondería a la predicción, se yergue con inseguridad, sonreímos. Sorprende el uso del libre albedrío en contra de la predicción de la toma del sendero, la confirmación de la no certidumbre, insiste en desplazarse flexionado sobre si, en cuclillas recorriendo un trecho hasta que sus manos tocan una barda que circunda en pequeño arriate, aún en cuclillas se trepa palpando la vegetación, veo dedos ávidos de “ver”, palpa las piedras contenidas en el arriate intenta un ascenso ¿Qué pasa por su mente? ¿Cómo construye la idea, la imagen?, atraviesa el arriate irguiéndose poco tiempo e insiste en el gateo, caigo en la cuenta que no ha dejado de escuchar (yo si, no consideraba ese sentido en la toma de sus decisiones, abolido mi sentido del oído) se dirige al agua, con cautela toca las bardas que circunda un estanque, precisa donde comienza el agua, de pronto expresa encontrarse entre dos chorros, sigue el perímetro del estanque y yo me sorprendo una vez más de estar en el presente exacto auspiciado por lo no experimentado probablemente por ninguno de los actores, me sorprendo cuando caigo en la cuenta de mi desprecio al dato del sonido y la relevancia que le otorgo a la vista.

El caminante sigue adelante cambia la dirección opuesta se introduce en la carretera, todo esto aún en cuclillas, un carro de traslado de visitantes hace su aparición, sorprendentemente casi ni nos advierten, no leo curiosidad en sus rostros, sólo una discreta sonrisa en ¿la guía?. El invidente atraviesa la carretera, llega al arriate de enfrente, persiste su desplazamiento en

cuclillas, hace contacto con una palmera, con sus dedos advierto que la “ve”, recorre su tallo y hojas, percibe su largo en toda su extensión, y recupera la posición en cuclillas...sorprendente para mi descubrir una forma de estar en el presente del presente, esto no correspondía a mi predicción. Termina el tiempo.

Jesse: Registrante

La sensación de grabar lo que está sucediendo, saber lo que está pasando, pero paradójicamente tampoco sabía la dirección que Omar iba a tomar; me desplace rápidamente por la zona, esta vez con todos los sentidos, el tacto, el oído, la vista y en menor grado el olfato. Era como si pudiera estar presente y consciente en una forma plena. Grabar esa aparente dirección incoherente, pero como había sentido antes esa dirección, aquello me marcaba una metáfora interna, todo tiene un sentido, ahora lo vislumbro, quizás la incoherencia es solo a la vista de quien lo ve. Omar se movía, tocaba las plantas, las rocas y el agua, yo quise llegar al agua y no pude, pero el toco el agua en un lapso tan corto.

No puedo describir las sensaciones de Omar pero realmente estuvo también presente. Vi desde una perspectiva diferente la labor de los guías, vaya que es complicado, pero interesante, aunque a veces se quisiera que fuera para otro lado, hay que dejar que elija y sólo en caso necesario aplicar una pequeña o gran llamada de atención. Es una alegoría interesante en la vida propia, no sabes que sucederá a futuro, estar percibiendo sólo lo cercano pero lo demás es un misterio... y ese misterio es lo que le da ese toque sagrado a nuestro rumbo, sea cual sea su dirección, al final todo resulta útil y eso hay que experimentarlo en la propia persona, nadie conocerá de una forma tan directa el valor de nuestra vida y sus acciones, sus significados, sus sensaciones, sus riesgos, desafíos y el propósito, el misterio es maravilloso.

Fase 4: Reporte-Reflexión-Sistematización

Posibles patrones

- La calidad de atención está relacionada de alguna forma al momento mismo de percibir.
- La presencia plena requiere de una cierta calidad de atención y tiene que ver con la cualidad de la percepción.
- El percibir con más plenitud requiere de una intención que no siempre tenemos.
- Discriminar algunas sensaciones y percepciones podría significar estar en un estado de dispersión.
- Darse cuenta del poco valor que solemos dar a algunos sentidos para percibir.

- La forma en que percibimos e interpretamos es una cualidad personal y subjetiva.

Reflexiones

Existe tal vez una conexión entre nuestra forma primaria de atención y percepción en la infancia de la cual partimos y lo que conocemos como presencia plena; y de cómo en el transcurso de nuestra vida han sucedido experiencias que han modificado nuestra calidad de percepción y atención, quizás influidos por el entorno social y familiar donde la educación y la asimilación de ciertos hábitos y costumbres nos han marcado.

Si partimos de la necesidad de tener calidad de atención, desde donde llevamos a cabo la acción de percepción, que a su vez influye en nuestra cualidad de presencia, se podría sugerir que a más interés e intención que tengamos a cada instante, más cercanos estamos a experimentar la presencia plena; aun cuando el acto mismo de la percepción sea subjetivo.

*...primero en el aspecto oscuro del inicio hay incertidumbre hacia donde caminar, el ruido del agua sugiere una posición que no necesariamente es exacta, sin embargo quiero caminar hacia el centro
¿De qué lugar? No sé.*

...cada movimiento que hacía y darme cuenta que dependía de mi para no lastimarse.

...y el "tercero incluido": el público ocasional, de toda suerte su propio mundo.

Ciclo 2 / Segunda Semana

Método Dionisiaco

Fase 1: Diseño

a. Planeación de la Actividad: Método Dionisiaco

Considerando la pregunta central:

- *¿Cómo experimentar la presencia plena?*

Y la pregunta secundaria:

- *¿Cuáles han sido las experiencias mías y de los demás entorno a la presencia plena, y si puedo retroalimentarme con estas formas de presencia plena?*

Surgen estos cuestionamientos:

- *¿A través del uso de la mano no dominante como si fuera la dominante?*
- *¿A través de la deambulación con una presencia de incomodidad en un punto orgánico específicamente percibida?*

- ¿A través de una técnica basada en la percepción del sonido?

Fase 4: Reporte-Reflexión-Sistematización

Posibles Patrones

- El salirse de la forma acostumbrada de moverse, genera un factor de atención dado por la generación del aprendizaje corporal.
- Un aspecto que surja notoriamente en nuestra percepción corporal habitual induce a un foco de concentración que posibilita tener mayor atención y calidad del presente.

Reflexiones

Es posible que a través del diálogo de experiencias con otras personas, podamos conocer factores no planteados anteriormente en nuestra indagación, mismos que también pueden servir para retroalimentarnos y generar nuevas proposiciones respecto a la experienciación de lo conocido como presencia plena.

Ciclo 3 / Tercera Semana

Método Apolíneo

Fase 1: Diseño

a. Planeación de la Actividad: Método Apolíneo

En un principio todos se sientan al centro de la palapa y realizan 5 respiraciones profundas, el sonido del cuenco servirá como guía, cada quien se pone de pie comenzando a caminar libremente.

Durante la caminata se invita a percibir la sensación de los pies sobre el suelo, a ver hacia el frente, respirar y sentir el sonido.

Al último trayecto, conforme va disminuyendo el sonido se camina más lento y al momento de acabar el sonido nos sentamos. Con cada campanada lentamente asimilamos lo experimentado.

Fase 2: Ir Al Mundo a Indagar

Acción: 19 de Octubre del 2012

Relatos

Omar

En un principio empecé a desplazarme en pequeños círculos alrededor de la tarima, pero cuando sentía que se hacía más significativo el sonido sentí la necesidad de hacer más grande los círculos del tamaño que el sonido me sugería, lo cual me pareció muy curioso y mi visión también fue de forma circular o cíclica, pienso que experiencé la presencia plena porque se me agudizó el sentido del oído y ese sentido guio a los demás, lo cual me pareció una presencia en el aquí y ahora cada uno de mis sentimientos fueron dentro de un círculo.

Héctor

Sentados en círculo en la palapa de la estación de eco-dialogo recibimos la instrucción respectiva. Más adelante se inicia la experienciación: Mi incorporación lenta tomando como cuestión de atención primordial el sonido ostensiblemente ondulante del cuenco, la indicación de la deambulación sin dirección indicada, la marcha lenta y el enfrentamiento de la dificultad para experimentar la presencia plena, el abordaje espontáneo a la abolición del sentido de la vista persistiendo en la deambulación, *ipso facto* el sentido del oído toma el mando, me desplazo siguiéndolo, el resto de las percepciones auditivas se nulifica, sólo el sonido del cuenco, lo sigo no hay más hasta que mis pies perciben la conocida tarima de la palapa, “estoy en el centro de ella”, sigo el ondulante sonido ahora magnificado por la abolición de la vista, deambulo lento, me dirijo resuelto al origen que percibo, choco con el emisor, la sorpresa abre mis ojos, entiendo lo que sucedió hasta este instante. Reanudo la marcha con los ojos cerrados nuevamente. Termina la experiencia.

La presencia plena se ¿optimiza? Con la abolición del sentido de la vista para mi caso particular.

Paty

Para empezar a realizar esta actividad de presencia plena inicie despejando mi mente con las respiraciones profundas, lo que me permitió desalojar mi mente de todo pensamiento y también relajar mi cuerpo. Una vez comenzada la actividad, la resonancia del cuenco se me hizo muy distante, sin embargo, empecé a caminar sin rumbo pero tratando de incrementar el sonido con mi mente. Posteriormente, el sonido se hizo más intenso y desapareció ese pensamiento. Así que decidí dejarme guiar por lo que estaba escuchando y lo que veía y sentía pero más allá de eso mi sentido del olfato se agudizó y logre percibir el olor de la citronela. Sensación que en otro momento apresurado de mi vida no habría logrado percibir ni por más que me señalaran que me la untara o la percibiera.

Jesse

El hecho de ser quien facilite la actividad resultó un poco complicado, al momento de comenzar la caminata tenía que poner atención a lo que iba a decir, a mover y hacer el sonido y a fijarme en mi posición para no chocar, así que tuve que adaptarme gradualmente a la situación y seguir con ellos el ritmo; ya fue casi al final cuando pude percibir lo que estaba a mi alrededor de una forma más clara, sentir mi caminar y también centrarme en el sonido, es decir estar presente en mi presente.

Fase 3: Reporte-Reflexión-Sistematización

a. Los Patrones

1. Facilitación de la presencia plena con la atención intencional inicial a la percepción de un sentido.
2. El uso de un sentido que se agudiza y facilita las percepciones con los demás sentidos
3. La posibilidad de dejar de poner la mayor parte de la atención en un sentido para dejar que los demás sentidos puedan ayudarnos a percibir. (¿el retorno?)
4. Deambulación sugerida por el sonido: ¿asumir la orden inicial?

Pregunta secundaria surgida:

¿Un cambio en nuestros hábitos de percepción puede facilitarnos entrar a la presencia plena?

b. Reflexiones Grupales

El intento de la experienciación de la presencia plena a través de la experiencia de lo inusual puede favorecer la obtención de una mayor concentración que permite la tendencia a la presencia plena (Conciencia Sensorial: **Brooks**).

De acuerdo a la experiencia de la certidumbre como un proceso ciego, esta experiencia puede ser análoga a esta afirmación sin el precedente histórico de experienciación similar. (El Árbol del conocimiento: **Maturana/Varela**). Así, la intromisión-observación del público con nula advertencia de lo que ha vivenciado, contando con todos los órganos de los sentidos, favorecía la ignorancia de su propia ignorancia.

Lo anterior constituye un probable acercamiento a la primera vez del recién nacido enfrentado a un medio ambiente sin mediación de la historia.

En una reflexión derivada de la ilustración de los invidentes, respecto al recorrido se establece una analogía particular de “el mapa no es el territorio”.

“El individuo puede llegar a sentir cuando su conciencia se encuentra ocupada por pensamientos, y si estos pensamientos surgen orgánicamente de nuestras percepciones o si son una serie de ideas inconexas y perturbadoras” desde un punto de vista, por otro lado, las ideas pudieran no ser perturbadoras y favorecer la tendencia a la presencia plena (“Estar de pie”, **Brooks**).

Anexos: Mapas generados por invidentes seleccionados, fotografías y videos.

Ciclo 4 / Cuarta Semana

Método Apolíneo

Fase 1: Diseño

a. Planeación de la Actividad: Método Apolíneo

- *Planeación:* Reunidos todos en hora matutina en la palapa de eco diálogo, rememorando una filmación pasada, recrearemos el barrer³ en círculo en movimientos alternos de barrido entre cada uno de los miembros del equipo, intentando el asumir de la presencia plena con los cinco sentidos habitualmente conocidos. Con audición de música de cuenco y sin ella, es decir con audición de los sonidos del ambiente, durante 7 minutos en cada alternativa de audición.
- *Redacción de la experienciación:* Cada miembro del equipo redactará en prosa libre sus sentir-pensares. Al comparar los escritos se identificarán los patrones, con lo que se generará un primer reporte. Posteriormente se generará una nueva identificación de patrones confrontándolos con los primeros.

Fase 2: Ir Al Mundo a Indagar

Acción: 7 de Noviembre del 2012

Relatos

Héctor

La dificultad, la terrible dificultad para no ignorar el resto, para ser YO, sólo yo en una cuestión derivada de una acción repetitiva casi con migración a la catatonia; entre más se repite más te abstrae. De pronto, empiezo a verme a mí, a sentirme sólo a mí, yo soy, no hay más que yo-movimiento: la escoba, sus colores, el brillo de sus cerdas, su vibración, otra vez me pierdo en la elucubración, una y otra vez el movimiento, ahí está otra vez la abstracción, sólo el justo instante, yo soy todo: verme-moverme, verme-respirar una y otra y otra vez, no hay más, casi no advierto todo y el resto se pierde. Vuelve la terrible dificultad de ser en mí, me obligo y me pierdo en ella, me ignoro una y otra vez, casi cuando la dificultad se reduce encuentro la conciencia plena, pero quiero encontrar la conciencia de la conciencia plena, otra vez la terrible dificultad.

De pronto en este momento recuerdo ese ¿instante? De movimiento sincrónico, no advertido en la justa vivencia, estoy sin estar, así que toco la paradoja: estar es no estar en el sitio histórico. El tiempo de la experiencia termina, sincrónicamente y no planeado los barridos se hacen más lentos, nos detenemos casi en el centro de la palapa, viéndolo, en silencio, en este instante los sonidos no advertidos del ambiente que nos circunda crecen en vorágine con alturas que simulan la mía y la rebasan, me apabullan. Lo sé,

³ “Barrer por barrer”: analogía de Brooks.

estoy migrando a un regreso desde un lugar que es solo advertido cuando estoy de retorno, esa imagen se me imprime y me asume.

“Todo el sonido que me vuelve, me envuelve de manera violenta a la ausencia-presencia de aquel simple sonido de la escena en la madera”.

Estoy de vuelta de donde debí quedarme: YO.

Paty

Durante aproximadamente 14 min. en silencio y con música de cuenco, barrimos en círculo en el centro de la palapa de EcoDiálogo. Al iniciar, era muy cuidadoso mi andar para no equivocarme en el movimiento de la escoba y de no salirme de la línea marcada, que era por donde teníamos que pasar todos sin salirnos. Lo que rápidamente vino a mi cuerpo fue el fuerte olor a madera que se estaba generando al hacer fricción las cerdas de la escoba con el piso.

Después percibí que todos teníamos el mismo ritmo, es decir, se escuchaba un solo golpe de la escoba en el suelo. A partir de entonces, me deje llevar por el movimiento que todos realizábamos coordinadamente, llego un momento en que el estar ahí realizando la actividad me provocó un poco de sueño y mi cuerpo se destensó. Inmediatamente después de este pequeño momento de somnolencia, me di cuenta de que habíamos cambiado algunos la forma de mover la escoba de la que habíamos iniciado. Ahora todos parecíamos tener la misma dirección, la cual no era así al comienzo.

Me mantuve la mayor parte de la actividad con la cabeza agachada, lo cual me hacía sentir muy alejada de todo mi alrededor. La concentración en mis pies y manos me habían despojado de la percepción de otros sonidos o sensaciones. Por lo que, casi antes de terminar la actividad decidí levantar la cabeza y ver más allá del piso, pero a pesar de que ya podía ver más cosas, mi concentración seguía en mis pies y manos. Logrando relajarme un poco.

En cuanto a la música y al silencio para realizar la actividad, no sentí gran variación en mí. Casi no preste atención a los sonidos de alrededor solo, me mantuve en el sonido que realizaban las escobas. Solo la percibí un instante cuando empezó la música, tomé un poco más de ritmo. Al finalizar la música, había planeado que era el fin de la actividad, sin embargo, no paramos justo cuando paró la música; inexplicablemente todos continuamos realizando la actividad y terminamos lentamente al mismo tiempo.

Jesse

Es una experiencia increíble, al principio la actividad fue evolucionando en el ritmo, la sincronía, concentración, me di cuenta que en el silencio había muchos sonidos, los grillos, la ciudad, las personas, el viento, mi respiración, las escobas... Sigo el camino de madera, mis pies guían el proceso.

Poco a poco la atención fue progresando, ahora respiraba conectándome a lo que percibía, un sinnúmero de sensaciones de mis pasos, la manera en cómo caminaba, que no me había dado cuenta hasta ahora; la forma en que barría, cómo se flexionaban mis manos y brazos al sujetar la escoba; acaba el silencio...

Ahora el sonido, se mezcla con todo, con la respiración alcanzo a un punto en que siento cosquilleo en todo el cuerpo, una energía intensa y llego a temblar...

De un momento a otro percibo la caída accidental de una escoba, sin embargo, me sorprendió cómo nos reincorporamos al ritmo rápidamente, ahora observo el entorno y en cada mirada respiraba lo que veía.

Sigo barriendo y siento la energía grupal, empatía, unidad... todos estamos interconectados, la sincronía es autónoma, poco a poco el sonido de la música disminuye, sabemos lo que estamos haciendo y no hay necesidad de palabras... Por unos momentos el tiempo se enlentece, todo sucede pausado, percibo todo el entorno con mi sentidos, en mi frente percibo una especie de concentración sutil de energía, siento una atención aumentada, serena, plena, feliz... El tiempo es ahora, yo estoy aquí... soy mis pies, mi frente, mis manos, mi cabello, mi cuerpo, mis pensamientos... Yo creo el tiempo... mi tiempo.

Omar

Al inicio de la experiencia me sentía un poco desconectado, sin embargo, al transcurrir el tiempo, y el solo escuchar el sonido de las escobas, hipnotizó a mi sentido del oído, nada más existía.

En cuanto al sentido de la vista, era observar el camino de la escoba pero solo en un lugar, esto para no perderme ni del ritmo ni de la escoba y obvio del piso, y con esto, poner atención al compañero de enfrente para no salirme de la concentración grupal.

El tacto, el cómo sentir el mango de la escoba en las palmas de las manos, el juego en mi muñeca, el roce del pantalón con mis piernas o incluso, el aire que recorría mis pies fue simplemente maravilloso.

Yo pensé que el sentido del olfato no sería requerido sin embargo me equivoque, puesto que la respiración me ayudo sobre manera para poner atención total en lo que estaba sintiendo, no en lo que hacía, sino en cómo sentía lo que hacía.

Cuando se activó el sonido, de momento se rompió todo lo que sentía, como si fuera un grito de cambio, sin embargo, no tuvo mucho éxito porque tal vez quería un cambio de atención y el cambio de atención fue el de la escoba al escapárseme de las manos y "volar", en ese momento me di

cuenta que estaba presente en lo que sentía pero no en lo que hacía, así que traté de hacer ambas cosas, es decir ser pleno.

Al retomar la escoba, el sonido del cuenco me guiaba de forma total, es decir un ritmo que nos contagió a todos o por lo menos así lo sentí.

Al terminar el sonido no paramos de forma inmediata, más que nada yo sentí que formábamos un todo como tal, paramos poco a poco para regresar a ser seres separados, porque por un momento fuimos un ser total y llegar de nuevo aquí.

Fase 3: inmersión Co-Reflexiva en la Experiencia

a. Preliminar

- Ganar concentración al tener un panorama más amplio.
- Estar experimentando no solo el camino donde piso, sino el entorno del camino.
- Poder seguir el camino y a la vez no perder el camino.
- *¿Por falta de concentración o por demasiada concentración?*
- Estaba tan concentrado que me desconcentré...
- *¿Cambiamos el ritmo varias veces, y por qué?*
- Por la música...
- *¿Cómo fue que nos coordinamos al final?*
- Quería pero no podía terminar.
- Tuvimos comunicación más allá de las palabras.
- Se formó una entidad grupal.
- Por la energía del círculo.
- *¿Se aumentó nuestra atención después del ejercicio?*
- Percibí cosas que estaban ahí y que no había visto antes.
- Percibimos el sonido ambiental más nítidamente después de terminar de barrer
- El sonido de las escobas fue el predominante.

b. De la plática

Se decide realizar preguntas en plenaria:

A la pregunta realizada por Paty: ¿Por qué Jesse levantó la mirada? Personalmente no lo advertí, Omar tampoco. Él contesta que deseaba saber si haciéndolo ganaba concentración: lo afirma.

Pregunta Jesse a Omar sobre la caída de la escoba: Paty, Héctor: por gran concentración. Omar contesta que por modificación de la técnica de barrido por dolor en pulgar.

Jesse: ¿Advirtieron el cambio de ritmo a más rápido y alternándolo con otro lento? Advertido por todos.

Una nueva mención de cambio de ritmo, aparentemente por estímulo auditivo modificado (Paty), Jesse aclara que ese mismo ritmo se repite al final sin que cambie el ritmo de movimiento.

Omar: ¿Cómo ocurrió la reducción gradual del movimiento, detención simultánea del mismo y desplazamiento al centro, en silencio, sincronizada sin que esta acción estuviese incluida en la planeación? Se explica que la posibilidad es que había una compenetración entre todos los miembros del equipo como una sola entidad.

Paty menciona que personalmente percibió cosas habituales que en otras ocasiones no.

Se comenta la preponderancia del sonido del barrido. Coincidencia.

Una aparente magnificación del volumen de los ruidos circundantes: Parte del canto de los grillos y pájaros; Coincidencia.

Paty ¿Por qué no se levantó la mirada al término de la actividad? Héctor: no existió la necesidad de hacerlo. Todo pareció indicar que ha florecido una clase de comunicación sin necesidad del habla ni el intercambio de miradas.

a. Patrones Identificados por Integrante

Héctor

- La mención de la redacción en primera persona. El encuentro con el Yo.
- El ensimismamiento en la actividad: Barrer con todo: con todo uno.
- La percepción del acceso a un sitio de plenitud con el yo (la presencia plena).
- El incremento de la percepción auditiva al final de la experiencia.
- El retorno gradual, no planeado.
- La identificación del grupo como unidad.

Omar

- Ritmo.
- Respiración.
- Movimiento Sincrónico.
- Unidad.
- Silencio.

Paty

- Buscar la conciencia plena.
- Supresión de lo ajeno a la actividad.

- Concentración y sincronía grupal.
- Percepción consiente del movimiento del cuerpo al realizar la actividad.
- Generación de una energía grupal.

Jesse

- El descubrimiento de tener atención en los detalles del momento.
- La aparente creación de un ser colectivo, moviéndose sincrónicamente.
- Cada quien se ancló de forma diferente al presente, ya sea percibiendo el sonido de las escobas, el movimiento del cuerpo en sí, el sonido ambiental, o la respiración.
- Una aparente paradoja, al percibir las propias sensaciones y a la vez tratar de percibir el entorno.

b. Patrones de los Patrones

1. Unidad.

- La identificación del grupo como unidad.
- Generación de una energía grupal.
- La aparente creación de un ser colectivo, moviéndose sincrónicamente.

2. El retorno gradual, no planeado.

- Concentración y sincronía grupal.
- Movimiento Sincrónico.
- Tuvimos comunicación más allá de las palabras.

3. La percepción del acceso a un sitio de plenitud con el yo.

- La presencia plena.

Ciclo 5 / Quinta Semana

Método Dionisiaco

Fase 1: Diseño

Pregunta central

¿Cómo experimentar la presencia plena?

Subpregunta a indagar

¿Puede la presencia plena convertirse en una forma de vida?

Fase 2: Ir Al Mundo a Indagar

Relatos

Paty

16 de Noviembre de 2012

Actividad de experienciación

Recorrer el camino de la casa a la estación de EcoDiálogo, siguiendo el mismo trayecto que realiza diariamente pero suprimiendo el sentido de la audición por medio de unos audífonos con música relativamente alta.

Antes de comenzar a realizar la actividad que me propuse para experimentar la presencia plena y de escoger esta actividad. Analice la sub-pregunta, la cual me llevó a darme cuenta de que tenía que hacerme otras preguntas más para poder llegar a comprender el verdadero significado de la sub-pregunta. Por lo tanto, realice la experienciación con dos preguntas importantes para mí:

¿Qué cambios se presentan en mí al estar en presencia plena?

¿Hacia dónde me lleva la presencia plena?

Mientras realizaba mi recorrido hacia la estación, me propuse estar atenta a todo lo que acontecía a mí alrededor. A causa de que no escuchaba, ya que tenía los audífonos puestos, tenía que hacer uso de mi vista para percibir cualquier circunstancia que pudiera acontecer e interrumpiera mi camino. Por lo que comencé a mirar a los ojos a todas las personas que pasaban a mi alrededor, así como el piso, los árboles, las flores, el agua, el pasto, los patos, las aves, algunas estructuras que no había visto, personas trabajando, casas, etc. mientras me preguntaba a mí misma si el día de ayer o al día siguiente todo lo que vi hoy seguiría de la misma manera, es decir, si tenía importancia observar siempre que pasara por esos lugares para ver si algo había cambiado. Pero mientras caminaba y presenciaba todo lo que estaba a mi alrededor aparecían cosas que nunca había visto.

El recorrido de mi casa a la estación se tornó ameno, divertido, lleno de energía, satisfactorio, etc., fueron muchos sentimientos que se conjuntaron que lograron que mi cuerpo no se sintiera cansado y pesado en las grandes verticales por las que debo pasar a diario. Aunque la música me impedía escuchar parcialmente mucho de los ruidos que pudieran estarse generando, me daba cierta energía que hacía que mi cuerpo se moviera de acuerdo al ritmo de las canciones. Por lo tanto cuando pasaba de una música movida a algo más lento mi paso disminuía, más no mi energía. Otro aspecto de presencia, que regularmente no realizo y me provocó cierta emoción, fue poder tener la mirada al frente y ver a todos aquellos sujetos que pasaban a mí alrededor. Y sin olvidar mostrar una expresión más relajada y no dura con la que siempre ando como en posición defensiva.

El sentirme relajada, contenta con mi caminar, mirar abiertamente a todo y todos, me lleno de una energía positiva que al terminar mi recorrido no podía contener. Así que acudí a uno de los lugares que más he puesto mis energías dentro de la estación, “nuestro huerto”. Al cual, me acerque a ellos con mucha emoción y respeto, cante un instante para que se llenaran

de energía y crecieran las hortalizas que con tanta dedicación hemos sembrado.

Toda esta experiencia que viví y en relación a las preguntas que anteriormente me había realizado me llevo a vislumbrar que la presencia plena es la respuesta a lo que por muchos años me había preguntado. Son dos palabras tan simples, pero qué difícil ha sido poder llegar o intentar vislumbrarla por algunos instantes. Probablemente si alguien con anterioridad me hubiese hablado de esto y lo hubiera practicado, muchas cosas que he vivido tendrían más sentido, mas enseñanzas, hubiera hecho a un lado muchos sentimientos y pensamientos negativos y me hubiera aventurado a vivir plenamente, estar presente, y no evadir la realidad llevando mi mente a alguna fantasía u otro momento pasado o futuro. Por lo que considero que la práctica de la presencia plena me lleva no solo a que yo viva en ella, sino a también mostrársela a mis seres queridos.

Héctor

16 de Noviembre del 2012

Sub-pregunta de las indagaciones de forma divergente

¿La presencia plena puede experimentarse en actividades de la vida cotidiana?

Una de las actividades habituales en mi vida cotidiana es correr, como es bien sabido, lo hago en el Cerro del Macuilitépetl. Sin intención pensé-propuse me correr con atención en mis pies, inicio la pista, es sin recubrimiento, con un sinfín de irregularidades, la concentración en cada paso, primero la advertencia antigua, ahora renovada del automático, registro de mis ojos sobre la superficie irregular y la inmediata acomodación del pie en el sitio con la simultánea repetición del acto para el apoyo del siguiente, una complejísima actividad dada ipso facto. Pero la atención en los pies, la sensación de la irregularidad del terreno el acomodo, advertido casi a posteriori, una y otra vez, el registro, la decisión del apoyo, el paso siguiente, los errores costarán, y apenas el automatismo se apodera de mí, el intento es fallido de experimentar la presencia plena en esta actividad cotidiana, migro a otra pregunta ¿la presencia plena puede experienciarse con el pensamiento “esto es todo” en actividades habituales? Lo intento, ahora veo el entorno con un intento simultáneo de mantener, ahora advertido, del registro visual y la toma instantánea de la decisión de la aplicación del pie para el paso que sigue. Los árboles, el azul, los trinos, el golpeteo, la respiración, los movimientos de las extremidades, las copas de los árboles, ahora las veo “LAS COPAS DE LOS ÁRBOLES LAS PUEDO VER”. Al instante de la advertencia se pierde la presencia plena, pero estuve, estuve ahí.

Jesse

16 de Noviembre del 2012

Puesto que ya se ha indagado más en las sub-preguntas siguientes:

¿Qué actividad somática me permite acercarme a la presencia plena?

¿Podemos tener presencia plena-conciencia abierta si extraemos el sentido de la vista?

¿Cuáles han sido las experiencias más y de los demás entorno a la presencia plena, y si puedo retroalimentarme con estas formas de presencia plena?

Elegí una sobre la que no hay sistemáticamente un trabajo previo, así que la sub-pregunta fue:

¿Para qué me sirve experimentar la presencia plena?

En este día, planeé llevar a cabo este acercamiento a lo que podría generarme esta pregunta. Así que opté para esta actividad al Cerro del Macuilitépetl por su cercanía y relación histórica con la Cueva de la Orquídea. Lo que no tenía pensado era que estas dos travesías la de la Cueva de la Orquídea y del Macuilitépetl iban a conectarse de un modo súbito. Puesto que al momento de ir subiendo por el camino, llevaba ya presente el canto que surgió después de visitar la cueva. Durante toda la caminata llevaba el bambú como un modo simbólico de estar presente en el lugar y el momento, ya que a cada ciertos pasos generaba un sonido particular al tocar el camino. El clima resultó un poco frío y húmedo por la ligera brizna que envolvía todo el ambiente y sirvió de mucho para tener presente las sensaciones del cuerpo y sus articulaciones en movimiento en cada paso. Llegando al nivel de la zona conocida como el cráter tome esa desviación e incursioné en el camino de tierra; fui llegando al fondo de esta ruta, cuando se me ocurrió invocar el canto; entonces se generó instantáneamente una sensación de cercanía con el entorno, al tocar las plantas percibía una relación de simpatía y cariño hacia ellas, como si las conociera y ellas me conocieran. Más tarde intenté silbar este mismo canto y ahora el eco generado pareció que establecía una conexión con el cerro y las aves, que aparentemente contestaban al silbido. Desde ahí me encamine a la cima del Macuilitépetl, silbando repetitivamente y sintiendo esa relación especial de unión que generaba en mí.

En mi reflexión llegué a la noción de que la presencia plena es una de las bases que proporciona las condiciones idóneas para tener conciencia de nuestro actuar y presenciar con calidad de atención las experiencias de la vida diaria. Así de esta forma, tomando como consideración mi experiencia, si por ejemplo me hubiera distraído o dispersado en mi calidad de atención no habría sentido conscientemente las relaciones y percepciones existentes en el camino. Quizás debido a una presencia no tan plena es posible que nos estemos perdiendo de la riqueza y variedad de acontecimientos de cada día,

al fijarnos en una serie de pensamientos inconexos sobre el pasado y el futuro a los cuales damos más importancia que el presente mismo, acentuada esta situación con la casi consensuada forma de vida acelerada que favorece el sistema socio-cultural actual. En síntesis la presencia plena forma el ambiente ideal para captar lo que normalmente no captamos en nuestro andar apresurado, y llegar a enriquecer nuestras percepciones que a su vez son un medio por el que interactuamos con el mundo/realidad.

Omar

16 de Noviembre de 2012

¿La presencia plena puede aplicarse a la vida cotidiana?

Una de las prácticas que se han traspasado desde las disciplinas espirituales a la vida actual es la de la Presencia Plena, completamente presente y consciente en cada acto. La Presencia Consciente aumenta la efectividad en el trabajo, nos permite hacer, decidir, actuar sin distracciones, apuro, ni ansiedades por el resultado.

Cómo hacer como experiencia la presencia plena en mi vida cotidiana, esa es la pregunta. Lo primero que se me ocurrió es tomar una flor y observarla por unos diez minutos aproximadamente; ver sus detalles, su aroma, su forma sentir cada una de sus texturas e incluso probar alguno de sus pétalos para con ello, estar presente al mirar la flor. Así que eso hice, salí al patio en busca de una flor, la encontré y sin cortarla la tomé, empecé a observarla fijamente con detenimiento, su color amarillo oscuro en la base de la flor (no quise saber su nombre o al menos el nombre que le damos nosotros), así que no lo vi de esa manera solo la miré, la olí, la toqué y sí, sentí una conexión con la flor, me sentí pleno al observar la flor porque no había nada, solo existía la flor y de pronto un golpe de realidad. No voy andar por la vida cotidiana oliendo y tocando flores, es decir no es lo cotidiano valiéndose la redundancia, así que me detuve y pensé en alguna actividad cotidiana que yo hiciera con frecuencia, para lo cual pensé ¿qué más estresante que manejar, subirse a un carro y ahí experimentar la presencia plena? Eso fue lo que hice.

Empecé a poner atención desde el momento que pensé en salir de mi casa, di los primeros pasos hacia la puerta sintiendo en esos pasos cómo el pantalón de mezclilla rosaba con mis piernas, el tener las manos en la bolsa y sentir las llaves, cómo chocaban con mi mano derecha por el caminar mientras mis ojos estaban mirando hacia el frente, todo el tiempo cambiaba lo que veía, paso a paso de una forma lenta cambiaba lo que veía, al llegar a la puerta me preparé para abrirla, saqué la mano derecha de la bolsa, pero antes de hacerlo tomé las llaves con firmeza y sentí lo delgado de las llaves entre mis dedos y mi palma, cómo se resbalaban porque no las quería tomar, ya que la puerta estaba abierta (es decir no tiene llave), saqué mi

mano y la temperatura cambió de pronto, nada me distraía no veía nada más que el frente, no sentía nada más que el frío que empezaba a acariciar de pronto mi mano derecha al sacarla de la bolsa del pantalón, tomé la perilla sintiendo cómo se extendía mi brazo y viendo cómo se dirigía a abrir la puerta al llegar a la perilla la tomé, estaba aún más fría que el frío que sentía en mi mano que había estado guardada en mi bolsa, la tomé con firmeza, al empezar a girarla sentí como mi muñeca, mis dedos y todo mi brazo ponían fuerza para girar la perilla y cómo la perilla ponía cierta resistencia para que lo abriera; finalmente gire toda la perilla y gire la muñeca lo suficiente para girar la perilla.

Al jalar la puerta sentí como desde el pecho, el brazo, la espalda y las piernas empezaron a jalar la puerta con bastante fuerza, puesto que la puerta está colgada, al ponerle la suficiente fuerza escuche cómo se arrastraba por el piso, lo que me hizo voltear a ver el piso donde la puerta rechinaba y lo que observe fue interesante y curioso, ya que nunca me había dado cuenta observe cómo la luz entra por la puerta y cómo va desapareciendo esa luz conforme se va acercando a lado por donde se abre la puerta finalmente termine de abrir la puerta o al menos lo suficiente para que yo pudiera salir.

Bajé los escalones, era turno de sentir mis piernas de una forma total, empecé a bajar las escaleras y sentí cómo el tobillo empieza a moverse para levantar la punta del pie, y ayudar a impulsar a todo el cuerpo hacia adelante para bajar la escalera y también como el pie izquierdo llega al siguiente escalón, siento cómo todo el peso de mi cuerpo está sobre ese pie, todo esto pasa mientras mis ojos ven al frente y abajo viendo el escalón que piso y el escalón que sigue como una señal de alerta para lo viene. Sentí cómo el viento golpeaba mi cara, y el aire frío entraba a mis pulmones, no me di cuenta en qué momento mis manos regresaron a la bolsa del pantalón. Seguí bajando las escaleras todo el tiempo sintiendo cómo mis piernas hacen un esfuerzo, sentir ese esfuerzo fue impresionante, bueno, lo impresionante fue ¿por qué antes no lo había sentido y en ese momento si?, la respuesta es sencilla: porque lo quería sentir, terminé los escalones, sonreí para mí mismo como si lo que acaba de hacer fuera uno de los más grandes logros que hubiese tenido: el sentir mi cuerpo en su totalidad, en que mi mente no divagara por algún lugar, en ese momento mi mente no quería llegar, no le interesaba el futuro, sólo el presente y eso lo estaba disfrutando sobre manera, sentí como llegué a estar presente en lo que estaba haciendo.

Concluyo que es posible tener la presencia plena en la vida cotidiana, pero creo que al vivir de una forma acelerada nos perdemos de esa presencia porque siempre queremos llegar lo más pronto posible a donde “tenemos que ir” y no disfrutamos el trayecto, sólo queremos la meta, por eso es

que no vivimos en presencia plena, porque siempre queremos ya estar y cuando llegamos ya nos queremos ir. El punto de la presencia plena es vivir el instante en que estás y así puedes llegar a obtenerla en tu vida habitual.

Vive cada segundo como si fuera el último y el primero de tu vida, no guardes nada para después y no pienses en lo hubieras hecho antes, tú eres tu hoy y ahora, mañana no es certeza, o como dice la canción: “yo no sé mañana...”.

Fase 4: Reporte-Reflexión-Sistematización

Paty

- Realizar actividades de la vida cotidiana en presencia plena, nos proporciona una calidad de atención a los acontecimientos del día a día, disfrutando plenamente sin vivir apresurados.
- Se generó una conexión en el equipo para responder a la misma subpregunta.
- Se concluyeron respuestas muy similares de lo que es la experienciación de la presencia plena en las actividades individuales de cada integrante.
- Todos describimos una presencia de satisfacción que nos dejó el realizar la actividad desde una perspectiva de plenitud.

Jesse

- No hay una ruta específica para llegar a la presencia plena, lo único que si es indispensable es la intención que se le impregna al momento.
- Si bien es posible el hacer uso de actividades especiales o inusuales para poder acercarnos a la presencia plena; también es probable que una vez experimentado este estado de conciencia repetidas veces, se puede llegar a aplicar con mayor facilidad a la vida cotidiana.
- La presencia plena nos permite darnos cuenta del instante mismo que estamos siendo y haciendo; poder llegar a una calidad de atención y con esto percibir con plenitud los acontecimientos tanto dentro como fuera de nosotros.
- La aplicación de la presencia plena en la vida tiene múltiples facetas, pero la más importante es quizá el de Vivir en el significado profundo de este concepto. Vivir plenamente...

Omar

- Experiencia somática.
- Sentir y ser conscientes de la presciencia plena.
- Presencia, sentir el haberlo logrado (sensación de logro).
- Observar todo (no sólo con los ojos si no con todos los sentidos).

Héctor

- La elección de una segunda sub-pregunta surgida durante la experiencia.
- Experimentar la presencia plena con esta segunda elección
- El sentimiento de logro.
- La elección de los órganos de los sentidos para la experienciación.

Reflexiones

Diariamente nos encontramos con un sinnúmero de acontecimientos que son coloreados por una gran gama de diversidad, formas, colores, emociones, relaciones y sensaciones con los seres y el entorno. Sin embargo, en muchas ocasiones no logramos captar a gran detalle todo lo que esto podría significar para nosotros, dado que nuestra atención está dispersa contribuyendo a que nuestras percepciones no sean integradas conscientemente. Lo más posiblemente cercano a describir en plenitud el vivir cotidiano, es lo que podemos llamar conciencia plena, donde nuestra atención al presente se encuentra integrada al instante mismo de nuestra existencia.

Existen diversas formas de abordar esta situación, donde se nos plantea en ocasiones desde el punto de vista teórico y en otras desde el práctico.

Experienciación de la Presencia Plena

Reflexiones Finales

Al formarnos como grupo de trabajo cooperativo nos topamos con la incertidumbre de saber que queríamos reconstruir o construir de nuestro conocer, pensar y actuar de manera cooperativa. Mucho se había hablado sobre la presencia plena, si era posible experimentarla y cómo se podría llegar a ese estado de plenitud y apertura. Por lo que decidimos indagar sobre la experienciación de la presencia plena, haciéndonos una pregunta foco:

¿Cómo experimentar la presencia plena?

En las lecturas habíamos reflexionado sobre las circunstancias históricas que habían influido en que nosotros en la actualidad no pudiéramos tener la noción permanente de lo que se llama conciencia participativa, análogo a la conciencia plena. En donde se subraya la idea de que la ciencia había impuesto un paradigma respecto a la distinción entre sujeto y objeto, concepto muy ligado a la separación mente cuerpo y la subjetividad que subyace en nuestra propia percepción, respecto a la de los demás como un factor válido en nuestra vida.

Uno de los conceptos que habíamos visto, nos resultó particularmente interesante para poder experimentar la presencia plena. Este era a partir del supuesto de que no percibimos la separación de nuestra mente y nuestro cuerpo, es decir, no vemos que no vemos. Por lo que se acordó experimentar una actividad con los ojos vendados. Pensando que la certidumbre esta-

ba fundamentada en la visión y cómo la percepción a través de la totalidad de los sentidos se veía obstaculizada por ella. En este primer proceso exploratorio, se presentó una tensión generada por nuestra incertidumbre de no ver, lo cual agudizó el estado de alerta a través de los sentidos, en mayor grado el sentido del tacto. Probablemente esto nos permite decir que los participantes invidentes, a causa de llevar los ojos vendados, se vieron en la necesidad de estar presentes ante el temor de sufrir algún daño y paralelamente querer tener un control de la situación. Sin embargo, este temor convivió paradójicamente con la emoción de estar explorando y experimentando en el presente.

Mientras avanzamos en los ciclos de exploración, nos vimos influenciados por la experiencia del primer ciclo. Lo que nuestra necesidad de experimentación estaba ligada a realizar actividades inusuales. Así que diseñamos en otro de los ciclos de experienciación exponernos a escuchar un sonido poco habitual. Como parte de la búsqueda de un método que nos aproxime a la meta de una presencia plena. Sin embargo, pese a que grupalmente generamos las condiciones para obtención del conocimiento, es a partir de un proceso individual que es asimilado este aprendizaje. En correspondencia a esto, vimos cómo cada uno de nosotros se asimiló de forma individual y diversa en el tiempo, en las sensaciones, en los sentidos y los pensamientos, al estar presentes a través del sonido.

Al percibir que nuestra necesidad de respuesta no estaba teniendo el rumbo esperado, optamos por realizarnos una pregunta que nos acercara más a la experienciación de la presencia plena. Pero necesitábamos ir más allá de las limitaciones de experimentar las actividades inusuales. Es decir, llegamos a un punto en que decidimos cambiar de rumbo y empezar a realizar actividades usuales o no extraordinarias. Esto se generó a partir algunas sub-preguntas que ya nos habíamos planteado:

¿La presencia plena puede aplicarse a la vida cotidiana?

¿Puede la presencia plena convertirse en una forma de vida?

Inconscientemente, ya habíamos trazado el rumbo por el que debíamos transitar, pero para llegar a esta toma de dirección tuvimos que tropezarnos con otras experiencias, las cuales fueron pese a las circunstancias, enriquecedoras en un aspecto, el de la apropiación de la experiencia individual. La cual se vio con mayor peso en los últimos dos ciclos, el primero de forma grupal y el segundo individual.

La primera experienciación escogida fue la de barrer de manera grupal, en presencia de silencio y de música. En ella, la significación del ensimismamiento en esta actividad fue una constante en la actividad realizada, representada por los sentires compartidos por la frase "barrer con todo". Así

mismo, el retorno gradual al terminar la actividad, no planeado, sugiere la Unidad Grupal, incluso percibida desde la identificación de patrones.

La segunda experienciación fue divergente, bajo el concepto dionisiaco, de manera no consensada, tres integrantes eligieron una actividad relacionada con la vida habitual: camino a la unidad de eco dialogo, correr en el ambiente habitual, abordar el vehículo. Jesse eligió una actividad inusual: caminata por sitios no frecuentados. No obstante. los patrones identificados en las experienciaciones surgen por unanimidad: La elección de una alternativa de indagación representada por una sub pregunta durante el proceso de experienciación, y el sentimiento de logro. Parece que existe, en la vivencia de la presencia plena, una condición de inseparabilidad entre presencia plena y sentimiento de logro.

Capítulo 4

Organismo Multicorporal

Comunidad de Aprendizaje:

Dahiana Fuentes Trías, Laura Patricia Barradas Sánchez, Marianne Decorme Bouchez y Jorge Antonio López Luna Cano

I. Reflexiones iniciales

Planteamiento del tema a indagar

El dominio de la razón en esta actualidad es indiscutible. A su vez, otras formas de conocer se ven limitadas dando como respuesta la falta de relación real hacia uno mismo y con el mundo, generando procesos superficiales y fraccionados, tanto en la convivencia como en la forma en la que se desarrollan acciones cotidianas colectivas. De esta reflexión surge la siguiente pregunta:

¿Cómo es posible encontrar soluciones a un problema cuando la forma de resolverlo es por medio del mismo paradigma que lo engendró?

Es por ello que nos damos cuenta de la urgencia de buscar alternativas creativas en los procesos de comunicación, que incluyan la totalidad de lo que somos, como seres individuales desde la consciencia sensorial, hasta la “multi-corporalidad” de un organismo colectivo, donde se renueven los procesos de crear conocimientos sobre uno mismo y el mundo.

Para ello hay que reconocer la red de interacciones que conectan el actuar, sentir, y pensar desde uno mismo hacia el otro, y cómo los procesos de aprendizaje individual que manifiestan creencias pueden ser medios importantes de reflexión y autoobservación, que pueden facilitar -si esa intención se construye- la interrelación de dicha red.

Para esta indagación nos hemos apoyado e inspirado en varias nociones de diversos autores, aprendidas durante la experiencia de *Vida del conocer* y las hemos aplicado a nuestra propuesta de Reflexión/Acción. A continuación las enlistamos:

- *Enacción*. La cognición como acción corporizada, “donde el mundo y quien lo percibe se definen recíprocamente...el punto de referencia para comprender la percepción ya no es un mundo pre-dado e independiente del perceptor, sino la estructura sensorio-motriz del perceptor, esta estructura determina cómo el perceptor puede actuar y ser modulado por acontecimientos ambientales” (Varela, Thompson y Rosch: *De cuerpo presente*).

- *Autopoiesis*. “Es el mecanismo que hace de los seres vivos sistemas autónomos. Para comprender la autonomía del ser vivo debemos comprender la organización que lo define como unidad. El ser y el hacer de una unidad autopoietica son inseparables, y esto constituye su modo específico de organización” (Maturana y Varela: *El árbol del conocimiento*).
- *Presencia plena /Conciencia abierta*. “Estado de alerta, experimentar lo que hace la mente mientras lo alcanza, estar presente con la propia mente. El primer gran descubrimiento de esta meditación, la aguda captación de cuan desconectados suelen estar los seres humanos respecto de su experiencia. La disociación entre mente y cuerpo, entre conciencia y experiencia, es el resultado del hábito, y los hábitos se pueden romper”. (Varela, Thompson y Rosch: *De cuerpo presente*).
- *Comunicación /Diálogo*. “El movimiento de ida y vuelta de la información favorece la emergencia continua de un nuevo contexto común. El diálogo puede servir, no sólo para *hacer comunes* ciertas ideas o *ítems* de información que ya son conocidos, sino también para *hacer algo en común*, es decir, para crear conjuntamente algo nuevo. Cada participante debe comprometerse con la verdad y la coherencia, sin temor a renunciar a la viejas ideas e intenciones, y estar dispuesto a enfrentarse a algo diferente cuando la situación lo requiera.” (Bohm: *Sobre el diálogo*).
- *Conciencia Sensorial*. “Nuestro mundo se ha enfermado con el pensamiento. No recurrimos a nuestra propia experiencia, sino al legado abrumador que tenemos de conceptualizaciones realizadas por otros. Debemos recobrar nuestra propia capacidad para probarnos nosotros mismos” (Brooks: *Conciencia Sensorial*).

Foco de indagación

Nuestro foco o tema de indagación se basa sobre los procesos de comunicación/diálogo en las relaciones humanas que generan procesos auto-organizativos hacia un quehacer común.

Nos interesa indagar en las formas de relacionarse en un colectivo hacia la búsqueda de fines en común, indagar sobre las relaciones únicamente intelectuales en comparación a relaciones donde se incluya un convivir desde la consciencia sensorial, que incluya más la totalidad de nuestro ser.

Pregunta esencial

¿Cómo se generan los procesos de comunicación en la búsqueda de un cooperar colectivo?

Sub-preguntas

- ¿Existen diferencias en el cooperar cuando las relaciones son únicamente racionales a cuando se incluyen procesos convivenciales con consciencia sensorial?
- ¿Qué acciones nos permitirían indagar sobre la capacidad de relacionarse desde diferentes lenguajes hacia un objetivo en común?
- ¿Cómo se articulan nuestras vivencias extra-cotidianas hacia el proceso de re-aprendizaje y aprendizaje extraordinario en la búsqueda de un quehacer común?

Planteamiento e intenciones de la acción

Para indagar sobre las preguntas anteriores hemos creado un dispositivo de acción que nos permita relacionarnos con nosotros y entre nosotros de una forma alternativa, dentro de una acción extra-cotidiana que permita jugar fuera de los mecanismos arraigados hacia la búsqueda de alternativas de convivencia. Desde este escenario buscamos una presencia plena que nos inspire a relacionarnos creativamente en los procesos de conocimiento hacia un quehacer común.

Elegimos vivenciar en primera persona del plural una acción extra-cotidiana que nos permitiría romper los mecanismos racionales sobre las relaciones con uno, con el otro y con el mundo, devolviendo la integridad a nuestros procesos de conocer y convivir desde la totalidad de nuestro ser creativo y así, experimentar momentos de presencia plena/consciencia abierta. Convivir alternativamente entre nosotros desde esta nueva experiencia, buscando un aprendizaje grupal recíproco para alcanzar una presencia con otra cualidad y calidad.

II. Acción

Yendo al mundo a hacer para generar la reflexión

Propósito de la acción

Proponemos un acción colectiva lúdica basada en la percepción sensorial y acción corporizada llevada a cabo en un conjunto de personas interrelacionadas para experimentar un proceso de re-aprendizaje. La intención es generar una auto-organización colectiva a través de la indagación en la experiencia somática personal y comunitaria, por medio de un diálogo de carácter experiencial, sensitivo e intuitivo en una acción objetiva.

Jugaremos en el ámbito de la percepción, conformándonos como una nueva unidad de identidades, saberes y sentimientos en un proceso colectivo al experimentar la fluidez entre nosotros, en un acto que nos abre a recibir el mundo a través de interacción y de búsqueda de nuevos procesos cognitivos por medio de la privación de ciertos sentidos (vista, escucha y

habla). Nos planteamos la intención de abrir la percepción a un conjunto de vibraciones diferentes al que estamos acostumbrados a atender y al mismo tiempo vivir la comunidad de nuestro ser colectivo, interrelacionados para conocer-nos y actuar-nos en un proceso de poiesis convivencial.

La intención es generar un proceso de co-inteligencia, potenciar el diálogo a través de la cognición experiencial y más allá del proceso racional, entrar en un estado de presencia plena/conciencia abierta, el cual facilite un diálogo profundo en los procesos de cooperación. Lo anterior por medio de la co-organización en interacción directa y corporizada entre cada uno de los participantes que constituyen una nueva unidad en común al vivir el nosotros plenamente.

Método de la acción

En grupo de cuatro integrantes, tres nos entrelazamos los brazos, a la altura de los codos, con nuestras espaldas encontradas. El primero se priva del sentido de la vista, el segundo del oído y el tercero no podrá hablar; el cuarto integrante se coloca en el centro que se mantiene atento con todos los sentidos en un estado de vigilia y funge como facilitador de la experiencia.

Después se proponen ciertas acciones a desarrollar por nuestra nueva unidad de seres entrelazados donde se gestará un proceso de co-organización, a través de la experiencia para lograr una articulación de cada una de nuestras percepciones y vivencias y poder actuar en conjunto.

Se precisará mantener una presencia plena para entablar un diálogo profundo entre los integrantes y generar la convivencia entre los actos de cooperación. Es entonces que se gestará un proceso de re-aprendizaje y co-inteligencia.

Con esta acción indagaremos sobre los saberes y experiencias personales constituidas en una unidad común, sobre el diálogo en los procesos de co-organización por medio de cuatro elementos con características diferentes, que deben actuar en conjunto para conocer y hacer en el mundo. Indagaremos sobre la eficacia de un diálogo somático e intuitivo para comunicarnos con el otro en procesos de presencia plena/conciencia abierta, para conformar un *nosotros experiencial* y sobre las percepciones que tenemos del mundo en procesos colectivos de co-inteligencia y experiencias fuera de lo convencional, en la generación de nuevas estructuras cognitivas a través de la articulación de saberes y vivencias.

III. Reflexión de la acción

Reflexiones individuales

Jorge

La gama de fractales que formamos como individuos conformando familia, grupo, sociedad, especie; las formas mandálicas que buscan un fluir armonioso, sugieren la pregunta ¿de qué manera queremos vivir? Armonía o discordancia.

Dahi

Viví una experiencia de interdependencia y de apertura, donde las sensaciones, emociones y sentires fluían libremente entre nosotros y se entrelazaban en un mismo ser, experimenté de una forma lúdica qué es la convivencia de vivir con otros y formar un nosotros. Me pareció una forma que se presta mucho para integrar colectividades en un proceso de reaprendizaje y comunicación.

Mariana

Los retos que nos planteamos se resolvieron y logramos con éxito auto-organizarnos. Se necesitó de disposición, vigilia y paciencia. Sincronizamos cuatro corporalidades, cuatro ritmos en una multi-corporalidad. Me pregunto cómo sería esta acción con personas que carecen de nacimiento de los sentidos que omitimos, cada uno se comunica con otros símbolos, otro lenguaje, otro nivel de percepción, ¿en ese contexto tendría éxito nuestra acción?

Laura

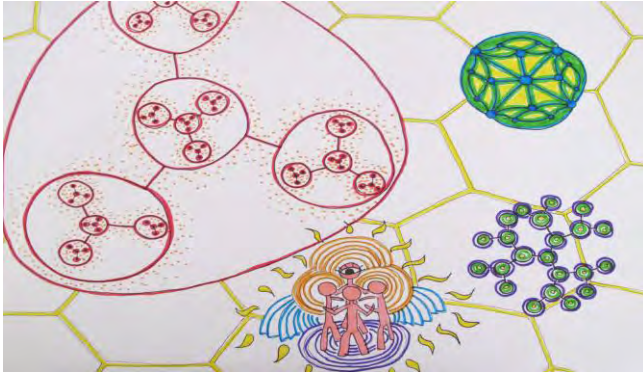
Experimenté el silencio de las palabras. En esos momentos la comunicación se enriquecía a través de otra forma de expresarnos y logramos llevar a cabo los objetivos que nos pusimos. Mi conclusión después de esta acción es que a veces no son tan necesarias las palabras, el diálogo de las acciones pueden tanto evitar o resolver problemas como en lo contrario, son el mejor ejemplo.

Reflexión colectiva

Al realizar la acción sentimos la necesidad de reflexionar gráficamente, lo hicimos en colectivo e individual. El primer dibujo expresa de manera apolínea la acción simbólica, las categorías de los autores aplicadas y la integralidad de la intención llevada al mundo; el segundo dibujo se hizo de modo dionisiaco, buscando conceptualizar el mapa antes descrito en dibujos individuales más intuitivos y fusionados todos en un mismo papel.



Dibujo apolíneo



Dibujo dionisiaco

En los procesos de co-operación y en la búsqueda de alternativas a los problemas cotidianos, es necesario generar procesos de re-aprendizaje de las formas de convivencia y de comunicación que involucren una sensibilización hacia el despertar de la conciencia sensorial, y hacia un conocimiento integrador multidimensional de nuestro ser que permitan el desarrollo de relaciones no lineales y netamente intelectuales en búsqueda de la emergencia de procesos creativos y autopoieticos.

IV. Reflexión divergente de las subpreguntas

Laura

En un colectivo ¿Dónde se genera su capacidad auto-organizativa?

Creo que la disposición es lo primero, las ganas de generar algo, la empatía entre los miembros del equipo, en la creatividad y apertura a la exploración a nuevas experiencias de aprendizaje. Es importante también la tole-

rancia para aceptar y convivir con respeto a otros puntos de vista, ideas y creencias; esto requiere esfuerzo y constante auto-observación. Si existe el respeto mutuo, se logra también generar aceptación, diálogo y comunicación.

Los individuos de un colectivo ¿deben ser afines a una causa para que funcione de buena manera? A mi parecer sí, pues con un objetivo, empatía o un fin claro y de alguna manera definido, se generan y facilitan los procesos para llegar a él colectivamente. Si hay cosas que desde un principio no se aceptan y no logran acordarse, es más probable que se generen conflictos o mal entendidos dentro de la comunidad. Aunque también ese es un reto a trabajar. Es importante vivir, experimentar y enriquecer las experiencias colectivas para crear modelos inspiradores y útiles que puedan luego aplicarse en otros equipos o comunidades.

Jorge

¿Qué se siente estar privado de un sentido del que normalmente dispones?

La capacidad sensorial humana ha permitido desenvolvemos en nuestro entorno, con las personas que nos rodean, de una manera en la cual es común, esencial y cotidiana la interacción por conducto de los sentidos; la ausencia de uno de alguno de ellos normalmente desconcierta a quien nunca ha tenido su carencia.

La práctica que hicimos, requiere que tres miembros del colectivo se priven de un sentido, vista, habla, oído. La ausencia de uno de ellos provoca en primera instancia el desconcierto de la persona junto con la sensación de inseguridad e impotencia; al cabo de un rato el cuerpo responde aumentando la capacidad de los sentidos que sí están en funcionamiento, para tratar de remplazar el faltante. También la intuición se aumenta y la comunicación se da de manera distinta con el entorno y las personas. Es en este momento que se empiezan a formar nuevas rutas de acceso a la vida en la ausencia de algún sentido.

Dahi

¿Pueden individuos relacionarse y operar bajo lenguajes distintos?

Esta vez he indagado con el colectivo “Teatro cuerpo social” en la creación de la obra de teatro comunitario *Petición de lluvia*. Habían niños con capacidades y lenguajes distintos, sin embargo se creó un contexto de relaciones experienciales y somáticas donde se profundizó en los procesos energéticos y orgánicos más que en una comunicación lineal racional; en esta obra se pudieron articular todas las acciones en un proceso vivo y profundo. Considero que sí se puede cooperar bajo lenguajes distintos si existe la apertura desde un diálogo profundo, el cual nos permita escuchar con todos los sentidos por medio de la intuición que supera los procesos racio-

nales de organización y comunicación. El Amor es aquello que haría posible la convivencia, la relación y la búsqueda de un lenguaje que sea común a todos: el lenguaje de la vida y de la energía, de las fuerzas que nos sustentan y de nuestra identidad cósmica común más allá de nuestras diferencias.

¿Es posible lograr la articulación de cada una de nuestras vivencias extra-cotidianas hacia un proceso de co-inteligencia que nos inciten a un proceso colectivo de aprendizaje extraordinario? Seguro, todos estos hallazgos encontrados desde nuestro ser profundo son chispazos de la consciencia universal y co-inteligencia, cada una de nuestras experiencias pueden articularse desde nuestros sentires profundos hacia un sentido colectivo que nos permita re-crearnos y re-crear la forma en que conocemos. Desde las acciones extra-cotidianas y eco-poiéticas podemos recrear nuestro ser y nuestro ser colectivo desde una dimensión más orgánica y atenta. Así emergen nuevos sentidos internos y colectivos que se pueden entretrejer para co-crear realidades alternativas del ser-conocer-hacer en el mundo.

Mariana

Esta acción simbólica ¿puede ejemplificarse en la vida diaria colectiva?

La acción simbólica muestra el funcionamiento de un colectivo de personas que con capacidades distintas logran complementarse, las insuficiencias de uno son sustituidas por las aptitudes del otro, cada individuo logra un mayor desarrollo sensorial e intuitivo y un aprendizaje grupal recíproco, facilitando las misiones del colectivo con calidad de presencia.

En la vida diaria se manifiesta en juntas de trabajo, en grupos de teatro, en la familia, en comunidades de aprendizaje, en parejas, etc.

Nueva pregunta generada

¿En que influye la comunicación lineal-razional en los procesos cooperativos en comparación con las relaciones que incluyen la consciencia sensorial y las relaciones experienciales-vivenciales?

V. Nociones cercanas

Profundizando sobre el tema de la consciencia sensorial, nuestro ejercicio propone una forma de conocer el mundo desde nuestra experiencia de percibirlo directamente y no sólo desde los abrumadores conceptos creados por otros; por lo tanto, también es una dinámica de re-empoderamiento colectivo de ser y hacer en el mundo.

Nuestro ejercicio de acción-reflexión también pone en evidencia la interrelación que existe entre nuestro aspecto psíquico y somático, entre el proceso intelectual y la experiencia sensorial; con este ejercicio podemos vivir plenamente ambos procesos y experimentarlos colectivamente e ir despertando poco a poco el potencial de consciencia que existe en cada

organismo. “Esto les devolverá a los órganos de la consciencia, nuestros sentidos, la dignidad que merecen. Nos permitirá vivir con seguridad dentro de nuestras percepciones reales... libres de nuestras eternas especulaciones” (Charles Brooks).

Podemos aprender a “palpar la situación”, utilizando nuestra dinámica como ejercicio de sensibilización para hacer sentido y consciencia con todo nuestro ser integrado en el acto de conocer.

VI. Reflexiones

Entramado de hallazgos

Nos damos cuenta de la importancia de crear otras formas de comunicación que nos permitan relacionarnos de un modo más profundo e integral en los procesos de auto-organización. Por medio de un lenguaje que esté a través y más allá de nuestras diferencias se articulan nuestras relaciones desde lo profundo que nos sustenta: el corazón, la respiración y la consciencia somática.

Desde la experiencia integrada y la presencia plena/conciencia abierta, se genera un re-aprendizaje en las formas de convivir que generan un re-empoderamiento, que a su vez posibilita la co-creación de alternativas a problemáticas cotidianas desde una perspectiva más integrada de nuestro ser, con nosotros mismos y con el mundo.

Nuestra acción es un ejemplo de diferentes dinámicas de sensibilización e interacción sensorial que se pueden desarrollar en un colectivo, para permitir las emergencias y vivencias en estado de presencia plena/conciencia abierta que al brindarnos una calidad de ser posibiliten nuevas formas de crear conocimiento sobre la realidad y que inspiren un quehacer desde nuevas posibilidades.

Capítulo 5

Epílogo: la posibilidad del renacimiento humano

Hemos recorrido juntas y juntos la aventura de la indagación co-operativa como parte de una intención colectiva por explorar nuevos procesos de aprendizaje, de educación y de vida en general. En particular hemos disfrutado en este pequeño libro, las memorias de tres procesos de indagación co-operativa a través de su expresión escrita. Tanto Eduardo Ruiz como Enrique Vargas nos sentimos profundamente emocionados por la riqueza y creatividad que nos transmite el re-leer y editar estos “reportes de indagación” que las y los estudiantes de nuestra Maestría generaron a partir de su trabajo colectivo. La riqueza, pero sobre todo la autonomía de estos trabajos, nos recuerda la dimensión de la problemática epistemológica y de vida que tenemos como humanidad en estas épocas.

Tal como la imagen donde “los peces no pueden ver que están viviendo en el agua”, las y los humanos no nos percatamos de la naturaleza profunda de nuestros espacios del conocer. Los seres humanos —y en este caso docentes y estudiantes— necesitamos darnos cuenta de la necesidad de incorporar a nuestros actos de conocer la mente, el cuerpo, las emociones y el espíritu humano.

¿Qué significa tener comprensión de algo, aprender algún saber sobre el mundo? Tristemente nos damos cuenta que la inmensa mayoría de nuestras respuestas a esto son profundamente esquemáticas, diríamos que reflejamos reacciones casi automáticas basadas en el sistema de creencias construidas modernamente en torno estos temas. Paolo Freire llamaba a esto educación bancaria (Freire 1970), Ivan Illich lo llama la escolarización de la educación (Illich 1985).

“Educar” (proveniente de *e*: hacia afuera, y *ducar*: indoeuropeo *duk-a*, llevar, conducir) implica etimológicamente la imagen de “llevar, acompañar hacia afuera”, externalizar lo que existe en la persona, en el ser viviente.

¿Esto es sólo para niños y jóvenes en “épocas de ser educados?”

¿Hay algo que dar, transmitir a “las y los estudiantes”
en la educación?

¿Las bacterias y los árboles se educan?

¿Es un asunto pedagógico, biológico, espiritual?

¿Aprender implica darle algo a alguien?

Casi todo el tiempo escogemos referentes de “verdad” y nos apegamos y vivimos en situaciones o “espacios” de observación y “aprendizaje” que escogemos para “validar” nuestras explicaciones (Kishnamurti 2009). En este escenario *in vitro* y sistematizado (estandarizado) del “conocimiento”, los docentes captamos la atención de las y los estudiantes y reproducimos

mediante el ejercicio curricular y una pedagogía controlada la validación mental de estas ideas.

Consecuentemente, como académicos y docentes estamos entrenados para identificar como “buen desempeño” de las y los estudiantes, al hecho de que se comporten y respondan de forma esperada hacia lo que diseñamos como “pertinente” dentro de los marcos educativos actuales. Esto siempre, por supuesto, como “materia” propia de la “educación formal” de la cual somos “guías y protectores”. Es ahí donde “aprendizaje” y “comprensión” son identificadas cuando la persona (el o la estudiante) acepta los patrones mentales externos y responde a las preguntas acorde con este esquema. Todo esto es educación y conocimiento *in vitro*, muerto, acorde a nuestro entender y en sintonía con lo que Freire, Illich, Pinkola, Nicolescu, Griffin y demás autoras plantean. Ejercemos control político, curricular, de tópicos y temáticas, de metodologías de enseñanza-aprendizaje, de autores, de criterios de verdad y sobre todo de evaluación (Heron 1996). A nuestro entender, en realidad cada acto de vida, cada relación micro y macro-económica, política, cultural, amorosa, ambiental, alimenticia, de ocio o de descanso y curación, es un acto nuevo y único, por lo que implican insoslayablemente el aprendizaje y la comprensión, es decir educación viva: *in vivo*. Esto implica que todas estas dimensiones del vivir llevan en su esencia procesos auto-educativos, so pena de “reprobar” en el vivir, que es en realidad lo que nos está pasando como humanidad. La educación es una cualidad de la vida y del vivir en cada instante y a todos los niveles de organización, incluido el planetario y el cósmico (Bateson 1989, Moore 1998).

Una problemática aún más honda bioculturalmente a este respecto, es que muy poco de todo este proceso de “aprendizaje” se genera de forma sustentable, es decir viable y duraderamente: transformaciones en la persona, el ser humano que es la o el estudiante. Como dijimos antes, este “no aprendizaje y educación” no solamente se restringe a la educación formal, sino que opera en todas las esferas de la vida humana (y de todo ser viviente). Tal como antes dijimos, si “educar” es acompañar la externalización de algo, este “algo” estaría dentro de cada persona, por lo que si se genera conocimiento enriquecido o nuevo en la persona, esto debe ser producto de su transformación, de la reorganización físico-emocional-mental-espiritual de la persona. Por lo que el “educar” debe ocurrir y ser creado de forma autónoma y co-operativamente por las personas en un

vivir que es auto-educarse transformativamente

y esto ocurre sea la educación en espacios formales o no. Gregory Bateson decía que si no hay transformación no existe aprendizaje (Bateson 1998).

A lo largo de los reportes de indagación que hemos compartido en este libro, podemos ver cómo las y los co-aprendices (estudiantes) de la maes-

tría, han ido co-construyendo desde el inicio sus propias intenciones de aprendizaje y transformación. Se habla mucho ahora de “aprendizaje significativo”, sin embargo para que algo sea tal se requieren situaciones en las cuales -desde lo celular, lo emocional, desde la atención interesada, el ser humano, su colectividad de aprendizaje- se establezca un diálogo amoroso lleno de **relación y cuidado** por seres y procesos reales en este mundo: como hemos dicho, aprendizaje *in vivo* (Nicolescu 2001).

La pregunta que queda aquí es ¿en qué medida a través de los ciclos de la indagación co-operativa las personas involucradas van co-creando participativamente estos espacios genuinos de aprendizaje? Quizás suene difícil percibir lo que estamos hablando. Un ejemplo de la vida diaria nos puede ayudar. Supongamos que alguien vive en una colonia y calle que no conocemos, y que le está explicando a otra persona cómo llegar. Yo estoy presente en esta conversación, pero estoy sencillamente como escucha pasivo, pues no voy a ir a su casa y por lo tanto no me interesa profundamente esa explicación y esa experiencia. Todas y todos sabemos que solamente a partir de una atención delicada y constante a una explicación, se abre el camino para llevar a cabo la “aventura transformativa” de tratar de ir al domicilio. Sabemos por experiencia que es en el camino donde vamos a ir reconociendo calles, casas, topografías del terreno, negocios, escuelas, etcétera. Pero más aún, sensaciones de confusión, equívocos por calles similares, etcétera. Nada de esto va a ocurrir si no hay el **interés genuino** y si no involucro en lo concreto a mi cuerpo y a su relación dinámica en el mundo. Pero nada de esto va a ocurrir, por más que se imponga o presione, si yo no tengo el interés que surge desde la necesidad, la intención de ir a ese lugar.

Regresando a este conjunto de documentos y al problema del aprendizaje significativo y transformativo, nos damos cuenta de que desde el control político que se ejerce en nuestra educación formal y en nuestra sociedad sobre lo que “es” conocimiento, aprendizaje, comprensión, etcétera, es decir de los procesos educativos, resulta casi imposible co-crear procesos educativos significativos. El interés y la atención como espacios de experiencia, son “fuerzas”, estados que desde lo celular, pasando por lo individual, hasta lo colectivo, propician la **interacción que transforma** la estructura-función del ser vivo como sistema. Aquello que es impuesto o forzado por el poder coercitivo del “educador” y su sistema autoritario, es incapaz de obligar a que este estado de interés-interacción en y con el mundo se produzcan. Si la experiencia no es significativa y participativa, no puede generar transformación de la persona y su comunidad, pues no se “recorre el camino desde el interés y el accionar abierto hacia la relación con un mundo vivo y real”.

No nos cansaremos de sugerir que el pensamiento y el aprendizaje son procesos colectivos, expresiones de un pensamiento participativo y entra-

mado, es decir, pertenecen inherentemente a un mismo sistema o colectivo (Bateson 1998, Bohm 2001).

Es nuestra creencia que el camino que las y los chicos, y nosotros con ellas y ellos hemos recorrido, es un pequeño paso hacia una praxis liberatoria y llena de significación para las personas en sus procesos de vida, en este caso educativo. Realmente cuando volvimos a tener sus documentos/reflexiones en nuestras manos -después de un año- notamos que los niveles de profundización, complejización e involucramiento en este proceso fue muy valioso y relevante, ya que como se puede notar, la presencia de ellas y ellos en los escritos no es la de un observador y narrador distante, sino que a través de sus preguntas están abriendo importantes cortinas de su conocer en ese momento de su vida.

Nos percatamos cuán difícil es no reproducir el que nuestras creencias, que nuestras ansias de control sean el marco de imposición desde donde “crezcan” aparentemente procesos de aprendizaje y transformación reales.

¿Cómo abordar desde preguntas honestas e interesadas una indagación sobre “La Vida del Conocer”?

¿Cómo contender con este vicio que traemos todas y todos como estudiantes, de que si el o la docente no nos indican el camino, las y los autores, los conceptos, los marcos explicativos, nos sentimos huérfan@s,
desorientad@s,
paralizad@s
ante el edificio del conocimiento?

Observamos en el proceso de sus escritos, cómo las y los co-aprendices eligen qué foco de atención desean abordar, aquí se expresaron ya en las dinámicas el conflicto por la “elección” del foco y las directrices en las rutas y decisiones de indagación. Sin embargo, ellas y ellos compartieron que al hacerse conscientes de estos procesos políticos, pudieron abrir cierto grado de suspensión de sus identificaciones con creencias pre-establecidas (Bohm 2001), de darse cuenta de cómo ellas y ellos mismos reproducen las luchas de poder, que siempre se desatan en estos escenarios del pensamiento racional y patriarcal del ser humano. También nos dimos cuenta de la increíble importancia del desarrollo de un ser humano emocionalmente competente, para generar relaciones de conocimiento participativo y sustentable (Heron 1996). Estas actitudes y disposiciones políticas y emocionales en la co-creación del conocimiento y sus procesos, les permitieron abordar de forma colectiva autónoma y sustentable dichas decisiones. El hecho que como parte del co-diseño de la experiencia educativa, les propusiéramos dedicar una hora semanal al re-aprendizaje y práctica de las habilidades para el diálogo “bohmiiano” (Bohm 2001), nos brindó un conjunto de habilidades de auto-conocimiento y calidad del ser, cualidades que resultan esen-

ciales para ir penetrando desde un compromiso de vigilia del “sentipensar” real, los pasos de la indagación co-operativa y del conocimiento en general.

Finalmente, para nosotros es importante decir que este documento, el todo y las partes, se ha construido desde muchas fuentes de reflexión, indagación y acción-participación que en los últimos años hemos venido realizando con distintos grupos hacia dentro y fuera de la Universidad Veracruzana, todo ello desde la eco-alfabetización y el diálogo de saberes en comunidad. En ese sentido, para seguir nutriendo esta perspectiva, necesitamos cerrar este modesto escrito, diciéndole a la o el lector que nos gustará recibir retroalimentaciones, todo esto, con la intención de hacer más viva esta indagación pero sobre todo más participativa. Como lo señalamos al principio, no estamos construyendo este documento desde la posición de certidumbre, sino desde una modesta búsqueda por hacer de nuestra vida del conocer, un camino cuyo horizonte busque los consensos, el diálogo de saberes y la sustentabilidad humana -como la nombramos y trabajamos nosotros- y organizacional. En ese sentido, agradecemos la contribución de las y los estudiantes por haber hecho el esfuerzo y sobre todo, por emprender la búsqueda colectiva de procesos de conocimiento. Y por supuesto que a nuestro lugar semilla, fuente de inspiración y de resistir las hegemónicas epistemologías, un lugar que cotidianamente nutre nuestras indagaciones, al Centro de EcoAlfabetización y Diálogo de Saberes.

Referencias bibliográficas

- Bateson, Gregory. 1998. *Pasos hacia una ecología de la mente*. Ed. Lohle-Lumen. Buenos Aires, Argentina.
- Bateson, Gregory y Bateson Mary Catherine. 1989. *El temor de los ángeles. Epistemología de lo sagrado*. Ed. Gedisa. Barcelona, España.
- Boff, Leonardo. 2002. *El Cuidado Esencial. Ética De Lo Humano Compasión por la Tierra*. Ed. Trotta. Madrid, España
- Bohm, David. 2001. *Sobre el diálogo*. Editorial Kairós. Segunda edición. Barcelona, España.
- Berman, Morris. 1987. *El Reencantamiento Mundo*. Editorial Cuatro Vientos, Santiago, Chile.
- Brooks, Charles. 2006. *Conciencia sensorial*. Editorial Liebre de Marzo. Segunda edición. Barcelona, España.
- Fals Borda, Orlando. *Orígenes universales y retos actuales de la IAP (investigación acción participativa)*. Peripecias Nº 110. 20 de agosto de 2008.
- <http://www.peripecias.com/mundo/598FalsBordaOrigenesRetosIAP.html>
- Fals Borda, Orlando y Brandao Carlos. 1986. *Investigación participativa*. Instituto del Hombre. Montevideo, Uruguay.
- Freire, Paolo. 1970. *Pedagogía del Oprimido*. Ed. Tierra Nueva. Montevideo, Uruguay.
- Gadotti, Moacir. 2002. *Pedagogía de la Tierra*. Siglo XXI Editores. Ciudad de México, México.
- Heron, John. 1995. *Co-Operative Inquiry: Research into the Human Condition*. SAGE Publications Ltd. Londres, Gran Bretaña.
- _____. 1992. *Feeling and personhood*. SAGE Publications Ltd. Londres, Gran Bretaña.
- Krishnamurti, Jiddu. 1994. *Sobre las relaciones*. Krishnamurti Foundation Trust Ltd. Ojai, EEUU.
- _____. 2009. *Sobre la educación*. Ed. Kairós. Barcelona, España.
- Lander, Edgardo. 2000. *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas*. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Buenos Aires Argentina.
- Maturana, Humberto y Francisco Varela. 1984. *El árbol del conocimiento*. Lumen Editorial Universitaria. Santiago de Chile.

- Medina, Javier. 2010. *Mirar con los dos ojos. Gobernar con los dos centros*. GarzAzul Editores. La Paz, Bolivia.
- Moore, Thomas. 1998. *El cuidado del alma*. Urano Bolsillo. Barcelona, España.
- Morin, Edgar. 1999a. *Los siete saberes necesarios para una educación del futuro*. UNESCO, París, Francia.
- _____. 1999b. *El Método 3. El conocimiento del conocimiento*. Ed. Cátedra, Madrid, España.
- _____. 1991. *El Método 4. Las ideas*. Ed. Cátedra, Madrid, España.
- Nicolescu, Basarab. 2001. *Manifiesto of Transdisciplinarity*. SUNY Press. Albany, EEUU.
- Pinkola Estés, Clarissa. 2001. *Mujeres que corren con los lobos*. Ed. Punto de lectura. Madrid, España.
- Reason, Peter. 1989. *Human Inquiry in Action: Developments in New Paradigm Research*. SAGE Publications Ltd. Londres, Gran Bretaña.
- Rehaag, Irmgard y Enrique Vargas-Madrado. 2012. "Fundamentos epistemológicos del re-aprendizaje transdisciplinario". *CPU-e/ Revista de Investigación Educativa*. Num. 15, julio-diciembre, pp. 87-101. Universidad Veracruzana, Instituto de Investigaciones en Educación.
- Rengifo, Grimaldo. 2003. *La enseñanza es estar contento*. PRATEC. Lima, Perú.
- Sardello, Robert. 2001. *Love and the world*. Lindisfarne Books. Great Barrington, EEUU.
- Skolimowski, Henryk. 1995. *The Participatory Mind: A New Theory of Knowledge and of the Universe*. Penguin Books, Nueva York, EEUU.
- Tulku, Tarthang. 1990. *Knowledge of time and space*. Dharma Publishing. Berkeley, EEUU.
- Varela, Francisco, Evan Thompson y Eleanor Rosch. 1992. *De cuerpo presente*. Editorial Gedisa. Barcelona, España.
- Vargas-Madrado, Enrique y Francesco Panico. 2013. "Alternativas al desarrollo desde una política profunda: hacia una cultura del co-diseño". *Sustentabilidad(es)*. Año 5. Num. Agosto. pp. 65-70.

Cuadernos EcoDiálogo No. 4

**Haciendo y aprendiendo
junt@s para transformar.
La indagación co-operativa
en la pedagogía**

**Se imprimió en Xalapa, Veracruz
en octubre de 2015
con tiraje de 300 ejemplares**

